HISTORIA DE VILLA MARÍA
Y LA REGIÓN

IV JORNADAS DE HISTORIA
Y MEMORIA LOCAL Y REGIONAL

INTENDENTE MUNICIPAL DE LA
CIUDAD DE VILLA MARÍA
Abog. Martìn Rodrigo Gill

SECRETARIO DE GOBIERNO Y
VINCULACIÓN COMUNITARIA
Prof. Rafael Sachetto

SUBSECRETARIA DE CULTURA
Lic. Gabriela Redondo

INSTITUTO MUNICIPAL DE HISTORIA

Presidente Lic. Gerardo Russo
Vicepresidenta Lic. Estefanía Zandrino

- **Secretario:**. Prof. Augusto Lopez
- **Tesorero:** Prof. Ariel Lecina
- **Pro-tesorero:** Abog.Federico Bujan
- **Vocales titulares:**
  1. Mgter. Milena Lucero
  2. Dra. Sara Perrig
  3. Prof. Luciano Pereyra
- **Vocales suplentes:**
  1. Dra. Laura Gili
  2. Dra. Malvina Rodriguez
  3. Lic. Paula Navarro
- **Comisión Revisora de Cuentas: Vocales titulares:**
  1. Lic. Aimé Aminahuel
  2. Dr. Pablo Gudiño
  3. Prof. Silvina Salort
- **Vocal Suplente:**
  1. Maria Elena Estaras

Sara Perrig – Gerardo Russo – Carla Achilli

Compiladores/as

Historia de Villa María y la Región

IV Jornadas de Historia y Memoria Local y Regional

Instituto Municipal de Historia
Municipalidad de Villa María

Barrera Calderón, Emanuel - Cortéz, Carolina
Dellarole, Julieta - Gili, María Laura - López, Candela
López Gaviola, Federico - Mariantoni, Nicolás
Navarro, Paula - Pécora, Griselda - Quevedo, Cecilia
Quintas, María Fernanda - Rodríguez, Malvina
Roumec, Verónica - Steigerwald, María Alejandra

Historia de Villa María y la región : IV Jornadas de historia y memoria local y regional /
Emanuel Barrera Calderon ... [et al.] ; compilado por Sara Perrig ; Gerardo Adrián Russo ; Carla Achilli. - 1a ed. - Córdoba : Jurídica Mediterránea, 2019.
176 p. ; 23 x 15 cm.

ISBN 978-987-1537-94-5

1. Historia Regional. I. Barrera Calderon, Emanuel II. Perrig, Sara, comp. III. Russo, Gerardo Adrián, comp. IV. Achilli, Carla, comp.

© Copyright by
editorial Mediterránea

Av. Santa Ana 1981
Córdoba. República Argentina
E-mail: editorialmediterranea@gmail.com

Impreso en Junio de 2019
Córdoba - Argentina

Hecho el depósito de ley 11.723
Derechos reservados
Prohibida su reproducción total o parcial

Impreso en Argentina
Printed in Argentina

ISBN: 978-987-1537-94-5

ÍNDICE

Historia local y regional: escalas espaciales y prácticas historiográficas
Sara Perrig y Gerardo Russo 11

PRIMERA PARTE: HISTORIA POLÍTICA

La "Libertadora" en Río Cuarto, acuerdos políticos y desperonización (1955-1958)
Griselda Pécora 23

El comienzo de la conducción partidaria Justicialista en la ciudad de Villa María: las elecciones de 1999
Carolina Cortéz 55

Imaginarios sobre la conflictividad social y prácticas del Estado local villamariense (periodo 1983-1999)
Emanuel Barrera Calderón y Cecilia Quevedo 71

¿Outsiders? Notas acerca de la revista *Pasado y Presente*
Verónica Cecilia Roumec 83

SEGUNDA PARTE: HISTORIA SOCIAL Y CULTURAL

Procesos de subjetivación femenina y mundo del trabajo en Río Cuarto (2004-2009)
María Alejandra Steigerwald 97

Capital social comunitario en la ciudad de Villa María. Discusiones teóricas y perspectivas analíticas
Emanuel Barrera Calderón 117

Mirar desde el centro. Historia de la televisión en Villa María
Paula Navarro y Malvina Rodríguez 127

Cantar juntos aquí y ahora: el Coro Nonino de la U. N. V. M. como agente de construcción social
Julieta Dellarole, Federico López Gaviola y María Fernanda Quintás 143

Las formas de la identidad local en el registro de la memoria oral
María Laura Gili, Candela López y Nicolás Mariantoni 153

Sobre los/as autores/as 165

HISTORIA LOCAL Y REGIONAL:
ESCALAS ESPACIALES Y PRÁCTICAS HISTORIOGRÁFICAS

Sara Perrig y Gerardo Russo

En el ámbito de la historiografía argentina han imperado investigaciones que toman como punto de partida el Estado Nación, ya sea que hagan hincapié en la historia social, cultural, intelectual, religiosa, económica y/o política. Esta tendencia se corresponde con lo que son los estudios historiográficos en el país, donde recién en los últimos años se han comenzado a desarrollar investigaciones que incluyen otras escalas espaciales. Los trabajos existentes contienen dimensiones de análisis locales y microanalíticas que ponen en tensión la dimensión nacional como la única aproximación capaz de brindar conocimiento sobre los procesos y los actores políticos y culturales que conforman nuestro pasado. La importancia de este tipo de estudios radica en comprender lo local y lo regional desde una visión interdisciplinaria. De modo que espacialidad e interdisciplina son características constitutivas de una tendencia creciente a generar una historia alejada de los grandes centros demarcadores de poder.

La evolución de trabajos que problematizan la historia local y regional no es continua ni uniforme, existen múltiples enfoques, perspectivas y abordajes diferenciados. Aun así, todos ellos comparten lo que Peter Burke (1996) denominó "otras formas de hacer historia"; posicionan a la historia local y regional en consonancia con nuevos modos de comprender y ejercer el quehacer histórico. Junto a la historia social, la historia desde abajo y la historia de las mujeres, la literatura y las imágenes, entre otras, la microhistoria ha desplazado el interés de los/as historiadores/as hacia escenarios que se oponen al paradigma "tradicional" de las prácticas historiográficas. Según este paradigma, el objeto

esencial de la historia es la política, la historia es una narración de acontecimientos, es una historia desde arriba (de los grandes hombres), es objetiva, y debe basarse fundamentalmente en registros oficiales. Otras formas de hacer historia demuestran que la historia no es sólo política (se interesan por cualquier tipo de actividad humana), se dedican más al análisis de las estructuras que al relato de los acontecimientos, escriben la historia desde abajo (la cultura popular es un ejemplo), creen que los registros oficiales no alcanzan e incorporan una variedad de fuentes, y consideran que la historia no es totalmente objetiva, por más que nos esforcemos, nunca dejamos de observar el pasado desde una posición en particular (Burke, 1996: 14-18).

La proliferación de investigaciones, libros, artículos, jornadas, donde se expresan historiadores e historiadoras locales da cuenta de una producción que adquiere cada vez más notoriedad en la medida en que entiende la complejidad de lo social en una interrelación de planos y enfoques que no son reductibles a ninguno en particular. La mirada provista por la historia local y regional permite vincular a los sujetos y su contexto, así como observar la profunda interacción entre ellos (Fernández, 2007: 13). Procura construir objetos complejos, evitando los determinismos de un centro macro que funciona como punto de anclaje de lo que pueden llegar a ser situaciones diferentes. Esto es, la construcción de identidades plurales y plásticas que se producen a través de una red estrecha de relaciones de competencia, de solidaridad y alianza. Si renunciamos a esa perspectiva central, desde la cual se anuncia el proyecto estatal, si cambiamos la escala de observación de lo real, las realidades que surgen pueden ser muy diferentes (Revel, 2015: 29 y 35).

La historia local y regional no es una forma más de abordar el pasado entre otras varias posibles, sino la práctica de construir y relacionarse con sus diversas facetas. Remite a comprender cómo determinados procesos políticos, sociales, económicos, culturales, se estructuran en un espacio y tiempo particulares, a la vez

que delimitan -y no- los alcances de lo local, lo regional y lo nacional. La perspectiva local y regional, aun cuando no agota su explicación en lo micro, elimina toda posibilidad de entender lo nacional como un derrotero de hechos y consecuencias hacia otros espacios o niveles. Discute con los viejos esquemas interpretativos de lo nacional como clave de acceso al pasado, todavía hoy dominantes y generalizados.

El propósito de las IV Jornadas de Historia y Memoria Local y Regional -cuya selección de ponencias integran este libro- fue construir y debatir aportes para comprender fenómenos políticos, sociales y culturales que suponen, a la vez que trascienden, un centro macro/nacional. Así, también, discutir con la tendencia a centralizar el estudio del interior del país a los acontecimientos que tienen lugar en las capitales provinciales. Las Jornadas se realizaron en septiembre de 2016, en la ciudad de Villa María, fueron organizadas por el Instituto Municipal de Historia y auspiciadas por la Universidad Nacional de Villa María. Participaron investigadores/as de la Universidad Nacional de Villa María, la Universidad Nacional de Río Cuarto, la Universidad Nacional de Córdoba y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Las páginas que siguen contienen modos de pensar las dinámicas locales en una provincia que se ha caracterizado, desde fines del Siglo XIX, por un crecimiento económico sostenido, producto del modelo agroexportador: la provincia de Córdoba. Dentro de ésta, el interés está puesto, sobre todo, en las localidades de Río Cuarto y Villa María, las cuales siguen en cantidad de habitantes y relevancia socio-económica a la ciudad de Córdoba, capital de la provincia. Este libro reúne diferentes perspectivas analíticas y conceptuales en los modos de estudiar y comprender las relaciones entre la historia local, regional y nacional. Las ponencias incluidas -todas ellas resultados y avances de investigaciones en curso- pueden reunirse en torno a dos ejes temáticos: Historia Política e Historia Social y Cultural.

El primer eje temático aborda la relación entre Estado y política en el ámbito local y regional, sus actores, discusiones y reivindicaciones, desde enfoques teóricos y metodológicos diversos. Atiende a los lugares de lo político y las configuraciones del espacio público local que acarrearon determinados procesos históricos; así como a la interacción entre referentes políticos y partidarios en término de los cruces, alianzas y antagonismos que se dieron entre ellos con el objeto de acceder, gestionar y suceder los espacios de poder político.

El segundo eje temático reflexiona sobre los diferentes modos de acción social que fueron configurándose y que tuvieron visibilidad y presencia en espacios locales y regionales a lo largo de nuestra historia. Esto es, la constitución, consolidación y reconfiguración de actores colectivos en el marco de situaciones de conflictividad en las que intervienen, además, las diversas agencias de dominación y control social. Asimismo, incorpora el impacto y desarrollo de determinados procesos culturales en los niveles local y regional.

Con relación al primer eje temático, se leen cuatro trabajos, cuyos análisis se centran, principalmente, en las localidades de Río Cuarto y Villa María.

El trabajo de Griselda Pécora reconstruye la compleja etapa inaugurada por la autodenominada Revolución Libertadora de 1955 que puso fin al segundo gobierno de Juan Domingo Perón (1952-1955). En particular, analiza la estrategia desperonizadora en la ciudad cordobesa como marco y contenido de acciones gubernamentales entre los años 1955-1958. Una constante persecución al peronismo, en todas sus expresiones políticas y culturales, fue clave de época y se extendió con intensidad relativa a los años '60. Pécora sostiene que los partidos políticos y sectores sociales que se enfocaron en erradicar al peronismo, llevaron a cabo una intensa operación pedagógica e identitaria: posicionar y valorizar la ciudad de Río Cuarto como *cuna de la revolución* que albergaba para ella la misión de clausurar la década peronista

en tanto vergonzante y demagógica. Esta salida rápida a la cuestión de qué hacer con el peronismo, cómo disolver sus profundas ligazones sociales y culturales con la ciudadanía, generó a su vez incontables fracasos y conflictos, favoreciendo la debilidad institucional.

En "El comienzo de la conducción partidaria justicialista en la ciudad de Villa María: las elecciones de 1999", Carolina Cortéz analiza la victoria del partido Unión por Córdoba (Justicialismo y Unión de Centro Democrático) en Villa María, luego de cuatro triunfos electorales consecutivos de la Unión Cívica Radical desde 1983. Cortéz analiza las estrategias discursivas de los diferentes candidatos de la ciudad, su vinculación con los partidos en el ámbito provincial y la influencia de los medios de prensa locales en la asunción a la intendencia de Eduardo Accastello (1999-2003). La victoria de Unión por Córdoba tuvo lugar en un contexto nacional adverso, signado por la necesidad de una renovación política luego de una década de poder menemista que generó una reforma del Estado con inestabilidad económica y crisis política-institucional. El resultado fue la imposición partidaria de la Alianza (coalición entre el radicalismo y el Frepaso) con la elección de Fernando de la Rúa como presidente (1999-2001), con el apoyo del 48,5% del electorado.

Emanuel Barrera Calderón y Cecilia Quevedo, "Imaginarios sobre la conflictividad social y prácticas del estado local villamariense (1983-1999)", abordan las construcciones de conflictividad, autoridad local y práctica estatal en la ciudad de Villa María después de la recuperación democrática. En primer lugar, buscan comprender, desde la noción de imaginarios sociales, las memorias que (in)visibilizan distintos conflictos urbanos y las estrategias institucionales al respecto. En segundo lugar, reconstruyen las memorias activadas desde los espacios de autoridad local a partir de entrevistas a los ex intendentes Horacio Cabezas (1983-1987) y Miguel Ángel Veglia (1987-1999). Por último, problematizan los imaginarios locales que, desde el Estado

local, configuraron, hasta la crisis del 2001, modos hegemónicos de proceder ante coyunturas de conflicto social y agudización de la desigualdad. Barrera Calderón y Quevedo sostienen que desde 1983 a 1999 se articulan, en las prácticas estatales del Municipio, tres imaginarios que organizan las políticas en contexto de conflicto social: el imaginario democrático (consensualista), el imaginario partidario-institucional (ideología radical) y el imaginario tradicionalista villamariense (cooperativismo, entre otros).

Finalmente, el trabajo de Verónica Cecilia Roumec, "¿Outsiders? Notas acerca de la revista *Pasado y Presente*", recurre a la propuesta teórica de Howard Becker (2009) y su categoría de "outsiders", para pensar a los miembros de la revista cordobesa *Pasado y Presente* y su relación con la estructura partidaria del Partido Comunista Argentino (PCA). Contrariando las órdenes del discurso que expresaba la dirigencia del PCA, éstos desafiaron las normas que emanaban del pensamiento comunista de aquellos años con una fuerte matriz en clivaje político stalinista. En línea con Oscar Terán (2013), Roumec sostiene que los sesentas continúan siendo una fuente inagotable para los estudiosos de las ciencias sociales. Nuevas miradas permiten, en este sentido, seguir dando cuenta de una temporalidad que, compleja, habilita diferentes perspectivas de análisis. La emergencia de la revista *Pasado y Presente* es parte constitutiva de la visibilidad que asumió esta década, donde la combatividad armada y discursiva fueron las principales características de una triangulación tensa entre Modernidad-Tradicionalismo-Radicalización.

Respecto al segundo eje temático, éste incorpora cinco trabajos, que abordan tres localidades del interior de la Provincia de Córdoba: Río Cuarto, Villa María y Villa Nueva.

En "Procesos de subjetivación femenina y mundo del trabajo en Río Cuarto (2004-2009)", María Alejandra Steigerwald analiza subjetividades femeninas en relación con el mundo del trabajo, marcado por crisis micro y macroeconómicas en el período 2004-2009. La mirada está puesta en el recuerdo que elaboran las

mujeres objeto del estudio en lo correspondiente al mundo del trabajo, el significado otorgado al trabajo, las expectativas en relación al mercado laboral, las experiencias previas, las incertidumbres, la formación profesional, la cultura familiar, el uso del tiempo libre. La autora sostiene que la incertidumbre y el desdibujamiento de la noción de futuro son elementos que forman parte de las subjetividades de las entrevistadas. Existen trayectorias de mujeres que no adhieren de manera homogénea al pensamiento dominante de la centralidad del trabajo en el capitalismo contemporáneo, y que muestran una ruptura de la relevancia de éste como base conformadora de sentido en la definición de la identidad. Esto supone posibles modificaciones en las representaciones y significaciones del trabajo típicas de la sociedad salarial y del lugar que ocupan en la construcción de proyectos de vida de los actores sociales.

El trabajo de Emanuel Barrera Calderón, "Capital social comunitario en la ciudad de Villa María. Discusiones teóricas y perspectivas analíticas", es producto del proyecto de investigación-acción titulado "Reconstrucción del capital social comunitario a través del conocimiento histórico en los barrios de la ciudad de Villa María" (UNVM), el cual intenta promover la reflexión y surgimiento de nuevos conocimientos mediante la puesta en común de hallazgos, resultados y conclusiones de investigación con organizaciones comunitarias, como centros vecinales y escuelas barriales. El objetivo general es (re)construir el capital social comunitario de los barrios de la ciudad de Villa María, a fin de contribuir con el desarrollo local, impulsando la identificación y valorización del capital social de cada uno de ellos. El escrito está compuesto por dos partes: la primera es la problematización del capital social en clave comunitaria y barrial. La segunda, la revisión de lo histórico como una forma de abordaje analítico de lo anterior. En palabras del autor, el desafío es construir un relato histórico polifónico en el que adquieran preeminencia, a través del entrecruzamiento de fuentes escritas y

orales, "las voces" de aquellos que construyen realidades y deseos en el tránsito del territorio barrial.

En "Mirar desde el centro. Historia de la televisión en Villa María", Malvina Rodríguez y Paula Navarro se concentran en las implicancias del desarrollo de la televisión villamariense en la historia local y regional, así como su relación con el desarrollo televisivo a nivel nacional, cuyo nacimiento formal se produjo el 17 de octubre de 1951 con el acto por el Día de la Lealtad en Plaza de Mayo, presidido por Juan Domingo Perón. Desde la primera señal de televisión en la ciudad, Canal 2, fundado en 1963, hasta la oferta televisiva del presente, que incorpora desde el año 2016 el canal universitario UNITEVE de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM), las autoras sostienen que la ciudad opera como modelo de propagación de contenidos diversos de gestión local. Esto reafirma el denominador común de la concepción de la televisión como bien público y confirma su papel de pionera en el campo audiovisual, siendo la localidad donde tuvo lugar la primera transmisión de televisión por cable del interior del país.

Julieta Dellarole, Federico López Gaviola y María Fernanda Quintás relatan en "Cantar juntos aquí y ahora: el Coro Nonino de la U. N. V. M. como agente de construcción social" la experiencia del Coro Nonino (CN), dependiente del Instituto de Extensión de la UNVM, en sus dos décadas de vida. Integrado principalmente por jóvenes estudiantes, el CN es leído por las/los autores/as como un agente de construcción social que contribuye a forjar el patrimonio histórico-cultural de Villa María. El CN se inserta en el ámbito villamariense como ente generador de acciones culturales que impactan directamente en la ciudad y en la región, enriqueciendo el patrimonio cultural y aportando al desarrollo integral de la comunidad. La práctica colectiva de la música fomenta valores como la armonía, la compasión mutua, la experiencia de comunidad, la cooperación, la solidaridad y la interdependencia. Enseña a convivir, compartir y respetar al otro,

convirtiéndose en un medio de expresión de valores estéticos y espirituales. Por sus características intrínsecas, la práctica coral, desde el arte, la integración y la adquisición de valores que hacen a la pertenencia y a la identidad, es una actividad que genera ciudadanía.

En "Las formas de la identidad local en el registro de la memoria oral", María Laura Gili, Candela López y Nicolás Mariantoni, se proponen registrar, con enfoque histórico-antropológico, los elementos constitutivos del potencial cultural histórico local de una ciudad del centro-este de la provincia de Córdoba: Villa Nueva, cuyo relato histórico la sitúa en los inicios del proceso colonizador y como eje regional en el Camino de Postas del periodo independentista. El trabajo aborda conceptualizaciones sobre los relatos orales en la historiografía, su valor para el registro de la memoria oral y la reconstrucción de los elementos constitutivos e institucionalizados de los bienes culturales inmateriales. Finalmente, señala aspectos destacados en la memoria histórica villanovense. El pasado múltiple de la ciudad y región emerge en formas de expresión tradicionales, en fiestas populares, en costumbres que testimonian la presencia de las distintas maneras en que la ciudad fue habitada. El carácter integral, social, participativo y dinámico que se observa en la construcción del patrimonio cultural queda reflejado en las identidades urbanas, visibles en los circuitos históricos-urbanos, en su patrimonio arquitectónico, en la memoria territorial, contribuyendo a generar escenarios urbanos híbridos, procesos sobreimpuestos que suman territorios heredados.

Los trabajos que contiene este libro remiten a la potencialidad de los estudios locales y regionales para generar una historia cuyo desafío está en el terreno de lo desconocido. La historia alternativa, o alejada de los cánones historiográficos tradicionales que incorporan, no es necesariamente nueva. Lo nuevo es el hecho de que quienes la practican sean ahora muy numerosos y rechacen ser marginados (Burke, 1996: 22). Hacer historia local y re-

gional supone enfrentarse a problemas, encrucijadas y distanciamientos; es la pregunta por lo ordinario, por la sociedad descartada en los recortes macro de lo social. Implica mantener un diálogo contante con otras disciplinas, y repensar, constantemente, las explicaciones que se le han dado al pasado. Comprender a qué referimos cuando hablamos de historia local y regional es tan sencillo como entender que en contextos distintos los significados de la historia cambian.

Bibliografía

Burke, P., (1996). (Ed.) *Formas de hacer historia*, Madrid: Alianza.

Becker, H., (2009). *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Fernández, Sandra R., (2007). (Comp.) *Más allá del territorio: la historia regional y local como problema. Discusiones, balances y proyecciones*, Rosario, Argentina: Prohistoria.

Revel, J., (2015). (Comp.) *Juegos de escalas: experiencias de microanálisis*, San Martín, Argentina: UNSAM EDITA

Terán, O., (2013). *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina,* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Primera parte
Historia Política

La "Libertadora" en Río Cuarto, acuerdos políticos y desperonización (1955-1958)

Griselda Pécora

Introducción

Este trabajo explora y reconstruye el período 1955-1958 en Río Cuarto desde una perspectiva histórica con fuerte énfasis en el aspecto político-institucional y partidario y, con menor profundidad, en algunos rasgos socio-culturales de la historia de esta ciudad. Esto implica reconstruir, en el ámbito local de la ciudad de Río Cuarto, una controvertida etapa de profunda significación en sus efectos político-culturales inmediatos y ulteriores, y dar continuidad al conocimiento y análisis de procesos de ruptura o permanencia vinculados con el primer peronismo, la asonada cívico-militar local de Dalmiro Videla Balaguer y los conjurados Civil de Río Cuarto del 2 de septiembre de 1955.

Aquí se describe la estrategia *desperonizadora* local durante la transición entre la gestión brevísima en el gobierno municipal del Intendente Amadeo Dapena, intendente derrocado en 1955, y la gestión de gobiernos provisionales de facto, tales los casos de Julio Wenceslao Alonso, Ben Alfa Petrazzini y Lucas Espinoza Arribillaga. Estos tres comisionados municipales eran civiles de reconocida inserción partidaria, en el Partido Demócrata Nacional el primero y en las filas de la Unión Cívica Radical los dos últimos.

La historiadora Spinelli, (2005, 2013) explicita claramente que el problema o cuestión prioritaria que debió resolver rápidamente el gobierno surgido del golpe -en septiembre de 1955- fue qué hacer con el peronismo, y que la *desperonización* fue la salida acordada o consensuada en el momento, a la vez que constituyó una estrategia política de efectos concretos y mediana duración que

generaría, a su vez, incontables conflictos y fracasos en su desarrollo.

La *desperonización* en el orden político y cultural fue marco y contenido de acciones gubernamentales -entre los años 1955 al 1956- embebidas de una obsesiva persecución al peronismo, puestas en marcha por la autollamada Revolución Libertadora a partir de su triunfo el 16 de septiembre de 1955 y su definitiva instalación el 23 del mismo mes en Buenos Aires y el 27 de septiembre en Río Cuarto. Estas acciones no excluyen al orden simbólico, como se describe más adelante.

Atendiendo a este nuevo escenario local, es preciso recordar que la conspiración de Videla Balaguer -junto a un minoritario grupo integrado por civiles y militares-, si bien obtuvo amplio apoyo civil, organizado como "comandos", y la aprobación eclesiástica, no se replicó en las fuerzas armadas locales que permanecieron leales al gobierno popular hasta los últimos momentos, dada la inusitada violencia que se corporizó en el bombardeo a la Base Aérea de Las Higueras entre el 16 y 17 de septiembre

> … Pues los chimentos que me habían llegado daban como producido un hecho en Las Higueras, sobre cuya base aérea un avión había dejado caer cuatro bombas que, si bien dañaron una máquina que había sido reparada en los talleres de la misma, felizmente no debían lamentarse desgracias personales (…) Cuando llegaba a convencerme de que el hecho se había producido, pasando por una casa que tenía la radio a tono muy fuerte, me enteré de un comunicado radial diciendo que la versión del bombardeo era falsa (*El Pueblo,* 18 de septiembre de 1955: 5).

Extraña desmentida de un hecho bien real que aterrorizó a la población civil de Las Higueras y que recuerdan con gravedad -y cierto hermetismo- los hombres de la Base Aérea presentes en el lugar. El bombardeo al Área de Material de la Aeronáutica en

Río Cuarto es un episodio ligado a la ofensiva de las fuerzas revolucionarias contra un arma que permaneció leal al gobierno.

El diario *El Pueblo* -de extracción conservadora- transmitía mensajes en clave a los conspiradores conforme iban sucediendo los hechos en Córdoba Capital y convergían sublevaciones en otros puntos del país (Pécora, 2011).

En el mismo sentido, la transición presenta gestos políticos conflictivos y acciones estratégicas de penosa trascendencia en el devenir de los siguientes cincuenta años de historia argentina, incluidos, obviamente, los espacios urbanos más pequeños y con tendencias similares, tales como ciudades del interior, caso Río Cuarto, no exenta de algunos episodios dramáticos y singulares dada la íntima, intensa y perdurable identificación de algunos sectores civiles y de las Fuerzas Armadas con la Libertadora.

Para esta presentación, fue necesario comprimir el alcance temporal de la investigación a un tramo más acotado, que transcurre entre septiembre de 1955 y 1957, más una instantánea del año 1958. Se ha trabajado con fuentes periodísticas -diarios *El Pueblo* y *La Calle*-; con documentación oficial de distinto orden a nivel nacional, provincial, municipal; con entrevistas a diversos protagonistas y testigos del periodo.

Finales y comienzos

En el desenlace inevitable que deja el triunfo de la Revolución Libertadora del 16 de septiembre de 1955 en Río Cuarto, es posible remarcar hechos clave: el 20 de septiembre de 1955, los numerosos presos políticos, detenidos en la Jefatura de Policía local por el derrocado gobierno peronista del Sr. Amadeo Dapena, quedan en libertad frente a una multitud congregada en calles Belgrano y Sobremonte. Esta multitud estaba integrada por un heterogéneo grupo de políticos de distinta extracción partidaria entre los que se destaca el Radicalismo y el Socialismo junto a conocidos dirigentes institucionales antiperonistas, tales como

miembros activos de los Comandos Civiles que actuaron junto a los conjurados de Videla Balaguer.

El día 23, se produce la llegada del Regimiento 14 de Infantería, que había sido convocado para sumarse a las fuerzas leales en Córdoba pero que, a poco de andar, había detenido su marcha en un lugar cercano a la localidad de Alta Gracia y -ya triunfante el levantamiento opositor- debió regresar a Río Cuarto con sentimientos contradictorios. Más que volver como una fuerza derrotada, fue recibida y acompañada por el pueblo desde el cruce del puente carretero hasta los Cuarteles. Su paso por la Plaza Roca escoltó a los soldados del viejo Regimiento con vivas y flores arrojadas con fervor. No se trató de un acto oficial, sino de un gesto espontáneo de los vecinos que más de un testigo señala como confuso, pues no se sabía si saludaban a los leales vencidos o a los triunfantes sublevados.

Ese mismo día, se preparó un oficio religioso para el domingo siguiente en homenaje a los "Mártires de la Cruzada Libertadora", y la misa en la Parroquia San José de Banda Norte rezaba "en memoria de los caídos heroicamente en esta gloriosa revolución" (*El Pueblo,* 23 de septiembre de 1955: 3). El día anterior, los alumnos de la Escuela de Comercio habían realizado un acto, saludando festivamente los acontecimientos con un curioso título convocante: "Con motivo de la vuelta de la tortilla". Allí se cantó el Himno Nacional, hubo candentes discursos de profesores, bandera a media asta, el consabido minuto de silencio por los "caídos" y, como corolario, le exigieron a la Unión de Estudiantes Secundarios (U. E. S.) de la Escuela Industrial, la entrega "de todos los afiches y distintivos de propiedad de la U. E. S., quemándolos en la calle", y todo terminó con una manifestación en Plaza Olmos. (*El Pueblo,* 18 de septiembre de 1955: 5).

Por unos días, asume como Comisionado Municipal Julio Wenceslao Alonso, llamado "El Intendente de la Revolución" por

un panegírico y eufórico "Pancho Poncho"[1] en diario *El Pueblo*, el mismo día en que el autollamado Movimiento Revolucionario Civil de la ciudad habría secuestrado numerosas armas en poder de los civiles peronistas.

> Cuando se escriban detalles de la Revolución triunfante se conocerán episodios de diverso carácter, unos de honda dramaticidad y otros de comicidad y, sobre todo, algunos notables ejemplos de estrategia civil que fueron factores determinantes de la victoria. (…) y hasta en las proximidades de este "Imperio", que, por otra parte, resulta haber sido la cuna de la acción revolucionaria (*El Pueblo,* 29 de septiembre de 1955, p. 4)

El día 27 de septiembre, asume el Comisionado Municipal Ben Alfa Petrazzini, acompañado por una Junta Revolucionaria Civil, siendo este un gobierno comunal de facto que, durante años, subsumiría su voluntad a los mandatos de los militares golpistas. Se trataba, pues, de reproducir en escala medidas *desperonizadoras* con la pretensión de "organizar el olvido" para la mayoría peronista de la ciudad.

> Optimismo, debate y violencia fueron los signos característicos de la vida política en los primeros años que sucedieron a la caída del peronismo. El antiperonismo en el poder se debatió entre refundar el orden político republicano-democrático y erradicar al peronismo de la cultura política argentina (Spinelli, 1995: 235).

La conspiración civil previa a la Revolución Libertadora se reconfigura en la vigencia de los partidos políticos tradicionales

[1] "Pancho Poncho" fue el seudónimo del periodista Luciano Subirachs -fundador del diario en 1912- para su columna "Cazando al vuelo" del Diario El Pueblo.

que ofrecen, por el momento, un apoyo incondicional al gobierno de Lonardi primero y, más tarde, a los de Aramburu y Rojas: Unión Cívica Radical, Partido Demócrata Nacional, Partido Demócrata Progresista, Partido Socialista, Partido Comunista, y el reciente Partido Demócrata Cristiano[2]. Una fracción de católicos independientes se sumó al gran espectro opositor. También se acercaron a dar su respaldo sectores de la intelectualidad e instituciones representativas de la producción local-regional.

Los esfuerzos por el desmantelamiento del modelo peronista en todo el país y los primeros diálogos entre partidos políticos y el gobierno provisional, se concentraron en la Junta Consultiva Nacional que presidió el Almirante Rojas, organismo de consulta permanente del Poder Ejecutivo en el que se trataron los temas más candentes de la agenda política del período. De acuerdo con Spinelli (2005), la presión de los partidos -excepto el PC que no integró la Junta- por participar en sus deliberaciones respondía al doble propósito de diseño de las políticas gubernamentales en un terreno que consideraban como propio, y en lo que el arco antiperonista compartía como espíritu refundacional de la República, tarea vigente de la Libertadora. Los temas acordados en el diálogo político que revistieron mayor envergadura fueron: la proscripción del peronismo; la derogación de la Constitución de 1949; el Plan Presbich; el Estatuto de los Partidos Políticos; la convocatoria a elecciones de convencionales para la Reforma Constitucional de 1957.

Podrían distinguirse dos etapas en este acuerdo entre partidos y gobierno de facto. Por un lado, una primera etapa de hegemonía del antiperonismo radicalizado, con matices divergentes al interior de una minoría radical (Oscar Alende, Oscar López Serrot) que sostenía la negativa a la reforma constitucional; además, se suma, en esta primera etapa, la postura distante del go-

[2] Los partidos políticos mencionados se referencian, en adelante, como: UCR, PS, PDN, PDP, PDC, PC.

bierno asumida por Arturo Frondizi que, a su vez, se diferenció definidamente de la actitud mostrada por otros dirigentes radicales como Ricardo Balbín, Crisólogo Larralde y Miguel Ángel Zavala Ortiz[3], quienes compartían reuniones y giras por el interior del país junto con Aramburu y Rojas (Spinelli, 2005).

La segunda etapa se evidenció apenas unos meses después -a mediados del año 1956- y se prolongaría hasta el final de la Libertadora. Aquí emergieron disidencias entre los partidos y al interior de ellos, en gran medida, el quiebre del radicalismo en UCR Intransigente y UCR del Pueblo. El acuerdo entre Aramburu y este último, operó como un alud que desplazó a los demás partidos minoritarios fuera de la escena de las alianzas.

Como se dijo anteriormente, el conjunto disímil y heterogéneo del antiperonismo se manifestó también en las provincias en que pueden distinguirse, siguiendo a Spinelli (2005), tres modalidades:

El antiperonismo tolerante: se opuso a las reformas y planteó la cooptación del peronismo adoptando la planificación y alianza de clases. Sectores nacionalistas, del Comunismo, Partido

[3] Miguel Ángel Zavala Ortiz, (1905-1982). Abogado y político nacido en San Luis, con residencia en Río Cuarto, dirigente en la Unión Cívica Radical, fracción unionista, Diputado Nacional entre 1948 y 1950 en el llamado Bloque de los 44. Hacia 1955, dentro del frente más antiperonista del radicalismo, se preveía que, si tenían éxito al perpetrar el golpe de Estado, se conformaría una Junta de Gobierno formada por dos militares, el socialista de derechas Américo Ghioldi (que estaba exiliado en Montevideo); el mendocino Adolfo Vicchi (líder del Partido Conservador); Zavala Ortiz (líder de la facción derechista del radicalismo) y un representante de la Fuerza Aérea rebelde. Durante el Bombardeo a la Plaza de Mayo formó parte de comandos civiles. En la causa judicial "Aníbal Olivieri y otros sobre rebelión militar" expediente 26.237/552, se le atribuye el haber encabezado uno de los comandos civiles que actuaron durante el bombardeo militar a la Plaza de Mayo en 1955. Pasado el bombardeo, Zavala Ortiz voló a Montevideo en un avión militar conducido por el Capitán de aviación Wilkinson de Almeyra, pero fue posteriormente a la acción militar y con el objeto de pedir asilo político en Uruguay. Dividido el radicalismo en 1956/1957, Zavala Ortiz integra la UCR del Pueblo, y en 1958 es precandidato a presidente de la Nación por el unionismo/unionista en fórmula completada por Ernesto Sanmartino, cayendo en la interna de la UCRP frente a los candidatos de la intransigencia Ricardo Balbín - Santiago H. Del Castillo.

Conservador Popular, Democracia Cristiana -Unión Federal-, y sectores del radicalismo que formarían después la UCR Intransigente. En esta categoría podría incluirse al mismo Gral. Lonardi, en la primera etapa del gobierno de facto, mediante su expresión "ni vencedores ni vencidos".

Un antiperonismo optimista: actuaba como 'socio' del gobierno golpista. Confiaba y apostaba en depurar de rasgos autoritarios a gobiernos populares e insuflar contenido republicano. Aquí, mayoritariamente, se encuentra la Unión Cívica Radical, el sector de UCR del Pueblo tendría gran influencia en las gestiones libertadoras. Por ese entonces, en el Radicalismo local se expresaban líneas internas que reflejaban los debates y posicionamiento nacionales: un núcleo formado por Unidad Radical, proclive y protagonista del golpe de septiembre; el núcleo Intransigencia Nacional, alineado con el liderazgo provincial cordobés de Amadeo Sabattini; y el núcleo Intransigencia y Renovación, que con el tiempo constituirá el sector adherente a Arturo Frondizi. En diciembre de ese año, los comicios internos de la UCR darían un amplísimo triunfo al sector unionista en todo el Departamento Río Cuarto.

Finalmente, en grado más extremo, el antiperonismo radicalizado o revanchista: propugnaba la anulación directa del peronismo y la restauración del orden político liberal, desplegando un intenso y efectista proyecto político pedagógico. Identificaban al peronismo como nazi-fascismo y pretendían ser herederos de la línea histórica Mayo-Caseros, que se referenciará más adelante. En esta expresión pueden encontrarse el PD, PDC, PDP y el PS.

Todos coincidían en llevar a cabo, de manera urgente, la *desperonización*, fundada en considerar al gobierno depuesto como un régimen corrupto, perverso y de orientación nazi-fascista, incompatible con la concepción republicana que expresaban defender. Sin embargo, el rasgo unificador, que fue la exclusión legal y proscripción del peronismo como fuerza política, no pare-

cía incompatible con la valoración del sistema democrático y la necesidad imperiosa de construirlo desde la raíz, habiendo sido derrotada la tiranía.

De cualquier modo, debe admitirse que, en este brevísimo tramo, aflora el antiperonismo como un protagonista político insoslayable de la vida política y la impronta cultural que marca a fuego las décadas siguientes.

La persecución y represión del peronismo como política de Estado

La estrategia *desperonizadora* en Río Cuarto, sin los alcances masivos y los decibeles de las capitales, tuvo acciones represivas evidentes desde los últimos meses de 1955. A saber: la destitución del gobierno municipal, surgido del voto popular en las elecciones del año anterior, así como de los cuadros políticos y funcionarios que secundaban al Intendente Amadeo Dapena. Junto con ello, la disolución del Partido Peronista, establecido por los decretos nacionales (Nº 3855 /55), y la imposibilidad de ejercer cargos directivos para quienes hubieran integrado gobiernos peronistas o bien fuesen afiliados al partido. También se sumaron los decretos firmados por el Intendente Ben Alfa Petrazzini y su secretario Lucas Espinosa Arribillaga, por los que se dejaba cesante a numeroso personal en cargos municipales en áreas como Dirección General de Rentas, Departamento Ejecutivo, Honorable Concejo Deliberante, Prensa e Información, Asesoría Letrada, Licitaciones y Suministro, Reloj Público, Asistencia Pública, Escribanía, Dpto. Personal Municipal (Decreto Nº 8413, 13/10/55). Sumado a esto, la aceptación de renuncias de los médicos a cargo de Dispensarios de Barrio Alberdi y Banda Norte. El cumplimiento del Decreto Nº 2524, por el que se prohibía a los empleados públicos la participación en actividades políticas e inhabilitación para ser electos, así como las cesantías de docentes-directores de escuelas y colegios de quienes se sospechaba sim-

patías o actividad militante favorable al peronismo en derrota. En este marco, se dictó la cesantía del Maestro Director de la Escuela Nocturna "Santiago Arias de Cabrera", Profesor Manuel Gregorio Irusta, medida acompañada por esta descalificadora consideración de las autoridades:

> Siendo necesario reorganizar los cuadros docentes de la instrucción primaria a cargo de la Municipalidad, para confiar las altas responsabilidades que esa función comporta a los maestros que se han mantenido fieles al espíritu de la libertad y ajenos a toda militancia dentro del sistema de despotismo personal instaurado por el régimen depuesto por la Revolución Libertadora (Decreto Nº 8461, 1955).

Dentro de este clima enrarecido por el antagonismo y la euforia de los antiperonistas, también hubo siembra de sospechas y descalificaciones sobre docentes que nunca habían ejercido una actitud militante o favorable al peronismo gobernante. Tal el caso de la solicitada de descargo por la acusación nunca comprobada que publicó el Profesor Víctor Barrionuevo Imposti, Rector del Colegio Nacional de Río Cuarto:

> Señor Director del Diario La Calle: con el objeto de desvirtuar rumores infundados que me conciernen, solicito al Señor Director, me permita formular la siguiente aclaración por medio de su difundido diario: Que es absolutamente falso que en mi domicilio se hayan requisado acopio de armas, transmisores u otros elementos de lucha política, ya que no he intervenido, ahora ni nunca en actividades de dicho carácter… (*La Calle,* 24 de septiembre de 1955: 2).

Tiempo después, el Profesor Barrionuevo fue separado del cargo, provocándole grave perjuicio personal y profesional como su alejamiento, no solamente de la ciudad, sino de sus funciones en la escuela pública.

Se formó una Comisión Investigadora de Irregularidades como réplica de la capitalina Comisión Nacional de Investigaciones que coordinó las diferentes comisiones persecutorias de ex funcionarios de Perón y publicó, con el tiempo, el "Libro Negro de la Segunda Tiranía", obra maestra de infundio dado las escasas comprobaciones a las que arribó. La Comisión local estaba integrada por Antonio Subirachs, Julio W. Alonso, José Martorelli, Manuel Ascacíbar, Enrique Bauducco y Fernando Pedro Cachau. Se instaló en el Concejo Deliberativo del Palacio Municipal y sus acciones llegaban a lo que era la 2º Circunscripción Policial, esto es: Departamentos Río Cuarto, Roque Sáenz Peña y Gral. Roca. Esta Comisión actuaba juntamente con la Jefatura de Policía.

Ya constituida el 25 de octubre, dicha Comisión Investigadora procedió a generar acusaciones y denuncias, nunca comprobadas, de fraude y corrupción administrativa en la figura del anterior Jefe Comunal, Natalio J. Castagno y del ex Senador provincial Eugenio Candia, denuncias por las que fueron detenidos y alojados en la Jefatura de Policía. Sin pruebas concretas, fueron liberados en horas, pero serían continuamente vigilados.

Asimismo, a fines de 1955 y durante el año 1956, se llevaron a cabo allanamientos y requisas continuos en domicilios particulares, así como detenciones reiteradas de profesionales destacados de la ciudad. Los casos se multiplicaron en corto tiempo, involucrando algunos profesionales y dirigentes destacados como Jorge Otero Pizarro, Julio Humberto Mugnaini, Amado Curchod, Ricardo Obregón Cano, Roberto Domínguez, Juan José Castelli, Oscar Baldasarre, entre tantos otros.

La Delegación Regional de la CGT, que nucleaba a secretarios generales confederados y funcionaba en Belgrano y San Lorenzo, sufrió la primera intervención en octubre, a cargo de una comisión formada por Juan Cedriani como Secretario General, Aldo Ferreyra como Secretario Adjunto, Pablo Las Heras como Secretario Administrativo, Tomás Zeballos como Tesorero y Joaquín Casas como Pro-tesorero. Un mes después, la intervención

cambió a una conducción militar. En diciembre, pasó a cargo del Capitán Leandro R. Narvaja Luque, pero continuó siendo asesorada diariamente por gremialistas identificados con los objetivos de la Libertadora, tal el caso de Cedriani. La CGT local tuvo también su Comisión Investigadora presidida por el Capitán de Intendencia José María Lillo.

En el orden simbólico, el Gobernador Interventor de Córdoba, Gral. Dalmiro Videla Balaguer, dictó el decreto por el cual establecía como sede del gobierno provincial a la ciudad de Río Cuarto durante los días 1 y 2 de Octubre en honor por haber sido cuna de la Revolución Libertadora.

> En el concierto de esta reconstrucción histórica merecen rescatarse las imágenes del pasado registradas en oportunidad de la conmemoración de la batalla de Caseros en febrero de1956; en el rescate de las figuras de Mitre y Sarmiento en el mismo año y la resignificación sanmartiniana de 1957 con la presencia y con el saludo de Aramburu (Escudero, 2016: 155).

En el mismo orden, se restituyó la nomenclatura de barrios, plazas, avenidas y calles de la ciudad, por lo que recuperaron sus nombres calle Constitución, Avenida Italia, Av. España, Av. Marcelo T. de Alvear; plazas General Paz y de Ejercicios Físicos, Pueblo Alberdi y Teatro Municipal. Se dejó sin efecto el cambio de nombres de Av. 17 de Octubre y Barrio Justicialista (Decreto Nº 8396, 1955). El mencionado Decreto 8396/55 resume, en siete artículos, los intentos de borrar la memoria popular y la presunción de acabar con "el pasado que no puede volver" (cito al propio Gral. Aramburu, tiempo después). Uno de los rasgos notables de réplica fue la permanente referencia a la recuperación ideológica y patriótica de la tradición histórica Mayo-Caseros, ya que la estrategia represiva se fundamentaba, en parte, al menos en Río Cuarto, en la identificación del peronismo derro-

cado más con episodios históricos pasados de la tiranía rosista que del presente nazi-fascismo. Las revistas culturales de la ciudad, tales como, *Vertical* y *Trapalanda*, y otras de carácter institucional como la *Revista del Centro de Viajantes*, conforman una inestimable fuente para esta reconstrucción histórica.

La estrategia *desperonizadora* encontró sus propios dispositivos y se cumplió cabalmente a través de los medios de comunicación de entonces, tales como el diario *El Pueblo*. La publicación resaltaba, con comentarios elogiosos, los comunicados emitidos por organizaciones e instituciones locales adhiriendo a los principios o Directivas Básicas de la Revolución. También se publicaron: Rotary Club y la recuperación nacional, Adhesión del Centro de Propietarios y Contribuyentes, Manifiesto del Colegio de Abogados, posicionamiento del Centro de Viajantes, Comunicado del Centro de Almaceneros, Comisión Pro-Ayuda a las víctimas de la Revolución, homenaje de la Asamblea de Maestros Democráticos, Asociación Pro-Patria.

> Nuestro sujeto histórico, el antiperonismo, fue un fenómeno político y cultural vasto que excedió a las clases medias aunque las contuvo. En líneas generales, fue considerado por los cuadros políticos e intelectuales del peronismo y de buena parte de la izquierda y la derecha nacionalistas afines a él, como esencialmente reaccionario desde el punto de vista social, políticamente liberal, elitista y defensor de los sectores privilegiados de la sociedad y de su alianza con el capital internacional (Spinelli, 2013: 18).

El repertorio de simpatías y lealtades que despertó el golpe se expresaba partidariamente, tal el caso de un extenso y encendido comunicado al pueblo, publicado por el PDC, con el encabezado de "Homenaje a los Héroes de la Revolución Libertadora" (*El Pueblo,* 14 de octubre de 1955: 2). Tiempo después, el PS, que adhería a la recién formada Comisión Proayuda a los damnifi-

cados de la Revolución Libertadora, reclamó "los bienes habidos indebidamente por funcionarios y beneficiarios directos e indirectos de la tiranía" y se opuso de manera categórica a:

> …que participen por sí o representando instituciones -como viene ocurriendo- personas que hasta el último momento han estado sirviendo a la tiranía con adhesiones o militancia abierta y decididamente anti-revolucionaria, pues considera un escarnio que quienes apoyaron a la tiranía, pretendan erigirse en directores de ese aspecto de la recuperación nacional. Firma: Américo Di Cola-Secretario General. (*El Pueblo,* 27 de noviembre de 1955: 4).

Por su parte, Radio Ranquel ofrecía a los dirigentes políticos antiperonistas dos espacios nocturnos como tribuna para disertaciones sobre temas de actualidad y críticas sistemáticas al gobierno derrocado.

Nuevos prohombres en la vieja línea "Mayo-Caseros"

En cuanto al orden simbólico y las representaciones vencedoras en 1955, resulta no menos importante la que refiere a la tradición republicana o línea histórica Mayo-Caseros. Quienes adhirieron, -en su mayoría la franja del antiperonismo radicalizado-, también hicieron suyos los valores y gestos de una tradición política. A propósito, Spinelli explicita el núcleo de ideas rectoras del ideal restaurador:

> …la austeridad republicana, el "adecentamiento" de las costumbres políticas, la revitalización del ideal sarmientino de la educación como base del orden político y de la movilidad social, la condena a la política entendida como simple ejercicio del poder y la democracia como una cuestión de votos (Spinelli, 2005: 135).

En coincidencia con lo señalado por Escudero:

> La Revolución Libertadora de la hora Aramburu fijó, con mucha más elocuencia y definición con que lo hiciera Lonardi, una línea histórica compleja pero fácilmente aprehensible y reproducible: la que unía sin obstáculo alguno el momento Mayo con el momento Caseros (…) La habilitación de esta línea histórica implicó, entonces, establecer en primer término la conmemoración de la batalla de Caseros y, en segunda instancia, la revalorización de otras figuras de ascendencia liberal como Sarmiento y Mitre, ambos considerados paladines de la Argentina que el peronismo había corroído (Escudero, 2016: 150-157).

En el historiador riocuartense Rodolfo Centeno (1900-1978), con motivo de la visita del presidente de facto Aramburu a Río Cuarto en 1957, se reconoce la intensidad que debía darse a la reivindicación de algunas figuras del pasado argentino.

Evocar las "virtudes" de los hombres del panteón liberal era, para Centeno, una tarea ineludible en "estos momentos difíciles de reorganización revolucionaria, después de las noches sin estrellas de la tiranía, es un deber patriótico". El mencionado historiador reconocía que el país estaba en plena "crisis de valores morales de la talla de San Martín, Belgrano, Rivadavia, Mitre, Sarmiento", quienes todo lo habían renunciado y dado "por el bien colectivo para construir la Patria que añoraron (Escudero, 2012: 12).

Entre noviembre y diciembre del año 1955, se produjeron algunos cambios decisivos en la conducción del gobierno provisional, tal el caso del desplazamiento de Lonardi y su reemplazo por una línea dura del antiperonismo en la figura del Gral. Pedro Aramburu, hecho que repercutió fuertemente en Córdoba. También fue desplazado el General Dalmiro Videla Balaguer, Gobernador Interventor y jefe de la asonada Ríocuartense del 2 de sep-

tiembre, destinado a cumplir misión diplomática en Italia. Ante los primeros rumores del alejamiento del General Videla Balaguer de su cargo, un Pancho Poncho intrigado redobló los elogios de manera exagerada por quien encabezara la conspiración local:

> …Cuando se escriba la historia de la Revolución Libertadora que tuvo a la ciudad de Córdoba por su principal escenario, se sabrán los quilates de la estrategia de ese jefe militar que, con sus disposiciones y arengas, batió a todos los regimientos que estaban cercando la ciudad de don Jerónimo Luis de Cabrera (*El Pueblo,* 25 de noviembre de 1955: 1).

Las operaciones memoriales que, tal como señala Escudero, tuvieron el claro propósito de afirmar el proyecto del gobierno provisorio, recuperaron la corriente histórica liberal y efectuaron, a su vez, una lectura particular de la experiencia que se pretendía erradicar. Así es como el complejo antiperonismo local triunfante se identificó con aquella hazaña y, desde allí, construyó nuevas representaciones coherentes con los pasos futuros. El diario *El Pueblo* -en la letra de su director- resultaba la voz oficial del bando vencedor, la opinión pública libre ya de la censura peronista y al rescoldo de la represión libertadora.

Subirachs afirmaba que al observar "objetiva" y retrospectivamente la historia argentina, aparecían claras "repeticiones históricas" entre el peronismo y el rosismo y entre Caseros y la Revolución Libertadora. En lo que respecta a la comparación efectuada entre los momentos históricos mencionados en primera instancia, el periodista detectaba denominadores comunes. Se trataba, en primer término, de la "característica prepotente y despótica" de la tiranía rosista y de la "reciente del dictador depuesto" (Escudero, 2016: 156).

En este plano inmaterial, también resulta interesante recuperar el imaginario social expresado en el diario *El Pueblo* por

Carmelo Pérez en una nota titulada "Presencia de Río Cuarto":

> Río Cuarto estuvo en la Revolución, a pesar de que las fuerzas militares que la rodeaban y la policía eran leales al régimen depuesto (…) se gestó el movimiento libertador (…) estuvo con el Comando civil Revolucionario (…) estuvo en el propio teatro de las operaciones, es decir, en la heroica ciudad de Córdoba. (…) la actuación valiente de un grupo de estudiantes universitarios riocuartenses que fueron los primeros en alistarse en las fuerzas civiles cuando desde el Cabildo de Córdoba se hacían llamados a la argentinidad (…) la actuación de un médico de Río Cuarto que participó activamente en la organización de servicios sanitarios y de aprovisionamiento… (*El Pueblo,* 5 de octubre de 1955: 2).

Sin embargo, no sólo la prensa escrita y el discurso oficial abonaron las posturas políticas reaccionarias, también permeó la expresión artística monumental que representó la cinematografía. El cine, que había experimentado la conversión a medio masivo de comunicación y divulgación de las conquistas culturales, sociales y políticas de la década peronista, ahora iba a servir como herramienta de *desperonización* a partir de la denuncia del orden político anterior, la ridiculización de sus dirigentes y la evidencia de supuestos actos de corrupción que ponían en imágenes lo que el "Libro Negro de la Segunda Tiranía" estampaba en el papel.

En el mismo sentido, y durante algún tiempo, se exhibió en el Teatro Municipal, en dos turnos, el documental *El mito de Perón y Eva Perón* y se proyectó en el Cine Gran Sud de la ciudad, el film documental de una empresa de Córdoba (Moro Film) con escenas de la capital en las horas revolucionarias. A su estreno, en la noche del martes 3 de enero de 1956, asistieron el General Videla Balaguer con familiares y el Comisionado Municipal. Estas pro-

yecciones desataron algunos incidentes posteriores, donde algunos vecinos insultaron al Comando Revolucionario Civil y al Sr. Alfredo Gallo, hechos que fueron inmediatamente desbaratados por la policía.

Vinculado también con la cinematografía, la proyección del film norteamericano conocido como *Decepción*, del director Robert Rossen[4], fue celebrada en la ciudad y difundida con títulos publicitarios tales como: "¡Un demagogo"; "¡Engañando a su pueblo!"; "¡Saqueándolo!"; "¡Una alerta para los ciudadanos del Mundo!"

Estos eventos coinciden con el programa pedagógico de la *desperonización*, tal como señala Spinelli:

> Esta exhibición pública de los "vicios y pecados", realizada desde el Estado y difundida por la prensa, tuvo un carácter ritual en el antiperonismo. La misma estuvo orientada a construir una imagen que desmitificara al peronismo desde todo punto de vista, ya que no trepidaba en hacer público lo que era estrictamente privado y se completaba, sugestivamente, con la denuncia de los "desvíos sexuales" del ex-presidente, lo cual cerraba el círculo de satanización, el peronismo y su líder, como paradigma de la inmoralidad y la corrupción. Hubo una oficialización de los prejui-

[4] En 1949, y en plena época de testificación en las sesiones del Comité de Actividades Antinorteamericanas, Rossen desafía a todo el mundo, consiguiendo una de sus películas más extraordinarias, *Decepción*. Basada en la novela de Robert Pen Warren, narra el ascenso y la caída de un hombre no muy inteligente -Broderick Crawford- pero con una capacidad oratoria descomunal, cualidad que le lleva a ser elegido gobernador de Louisiana. El político se autodenomina "el luchador contra la corrupción", pero acabará implicado en numerosos escándalos. A pesar del impacto que supuso en su momento, la calidad de la cinta no le da más posibilidades, a sus compañeros, que considerar *Decepción* como el mejor film del año. Rossen consigue el Oscar como productor, una nominación como mejor director y otra como mejor guion adaptado. "Robert Rossen murió hace 45 años" (n. d.). Extraída el 27/I/2014 desde http://www.cineforever.com/2011/02/18/robert-rossen-murio-hace-45-anos/

> cios del antiperonismo, y lo que antes había sido el rumor y la maledicencia de los opositores, se convirtió en información oficial de contenido educativo para la ciudadanía." (Spinelli, 2005: 7).

Pero la producción cinematográfica nacional se paralizó, y durante 1956 no hubo estrenos de películas argentinas, a la par del cierre o clausura de varios estudios de filmación.

> Así, en esta disputa por la hegemonía, junto a las disposiciones que buscaban la represión más directa, el gobierno se decidió a librar una verdadera batalla cultural por la memoria, para incidir en el sentido que se otorgaba a una representación del pasado reciente -que seguía siendo reivindicada por amplios sectores- o, en la posición más extrema, para sencillamente anular cualquier referencia a él (Scoufalos, 2007: 102).

"Para democratizar, hay que *desperonizar*"

Resignando cualquier criterio de neutralidad, el gobierno de Aramburu se autoproclamó antiperonista y, en este sentido, para democratizar era necesario *desperonizar.* Los efectos se hicieron sentir en la ciudad. Sin embargo, la Comisión Investigadora Departamental -creada en octubre-, distaba mucho de satisfacer las ambiciones represoras del antiperonismo. Se le acusó de inactividad y se criticó que hubiera puesto su renuncia a disposición de las nuevas autoridades de facto provinciales. De hecho, hacia mediados de 1956, languideció hasta esfumarse, debilitada por las disensiones intrínsecas y la pérdida de la función que la había generado ad hoc.

Un gesto oficial más que simbólico tuvo lugar en las fiestas patronales del 8 de diciembre de 1955. El Obispo de la Diócesis, Monseñor Leopoldo Buteler, rindió homenaje al Gobernador

Interventor Videla Balaguer, de visita en la ciudad, y le ofrendó una condecoración espiritual. La crónica de este acto público refleja la profunda identificación de la Iglesia con el primer momento revolucionario, al menos mientras Lonardi se encontraba a cargo del gobierno provisional (*El Pueblo,* 10 de diciembre de 1955: 2).

La acción exclusora y represiva de estos meses iniciales recrudecerá en el gobierno provisional del Gral. Pedro E. Aramburu y se profundizará a tal punto que alcanzará su clímax en la aplicación de la pena de muerte por razones políticas en Junio de 1956 como consecuencia del levantamiento militar del Gral. Juan José Valle.

Balance del año en la visión del periodismo

Enfocaremos el año subsiguiente al golpe de 1955 a través de una perspectiva periodística no unívoca, debido a los diferentes orígenes y trayectoria de *El Pueblo* y *La Calle*, diarios locales de la ciudad de Río Cuarto. A partir de su análisis y relevamiento constante, hemos recuperado cuantiosos documentos públicos, comentarios bajo seudónimos, algunas fotografías y opiniones editoriales de intensidad política antigubernamental y antiperonista, tales como el editorial de *El Pueblo*, la columna de Pancho Poncho, y otras notas de sentido más conciliador y expectante frente a la transición libertadora, como es el caso del periódico *La Calle*.

Desde marzo del 56, la editorial del diario *El Pueblo* insta a los partidos políticos a dejar de lado el proselitismo, la propaganda y los conflictos de sus propias internas para poner todo en favor de la consolidación de la Revolución Libertadora. La despedida de Videla Balaguer antes de constituirse embajador en Roma, en lo que califica como "alta misión", lo lleva a una serie de visitas institucionales en las que resalta la del diario *El Pueblo:* "…el General Videla Balaguer tuvo palabras de elogio para el espíritu re-

volucionario que ha animado a nuestro diario y de agradecimiento a la colaboración que a la misma causa ha prestado entusiastamente." (*El Pueblo,* 5 de enero de 1956: 2).

El apoyo del sector agropecuario a la Libertadora se muestra más explícito en abril de 1956. Después de un acto de productores agropecuarios que se realizó en La Carlota, se refleja el comentario favorable del editorial, cuando se agrega a la cobertura del evento la aclaración: "luego de 12 años sin libertad", y devela el discurso del representante de la Sociedad Rural de Río Cuarto, Dr. Eduardo Di Carlo (*El Pueblo,* 5 de abril de 1956: 3). El 1º de Mayo de 1956 sería un día sin festejos o recordación activa para los trabajadores, la memoria sería activada sólo para refundarla, plantando el simbolismo de la dictadura. No obstante esta situación, la Juventud Obrera Católica y el PS organizaron celebraciones dispares, pero que sirvieron para dar espacio y voz a la crítica -ahora sin censuras a la vista- del peronismo derrocado y, en el caso de la iglesia, la crítica que se desliza a otras expresiones políticas, incluido el propio gobierno de facto. En su homilía, el asesor federal de la JOC, Presbítero Juan Frattari, expresaba:

> Obreros argentinos: En este nuevo 1º de Mayo, bajo el cielo libre de la Patria liberada se escuchan voces de todas partes; las unas para poner acechanzas a las almas de los obreros, con promesas ilusorias y vanas; las otras para humillar a los obreros en su dignidad de hombres; las demás para defraudarlos en sus legítimos derechos (*La Calle,* 3 de abril de 1956: 3).

En Junio de 1956, la editorial de *La Calle* califica como "trágica y descabellada aventura" al levantamiento del Gral. Valle y el Gral. Cogorno junto a los civiles que se movilizaron en una rebelión con intención justiciera, pero destinada a ser duramente aplastada por la bota de la dictadura de Aramburu y Rojas. Es llamada "chirinada", inspirada por ciego fanatismo de sus cabe-

cillas, quienes son denostados como "mentes extraviadas y cegadas" por una incontrolada pasión. El llamado a la población dice:

> Todas las clases sociales y todas las fuerzas que hacen con su esfuerzo persistente la grandeza del país, deben sacrificarse hasta el máximo de sus posibilidades para contribuir a su total pacificación, permaneciendo en constante defensa contra el orden (*La Calle,* 11 de junio de 1956: 2).

El tema predominante en el mes de julio, son las cesantías masivas, que en un principio sumaron 53 y más tarde 60 trabajadores del Hospital Regional Central, a partir del decreto de inhabilitación (Nº 4258/56) emanado del Ministerio de Asistencia Social y Salud Pública de la Nación.

A finales de agosto, se reúne la Agrupación Democrática de apoyo a la Revolución Libertadora. El Diario El Pueblo dice en relación con los motivos de este evento:

> …siendo estos los de estrechar vínculos entre los ciudadanos que participaron de la gesta revolucionaria del 16 de septiembre, los que eran cada día más sólidos, e invitaba a todos los ciudadanos democráticos. (…) superado el derrocamiento de la tiranía habían quedado infiltrados muchos elementos en todos los órdenes de la actividad, tanto pública como privada y era necesario luchar contra esos elementos disgregadores y de regresión; misión que ha sido enfocada por la Agrupación y dio sus frutos. (*El Pueblo,* 26 de agosto de 1956: 3).

En septiembre, el primer aniversario de la Revolución Libertadora, se desayuna en la mañana con el paro de los empleados de Comercio, por no lograr una concertación en convenios colectivos de trabajo.

De Octubre a Diciembre, los diarios muestran una afiebrada e intensa actividad partidaria conforme a la perspectiva de participación en las cercanas elecciones de convencionales para la reforma constitucional de 1957.

El interrogante de la agencia de noticias de Buenos Aires, "Prensradio", aparece en el diario *El Pueblo* como mar de fondo de la ciudadanía no partidaria para las futuras elecciones de convencionales constituyentes del próximo año 1957: "Los nuevos partidos, ¿concretarán otras tantas fuerzas o terminarán desapareciendo?", advirtiendo que las profundas fisuras, ya sean doctrinarias o tácticas, están en todos. También da cuenta de nuevos movimientos: Unión Federal, Partido Laborista Cristiano, Partido del Pueblo y Unión Republicana. El Movimiento de la Clase Media ofrece reivindicaciones económicas para el sector y el Movimiento Cívico Revolucionario, defensor de la Libertadora y "lanza democrática contra los totalitarismos" apareció también en la línea de largada de la campaña electoral (*El Pueblo*, 25 de octubre de 1956: 3).

De todos modos, en ese año, el tradicional "Día de la Lealtad" del 17 de octubre nuevamente no tendrá celebración. Precisamente en esa emblemática fecha para los peronistas, el gobierno de facto da a conocer el Estatuto de los Partidos Políticos con siniestra ironía, ya que condena deliberadamente a sepultar a la mayor expresión política argentina de los últimos cincuenta años. El Gral. Aramburu, en una maniobra autoritaria que llevará también al desacuerdo entre los firmantes, intentó plantar la lápida sobre cualquier rastro de peronismo sobreviviente.

> El Decreto-ley 19.044/56, sancionado el 16 de octubre, aceptaba por lo demás como ya constituidas las agrupaciones políticas que actuaban públicamente al 16 de septiembre de 1955, aunque dejaba expresamente indicado que la nueva legislación no podía modificar lo dispuesto sobre la disolución de los partidos Peronista y Socialista de la Re-

volución Nacional ni las resoluciones de la justicia electoral adoptadas con posterioridad a esa fecha (Melón Pirro, 2009: 130).

En el matutino conservador, Pancho Poncho, entre elogios a la nueva normativa, la definió como: "un instrumento de inspiración democrática, que aparte de asegurar la vida y actividades de los partidos políticos, busca el saneamiento de algunas prácticas viciosas que no habían sido desterradas" (*El Pueblo,* 20 de octubre de 1956: 7).

Viejas y nuevas rencillas internas, rivalidades de grupos y de personajes, disputas por el poder partidario, habían estado ocultas o disimuladas en el bloque común del antiperonismo, pero a fines de 1956 ya era imposible negarlas. Se sumaba al diagnóstico la agencia United Press (UP) que, en una extensa nota titulada "La vida política nacional durante 1956", definía como "año difícil" en los planos económico y social, pero sostenía que "las reservas democráticas" habían sido más poderosas que "los factores regresivos". Además, veía con expectante preocupación las disidencias en la interna de dos agrupaciones tradicionales como la UCR y el PD. En cuanto a los conflictos sociales, los consideraba "agravados por la agitación de peronistas, nacionalistas extremistas y comunistas", y acusaba al "frente peronista" de intentar el asalto al poder en junio, "imponiendo al gobierno la aplicación de drásticas medidas, como único medio posible de lograr la supervivencia de la democracia". Por último, señalaba a 1957 como "el año de dos batallas electorales" (*El Pueblo*, 30 de diciembre de 1956: 2-3-6).

Conforme se avanzaba hacia la transición 1956-1957, se incrementó el debate sobre el orden político. Spinelli identifica al menos dos concepciones sobre la democracia: una de ellas, con características elitista/representativa, en la que acuerdan tanto el socialismo, la democracia progresista y los demócratas, más bien, el antiperonismo radicalizado**.** Imaginan un gobierno con di-

versidad de partidos y tendencias, con la exclusión sin límites del peronismo. La otra concepción antielitista/soberanía popular -sostenida por el radicalismo- apoya la idea que todo gobierno se hace de mayorías y responde a expectativas y necesidades del pueblo. Aramburu mostrará alternancia entre una y otra, pero Rojas, como figura referencial de la Marina y de los sectores sociales *gorilas*, se inclinará hacia la primera.

> La otra idea que estuvo en la base de las políticas tendientes al reordenamiento político-institucional fue la de "restauración" de la tradición democrático-republicana argentina. En la opinión mayoritaria del antiperonismo en el poder ésta había sido vulnerada por el gobierno peronista, al someter al parlamento y a la justicia a la voluntad presidencial. La reivindicación de la tradición política republicana, se hizo en base a la evocación de una **tradición reinventada** en la que se exaltaron las virtudes y valores de los hombres públicos, despojándola de los problemas, vicios y defectos que **históricamente la política había tenido** (Spinelli, 2005: 15). (El resaltado es propio).

Podemos notar claramente, desde la mitad del año 1956, cómo los partidos políticos desempolvaron la vieja competencia entre ellos y, prontamente, la discusión sobre la reforma electoral los empujó a definirse como reformistas o antireformistas.

> Así, desde los sectores que sostuvieron inicialmente la conciliación, comenzó a dibujarse cada vez más claramente un discurso de solidaridad e intento de captación electoral del peronismo. Mientras que desde las filas de los proreformistas y desperonizadores más radicales, se produjo un abroquelamiento en torno al gobierno (Spinelli, 2003: 82).

La convocatoria a elecciones de convencionales constituyentes, lanzada por Aramburu en octubre de 1956 con el objeto de sepultar definitivamente la Carta Magna de 1949 y resucitar con nuevos aires la vieja Constitución Nacional, tuvo la intención -entre otras- de conocer las tendencias y predisposiciones político-ideológicas del electorado. Pero, sobre todo, se enfocó en dilucidar cuánto de éxito habría alcanzado la *desperonización*, la proscripción y el exilio del peronismo como movimiento, y a mensurar cuánto había impactado esta estrategia *desperonizadora* en los trabajadores, al punto de inclinarlos hacia otros partidos vigentes más o menos cercanos a la Libertadora.

De esta manera, el gobierno de facto podía anticiparse para diseñar el futuro de las elecciones generales de 1958. La decisión gubernamental de adoptar el sistema de representación proporcional de partidos y abandonar la preceptiva de la Ley Sáenz Peña, dividió aguas también entre aquellos, y aumentó así la puja entre los partidarios de la reforma y los opositores a la misma.

> Fue entonces cuando se puso en evidencia la fragilidad de un consenso que seguía limitándose al antiperonismo (ahora al antiperonismo no nacionalista) y que naufragaba apenas se ponía sobre la mesa el análisis de un instrumental jurídico destinado a erradicar el peronismo, sí, pero a fundar una nueva democracia también (Melón Pirro, 2009: 128).

Radicales y conservadores se inclinaron por restaurar la vieja ley en cuanto a la lista incompleta, mayoría y minoría, cuya mecánica representativa beneficiaba la instalación en la esfera pública de los grandes partidos; mientras que las demás expresiones políticas sostuvieron la idea de la representación proporcional -Sistema D´Hont-, ya que haría realidad la potenciación de sus fuerzas minoritarias. En Río Cuarto, una encuesta de tres puntos temáticos, emanada del Gobierno Nacional, fue tomada

por el diario *La Calle* y respondida por dieciocho dirigentes políticos, un sacerdote, una maestra y un sindicalista, todos con residencia en la ciudad. El documento da cuenta del intenso debate sobre la reforma constitucional y, con ello, el lugar y papel que le iban a caber a los partidos políticos en el entramado que proponía el gobierno de facto para 1957.

Finalmente, dos hechos políticos locales develan los cambios que se avecinan. Uno de ellos fue la disolución definitiva de la Comisión Investigadora local, que había sido creada por iniciativa de los comandos civiles ríocuartenses y el nuevo comisionado municipal puesto por la Revolución. Tras haber dado varios traspiés en las investigaciones lanzadas a ex funcionarios peronistas, y luego de no haber podido comprobar negociados y defraudaciones, la inquisitorial Comisión se disolvió en octubre, después de languidecer con suma esterilidad, según la opinión periodística unánime. El otro hecho fue la renuncia del Comisionado Municipal Ben Alfa Petrazzini y su alejamiento definitivo de la función pública; le reemplazará, desde entonces, Lucas Espinosa Arribillaga. La población de Río Cuarto se encaminó al empadronamiento masculino y femenino en los últimos días del año.

En coincidencia con la política *desperonizadora*, los partidos políticos y sectores sociales de la ciudad de Río Cuarto que se enfocaron durante 1955-1956 en erradicar al peronismo, llevaron a cabo una intensa operación pedagógica e identitaria, cual fue: posicionar y valorizar la ciudad de Río Cuarto como *cuna de la Revolución* que albergaba para ella la misión de clausurar esa década vergonzante y demagógica. Pero desde mediados de 1956, se perfilaban fuerte disidencias y desgajamientos partidarios frente a las instancias normalizadoras de la futura República que, aún se soñaba, sin la presencia popular. El originario acuerdo que había estrechado las filas del antiperonismo también en Río Cuarto, en pocos meses se diluyó, llevándose consigo un cuestionado

instrumento de persecución como la Comisión Investigadora y la débil autoridad municipal.

Conclusiones parciales

La *desperonización* fue una estrategia política de proscripción y persecución desplegada por los gobiernos provisionales durante la transición 1955-1958 entre el gobierno de facto de Eduardo Lonardi, inaugurado por la autollamada Revolución Libertadora, y las elecciones de febrero de 1958, convocadas por el presidente de facto Pedro Eugenio Aramburu. En Río Cuarto se expresó cabalmente, tanto en el orden estrictamente político como en el cultural y simbólico, más allá del contexto y condiciones de relativa medianía y tranquilidad de una población provinciana.

La oportunidad de manifestar e imponer otras ideas y concepciones mostró sin disimulo y dejó que aflorara el antiperonismo como un protagonista político insoslayable de la vida nacional y local. El enfrentamiento peronismo-antiperonismo sería, a partir de allí, el motivo de tensión y discusión política fundamental, y la vara con la que se medirían decisiones de gobierno, definiciones con respecto a la república, la democracia y el pueblo; sería el termómetro de cada compulsa electoral pseudo democrática.

La *desperonización* fue la clave de un consenso político habido entre los partidos políticos e instituciones aglutinadoras de los sectores medios y los militares antiperonistas de 1955. Se mantuvo con cierta fortaleza durante el primer año de gobierno, (1956) pero se fue debilitando por cuestiones concretas que condujeron a un distanciamiento entre la dirigencia partidaria y el gobierno y, con ello, la idea originaria acariciada por la clase media sobre la desaparición absoluta del peronismo fue perdiendo potencia por diversos factores. Entre otros, la represión y proscripción ejercida sobre el movimiento popular, la acción tenaz de la resistencia peronista, los fallos del gobierno provisional en cuestiones

puntuales, y el nuevo escenario político donde los viejos partidos se lanzaron, en principio, a una discreta y, más tarde, desembozada competencia de poder electoral que terminó sepultando el bloque "libertador" de 1955.

A esto sumamos el fracaso final de la *desperonización* en lo que hemos señalado en dos actos consecutivos: el primero se trató del triunfo Radical en su corriente más conservadora (UCR del Pueblo). La Asamblea Nacional Constituyente deliberó en la ciudad de Santa Fe el 30 de agosto de 1957. Deliberó incómodamente, traspasada por las disensiones y rencillas internas entre los sectores radicales, más los tironeos entre las minorías y el fantasma omnipresente del peronismo. El abandono progresivo de los convencionales de la UCRI, y luego del bloque sabattinista cordobés, presentó a las claras un bochornoso espectáculo, que terminó por depreciar la ocasión de asestar un golpe definitivo a la legislación peronista de la Constitución del ´49 y la enunciación pionera de los derechos sociales.

El segundo acto del fracaso *desperonizador* fue, sin dudas, la puja electoral de 1958, donde se impuso el radicalismo intransigente frondicista, desplazando definitivamente al viejo tronco demócrata. La Unión Cívica Radical Intransigente también se impuso en Río Cuarto con la candidatura a Intendente de Ramón Ricardo Martorelli, el segundo lugar para la Unión Cívica Radical del Pueblo, con Héctor José Bina, y el tercero para el Partido Demócrata de Córdoba con Moisés Serviliano Pérez.

Finalmente, aunque estos temas no se desarrollan en el presente trabajo, podemos concluir que la UCRI obtuvo la Intendencia de Río Cuarto, la Gobernación de Córdoba y el triunfo presidencial en 1958, cerrando el ciclo de intolerancia inaugurado por la Revolución Libertadora y su estrategia de *desperonización*, aunque no todavía el ciclo de un peronismo proscripto y excluido de las prácticas institucionales, culturales y simbólica de la nación.

Anexo documental

Decretos Municipales vinculados al tema tratado

Decretos del Intendente Municipal de Septiembre a Diciembre de 1955 por fecha:

- 30 de Septiembre:

  Nº 8396: Restitución de nombres a barrios, plazas, avenidas y calles.

- 4 de Octubre:

  Nº 8404: Se acepta renuncia de Jefe Sección Talleres: Américo Osvaldo Biasi.

  Nº 8405: Se acepta renuncia de Secretario del Honorable Concejo Deliberante: Rodolfo Monserrat.

- 13 de Octubre:

  Nº 8413: Cesantía colectiva. (Documento expuesto en este artículo).

- 19 de Octubre:

  Nº 8419: Cesantía al Jefe del Dpto. Personal Municipal: Gastón Rodríguez Vazquez.

- 8 de Noviembre:

  Nº 8441: Cesantía al Dr. Odontólogo Vicente Lorenzo Pastor.

- 21 de Noviembre:

  Nº 8456: Cesantía a Auxiliares en Rentas: Werfil Jaime y Angel José di Buccio.

- 24 de Noviembre:

  Nº 8461: Cesantía al Maestro Director de Escuela Nocturna Santiago Arias de Cabrera: Manuel Gregorio Irusta. (Documento expuesto en este artículo).

- 7 de Diciembre: (Cesantías y aceptación de renuncias)

  Nº 8472: Cesantía obrero Ubaldino Augusto Morales.

  Nº 8474: Cesantía al Auxiliar del Honorable Concejo Deliberativo: Julia Teresa Hidalgo.

  Nº 8475: Se acepta renuncia de Jefe Sección Veterinaria y Matadero: Dr. Jorge S. Beviacqua.

Nº 8480: Se acepta renuncia del Dr. Carmelo Rigatuso.
Nº 8481: Se acepta renuncia del Médico de sala de Primeros Auxilios de Barrio Alberdi: Dr. Camilo Sago. (Quien será reemplazado por el Dr. Marcelo Torcuato Gianotti).
Nº 8482: Cesantía de las Enfermeras de sala de Primeros Auxilios de Barrio Alberdi: María de los Ángeles Pérez de Bracamonte y María Elisa Maldonado de Saenz.

Bibliografía y fuentes

Archivo Histórico Municipal, (1955). -decretos resoluciones- D. 8110 3 994 H. 8516 4087 - 1955 (Caja).

El Pueblo, (1955-1956-1957-1958). Archivo Histórico Municipal. Río Cuarto, Argentina.

La Calle, (1955-1956-1957-1958). Archivo Histórico Municipal. Río Cuarto, Argentina.

Escudero, E., (2016). *Cultura histórica y usos del pasado. Memoria, identidades y política en una experiencia local (Rio Cuarto, 1947-1986).* Córdoba, Argentina: Prohistoria Ediciones.

Isaguirre, O., (2016). Concejo Deliberante de Río Cuarto, reseña histórica. (Inédito). Extraída el 15/IX/2015 desde http://www.telediariodigital.net/2012/04/historia-de-las-elecciones-en-rio-cuarto-el-dictamen-de-las-urnas-en-la-ciudad/

Isaguirre, O., (2016). *Concejo Deliberante de la ciudad de Río Cuarto -reseña histórica-* Tomo I. (Inédito). Río Cuarto, Argentina.

Melón Pirro, J., (2009). *El Peronismo después del Peronismo, resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. Buenos Aires, Argentina: Siglo Veintiuno Editores.

Otero Pizarro, G., (1995) *Hombres y Mujeres de Río Cuarto (1965-1995)*. Río Cuarto, Argentina: de autor.

Pécora, G.

_(2013). "Los documentos a mano: para reconstruir los duros tiempos de la transición "Libertadora" en Río Cuarto y la

desperonización entre 1955 y 1956". *Cuadernos del Archivo Histórico. (I),* pp. 44-49.

_(2011). Vencedores y vencidos: breve crónica de la "Libertadora" en Río Cuarto* En: Escudero, E. y Camaño, R. (Comp) (2011) *Río Cuarto en tiempos del Primer Peronismo. Aproximaciones desde la Historia.* Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.

_(1989). *Río Cuarto y su papel protagónico en la Revolución de Septiembre de 1955.* (Trabajo Final de Licenciatura Inédito). Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Rio Cuarto. Rio Cuarto, Argentina.

Rein, R., (2006). *Juan Atilio Bramuglia*. *Bajo la sombra del Líder. La segunda línea del liderazgo peronista.* Buenos Aires, Argentina: Editorial Lumiere.

Scoufalos, C., (2007). *1955 Memoria y resistencia*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

Spinelli, M.

_(2013). *De antiperonistas a peronistas revolucionarios. Las clases medias en el centro de la crisis política argentina (1955-1973).* Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

_(2005). *Los vencedores vencidos. El antiperonismo y la "revolución libertadora"*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Biblos.

_(2003). Ideas fuerza en el debate político durante los años de la ‹Libertadora›, 1955-1958. *Revista Universitaria Semestral* (*Año XIII)*, (24), Santa Fe, Argentina: Universidad Nacional del Litoral, pp. 61-88.

"La desperonización. Una estrategia política de amplio alcance" (n. d.). Extraída el 9/IV/2015 desde: http:// historiapolitica .com/datos/biblioteca/Spinelli1.pdf.

El comienzo de la conducción partidaria Justicialista en la ciudad de Villa María: las elecciones de 1999

Carolina Cortéz

Introducción

La competencia electoral de 1999, en el ámbito nacional, estuvo signada por la necesidad de una renovación política luego de una década de poder menemista que había generado una reforma absoluta del Estado, oscilando entre la estabilidad económica y la precariedad institucional.

Se produjo la victoria incuestionable de la Alianza (coalición entre el radicalismo y el Frepaso), acontecimiento que no ocurrió en las principales provincias durante las elecciones a gobernadores y, en casos particulares, en las elecciones municipales. Por este motivo, aunque el Justicialismo había sido derrotado en las urnas nacionales, mantenía un certero poder, que se vislumbraba, no sólo en las elecciones del interior del país, sino además en la composición del Poder Legislativo y Judicial de la Nación.

En este marco electoral, complejo y caracterizado por el desprestigio institucional, se llevó a cabo la campaña para definir la intendencia de la ciudad de Villa María. Las elecciones de 1999 posicionaron como partido de gobierno a Unión por Córdoba, luego de cuatro triunfos electorales consecutivos del Partido Radical en la ciudad desde 1983. De acuerdo a lo mencionado, se analizará la competencia electoral desarrollada por el arco partidario en dichas elecciones, considerando específicamente las agrupaciones mayoritarias (Alianza y Unión por Córdoba). Se estudiarán las estrategias discursivas de los diferentes candidatos y la vinculación con los partidos en el ámbito provincial. En este primer avance, la investigación se concretará a través del análisis del periódico local *El Diario del Sur de Córdoba*.

Algunas Conceptualizaciones

En el marco del estudio de la campaña electoral a intendente desarrollada en Villa María en el año 1999, es necesario definir previamente el concepto de campaña electoral así como los tipos existentes en la actualidad.

Las campañas son entendidas como un conjunto de acciones de comunicación destinada a influir en los públicos en cuanto a sus creencias o comportamientos políticos, con el propósito de orientar sus votos en las elecciones (Riorda y otros, S/D: 1).

Son parte del proceso de legitimación del sistema político democrático y tienen como finalidad estimular a la población a involucrarse en el proceso electoral, no solo el día fijado para la votación, sino que también deben potenciar y hacer visible su compromiso cívico con la democracia (Riorda y otros, S/D: 2).

Las campañas involucran a candidatos y partidos que persiguen llegar al gobierno para poner en práctica una determinada agenda política. Estas son competiciones en torno a ideas, con luchas por hacer visibles para la población una agenda de problemas y un programa de soluciones en término de políticas públicas a esos conflictos (Riorda y otros, S/D: 1).

La importancia de los medios de comunicación en el desempeño de las campañas se agudiza a finales de la década de 1980 mediante el uso masivo de la televisión, el surgimiento de una gran variedad de canales, la aparición de los teléfonos celulares y el gran despliegue del uso de Internet.

En este contexto, las campañas se americanizaron, porque se extendió la idea que a líderes y partidos se los ha de vender en el mercado como se vende cualquier otro producto. Esta modernización se manifiesta en la personalización y la cientifización de la política, la desvinculación de los ciudadanos con respecto a los partidos, el desarrollo de estructuras autónomas de comunicación y el desarrollo de una ciudadanía pacífica.

En la actualidad, la variable ideológica es cada vez más débil al momento de la elección para una parte importante del electo-

rado, situación que permite considerar otras variables relevantes para el elector cuando se trata de decidir a quién votar. Se tienen en cuenta las propuestas concretas de los partidos y especialmente del candidato, o se valora qué agrupación tiene mayor credibilidad. Estos electores pueden ser los que están más atentos al desarrollo de la campaña electoral y decidir su voto en función de lo que hayan percibido durante la misma (Riorda y otros, S/D: 14).

Al momento de analizar una campaña electoral, se debe tener en cuenta si los partidos involucrados en la misma son de oposición, o sea que pretenden acceder al poder, o son de gobierno, o sea que pretenden continuar en el poder.

En el primer caso, la oposición debe resaltar las promesas incumplidas del gobierno de turno, los cambios que son necesarios concretar todavía y que se podrían haber realizado, el compromiso de lo que se hará si llegan al gobierno y el programa de base, con promesas y distinguiéndose del "otro".

En el segundo caso es relevante destacar todas las acciones y obras positivas desarrolladas en la gestión anterior, plantear lo que falta todavía por realizar y mejorar, establecer un compromiso de lo que se propone realizar y un programa base que plantea cambios.

En los regímenes democráticos, el partido en el gobierno dispone de una capacidad importante para controlar el calendario político y, por lo tanto, la planificación de la campaña. Es relevante que la organización de una campaña esté muy bien estructurada; a este período de estructuración y desarrollo de las acciones más sistemáticas se lo conoce como: etapa de planificación. La misma sirve a los partidos para movilizar a sus militantes y poner a punto sus propias estructuras organizativas (Riorda y otros, S/D: 22).

Las campañas electorales modernas se caracterizan por la disminución cada vez mayor de la identificación partidaria por parte de los electores, por la relevancia de las encuestas, por la intensa

influencia que ejercen en la actualidad de los medios de comunicación locales en los resultados de las mismas -antes estos eran silenciados por los medios globales-, y por el aumento de las campañas electorales negativas, entre otras.

La información negativa tiene mayores posibilidades de cambiar actitudes y de orientar las preferencias electorales por encima de las cuestiones ideológicas o partidistas. Una forma frecuente de transmitir esta información negativa es a través de la publicidad negativa. Este tipo de campañas promueven los sentimientos y actitudes negativas hacia el partido o candidato opositor y refuerzan los sentimientos positivos hacia el candidato o partido propio. No solo se ataca el programa o las propuestas políticas del rival, sino también sus cualidades personales (Riorda y otros, S/D: 33).

Existen varias formas de generar información que descalifique y perjudique al opositor. Una de ellas es la apelación al miedo; esta es la fórmula más tradicional de articular un mensaje negativo, ya que el partido emisor transmite la posibilidad de un acontecimiento desagradable, de una amenaza, y además expone el rol relevante que el elector desempeña ya que de él depende poder evitar tal pronóstico -de crisis, de guerra, entre otras- a través del voto. Estas apelaciones son muy eficaces para cambiar actitudes, para modificar las orientaciones del voto y movilizar a los electores cercanos, pero lo más difícil es lograr que esta apelación al miedo sea creíble por el público.

Otra forma de generar información negativa es a través del ataque directo al adversario. Esta forma de publicitar de manera negativa es la que provoca más rechazo entre los electores moderados e indecisos. Las críticas son destinadas exclusivamente a las cualidades políticas o personales del candidato rival, no a las propuestas expresadas por el partido. Este tipo de ataque directo pretende generar razones para votar en contra de tal o cual candidato, pero a veces lo único que provoca es la apatía y la abstención electoral de la ciudadanía.

La yuxtaposición, o comparación, es otro tipo de mensaje negativo que trata de poner frente a frente la gestión, o la personalidad de los candidatos, o las promesas de los que han gobernado con su labor real como gobierno, especialmente en lo que se ha hecho o se hizo mal. Este tipo de mensajes son menos agresivos y pueden resultar muy eficaces si se basan en datos más que en opiniones. Esta clase de mensajes pretende comparar para proclamar la superioridad de un candidato o partido por sobre otro. Se ha comprobado que esta manera de publicitar tiene mayor efectividad entre los sectores que tienen un nivel educativo más alto.

Por último, se puede mencionar otra modalidad de publicidad negativa: los ataques implícitos, que son aquellos que tienen en cuenta las debilidades del adversario pero que no lo mencionan de manera directa. La eficacia de este tipo de mensajes deriva del ataque que, aunque evidente, no lo parezca tanto, trasladando al propio elector la interpretación de un discurso propiamente cargado de negatividad. Estos mensajes solo funcionan cuando está claro en el ambiente la conclusión a la que se quiere llegar (Riorda y otros, S/D: 35).

Estas campañas tienen como objetivo fundamental no tanto la persuasión del votante para que cambie su orientación del voto, sino más bien la creación de sentimientos de apatía y distanciamiento, de no participación electoral de los votantes del partido o candidato contrario.

Las investigaciones realizadas en torno a cómo debe actuar el partido que es atacado demuestran que, si no responde a las ofensas, los ataques terminan siendo más eficaces. Hay cuatro tipos de defensas: la negación del hecho que se le acusa; la explicación; la disculpa y el contraataque.

Se puede afirmar que la publicidad negativa tiene efectos sobre el elector, sino no se podría explicar su incremento constante de manera tanto cualitativa como cuantitativa en las competiciones electorales de todo el mundo. Reconocer la efectividad no significa que esta sea siempre recomendable e incluso que siem-

pre consiga sus objetivos. En algunos contextos y ocasiones puede tener efectos inesperados, como los denominados efectos boomerang. Probablemente, muchos de los riesgos que implica su uso son más coyunturales que estructurales y tengan que ver con la pérdida de eficacia para quien abusa de este tipo de comunicación.

La Competencia Electoral de 1999

El año 1999 estuvo signado por un incesante proceso electoral que proporcionaba el marco para la renovación de las autoridades a nivel nacional, provincial y municipal. En este contexto, se profundizó la crisis del gobierno menemista y se propició el ascenso de proyectos alternativos al sector oficialista (Bonnet, 2008: 191).

Fernando de la Rúa, el candidato de la Alianza, acompañado en la fórmula por Carlos "Chacho" Álvarez, fue electo como presidente de la Nación en las elecciones del 24 de octubre de 1999, obteniendo el 48,5% de los votos (Quiroga, 2005: 142).

El triunfo de la Alianza fue percibido por una buena parte de la sociedad como el punto de partida de una renovación de la política; el entusiasmo colectivo fue notorio. Por primera vez en la historia, el peronismo era apartado del poder mediante una competencia electoral (Quiroga, 2005: 40).

En el plano nacional, la Alianza había obtenido una victoria contundente, pero debía gobernar un país con las principales provincias -Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba- en manos del peronismo, además del control de este partido en el Senado y una Corte Suprema integrada por una mayoría automática, lo que demostraba una evidente conservación de poder por parte del Partido Justicialista (Quiroga, 2005: 143).

El 12 de septiembre de 1999 se desarrollaron las elecciones para elegir Intendente en la ciudad de Villa María, en el marco de un año electoral intensivo: el 10 de octubre se eligieron Senadores

Departamentales y el 24 de ese mismo mes se renovó Presidente, Vice y Diputados Nacionales.

Fue una campaña de tipo moderna, por la gran influencia que tuvieron los medios de comunicación, especialmente el diario local. Se pudo observar que, durante los meses de agosto y septiembre, las noticias sobre los candidatos a intendentes de los diferentes partidos y sus propuestas fueron recurrentes.

La campaña comenzó en los meses previos con intensivos enfrentamientos entre los partidos involucrados. El lanzamiento oficial de los candidatos a intendentes se dio en el mes de agosto de ese año. El arco partidario que se presentó en dichas elecciones fue:

1. Unión por Córdoba (Justicialismo, Unión de Centro Democrático, Ac. Cam., N. Mov., Acción por la República, Unión Vecinal). Su candidato principal fue Eduardo Accastello.
2. Alianza (UCR y Frepaso). Su candidato principal fue Luis Caronni.
3. Juntos por Villa María (País, Camb. Cba. y U. V. Cba.). Su candidato principal fue José Horacio Domínguez.
4. Alternativa Vecinal Villa María. Su candidato principal fue Miguel Sargiotto.
5. Izquierda Unida. Su candidato principal fue Jorge Torriglia (Cabezas, 2003: 609).

Esta campaña se caracterizó, además, por encontrar al Radicalismo, que gobernó durante cuatro períodos consecutivos, debilitado y deslegitimado, y al Justicialismo reorganizado y con muchas posibilidades de acceso al poder.

Se puede observar, en el diario analizado, un mayor espacio dedicado a la campaña electoral del justicialismo, expresando con claridad sus propuestas presentadas. El formato del espacio publicitario durante los meses de julio, agosto y septiembre abarcaba media página. Se lo puede encontrar al candidato justicialista, Eduardo Accastello, acompañado de manera recurrente por el

gobernador José Manuel De la Sota (líder provincial del Justicialismo), tanto en los espacios publicitarios del diario como en los actos proselitistas y recorridas por la ciudad. Algunas declaraciones del gobernador en apoyo a Accastello fueron:

> ...es un candidato honesto, capaz, con una amplia y reconocida trayectoria (…) en Villa María tenemos un verdadero plan de gobierno para la ciudad, concreto, definido, el más adecuado que he conocido para el crecimiento y el desarrollo de esta querida ciudad. Es un programa que yo como gobernador de Córdoba y todos quienes integran mi gabinete provincial, lo vamos a apoyar plenamente…

De la Sota exponía en el acto de lanzamiento de Accastello como candidato a intendente: "… los invito a todos los villamarienses a elegir por el cambio, por el futuro, por una Villa María y Córdoba mejor, pujante y audaz…"

En algunas ocasiones, también estuvo presente en la ciudad el vice gobernador, Germán Kammerath: "Eduardo Accastello va a hacer realidad su sueño y sus compromisos. Por esa causa estoy hoy aquí, para pedirles a los vecinos que consideren la propuesta de nuestro candidato a intendente y la comparen con las que puedan tener los otros aspirantes". Esto demuestra el apoyo permanente que recibía el candidato a intendente por parte de la cúpula partidaria del ámbito provincial.

Tanto Accastello como De La Sota realizaron profundas críticas hacia el radicalismo, descalificándolo. Por ejemplo, el gobernador se refirió entonces a la "desorganización e improvisación del actual gobierno"[1], también planteó la necesidad de "reorganizar de manera urgente la administración"[2].

[1] Ideas expresadas por Juan Manuel de la Sota, gobernador provincial por Unión por Córdoba para *El Diario del sur de Córdoba* el 10 de Agosto de 1999.
[2] *El Diario del sur de Córdoba*, 10 de Agosto de 1999.

Las propuestas de Unión por Córdoba que se presentaron en el diario fueron referidas al fomento de la cultura, la educación (creación de la Universidad Popular) y el deporte; a la inserción laboral de los jóvenes; a la inclusión de la mujer en todos los ámbitos y a la familia en general; a la participación de los centros vecinales en el gobierno municipal; al mejoramiento edilicio de la ciudad y de obras públicas en general (específicamente se hizo referencia a la creación del subnivel y la circunvalación para el ordenamiento del tránsito); al desarrollo de planes de viviendas y al mejoramiento financiero, administrativo y tributario.[3]

El lema que presentó el justicialismo durante toda su campaña fue: "Porque hay mucho que hacer". Se presentaba como la única posibilidad de terminar con la crisis del momento, "somos la única posibilidad al cambio"[4], decían.

En el caso de la Alianza, el formato del espacio publicitario para presentar las propuestas de su candidato, Luis Caronni, durante los meses de julio y agosto, se extendía media página, y ya en septiembre abarcaba una página completa. Es para destacar que este se presentaba acompañado por el candidato a presidente de la Nación del mismo partido: Fernando de la Rúa, situación que lo colocaba en una posición de ventaja frente a las demás opciones partidarias, que eran acompañadas en sus campañas por los líderes provinciales. Pero también, este panorama sugiere sesgos de debilidad del partido en la ciudad ya que, luego de las tres intendencias consecutivas de Miguel Ángel Veglia (U.C.R.), desde 1987 hasta 1999, esta agrupación había perdido fuerza y legitimidad, por lo tanto necesitó de un mayor apoyo.

Se percibe además, en el discurso de De la Rúa, un doble interés: por una parte el apoyo directo al candidato municipal y, por otra parte, continuar con el desarrollo de su propia campaña a

[3] *El Diario del Sur de Córdoba*, 2 de agosto de 1999.
[4] Ideas expresadas por Accastello para *El Diario del Sur de Córdoba* el 10 de agosto de 1999.

Presidente de la Nación para las elecciones que se realizarían en el mes siguiente. Es por ello que se puede apreciar un discurso medido que, si bien apoyaba a Luis Caronni, no atacaba a las demás agrupaciones partidarias:

> Estoy aquí acompañando la lucha de un luchador, como Caronni, y de todos los que están dando estas batallas cívicas, democráticas, tan importantes en la vida de los pueblos (…) Cuando sea presidente no voy a discriminar, me voy a llevar bien con el gobernador de la Sota, como hizo el presidente Illia que respetaba a todos por igual. No voy a discriminar a los intendentes.[5]

En cambio, en el discurso de Luis Caronni, sí se expresan ataques directos al adversario, ataques directos al gobierno Menemista que lo vinculan con las propuestas presentadas por Accastello:

> El 12 de septiembre vamos a preanunciar el triunfo de la Alianza a nivel nacional. Desde Villa María abrimos camino, porque el 24 de octubre se acaba la fiesta, se acaba la corrupción, la entrega, las frivolidades, De la Rúa y Chacho: el presidente y el vice de los argentinos.[6]

Caronni, además, dedicó, en esa ocasión, gran parte de su discurso a explicar que Accastello había plagiado propuestas.

Las propuestas presentadas por la Alianza estuvieron vinculadas al Mega Plan Vial, Plan Ciudad 10 y Ciudad Educadora. Estos tres lemas, que se presentaban en la boleta electoral, abarcaban los tres ejes fundamentales de las propuestas de todos los partidos: proponían el desarrollo de la construcción de caminos y

[5] *El Diario del Sur de Córdoba*, 10 de setiembre de 1999.
[6] *El Diario del Sur de Córdoba*, 8 de setiembre de 1999.

rutas (centralmente se plantea el desarrollo de partes de la autopista Córdoba-Rosario), la construcción de viviendas y el impulso a la educación, centralmente de la Universidad.

El lema que presentó la Alianza durante toda su campaña fue: "Los hombres que quiere la gente". En el caso de la Alianza, no era un partido de oposición, sino un partido de gobierno que debía conseguir mantenerse en el mismo. Pero la gestión de Miguel Ángel Veglia (1987-1999) estaba deslegitimada, por ello, Caronni, en su campaña, expresaba los errores cometidos por el intendente en curso -despegándose de su imagen- y proponía mejoras sobre lo hecho o promesas sobre lo que faltaba realizar.

La campaña electoral desarrollada por los dos partidos mayoritarios se caracterizó por ser una campaña de tipo negativa, porque apelaron al miedo, se realizaron ataques directos en algunos casos y, en otros, ataques implícitos y, además, se recurría a la comparación. Cabe destacar que estas situaciones se dieron en los dos casos. Por una parte, Accastello planteaba la urgencia del cambio de gobierno, y expresaba: "la carencia de trabajo es una deuda que tiene la ciudad"[7], refiriéndose al aumento del desempleo generado durante los sucesivos gobiernos radicales. Además, agregaba: "necesitamos recuperar la fe pública de los vecinos, porque muchos de éstos no creen en quienes administran, por eso la principal definición será hacer un gobierno participativo, de diálogo, pero fundamentalmente transparente".[8]

En el caso de Caronni, exponía que, si se terminaba con el Justicialismo, se acababa la corrupción, la entrega, las frivolidades, y culpaba a Accastello de plagiar propuestas. Estos son algunos de los discursos que demuestran los ataques directos e implícitos, la apelación al miedo y la comparación permanentes entre ambos partidos con reales posibilidades de acceder al poder.

[7] *El Diario del Sur de Córdoba*, 10 de setiembre de 1999.
[8] Ibíd.

Las propuestas de los dos partidos mayoritarios estaban destinadas, centralmente, a conquistar los votos de: los jóvenes, considerados los nuevos electores a través de la inclusión al mundo del trabajo y a la educación superior; las mujeres, también a través de la inclusión al mundo del trabajo; y los indecisos, a través de las críticas a la oposición por sus propuestas incumplidas y por su falta de transparencia. En general, las propuestas electorales de los dos partidos mayoritarios se enfocaban en las necesidades de los grupos de clases medias y bajas, porque se interesaban en que la mayoría de la sociedad pudiera acceder a la educación terciaria o universitaria, a planes de viviendas y al deporte.

Los resultados de la campaña electoral de 1999 en la ciudad fueron:

· Unión por Córdoba: obtuvo el triunfo electoral con 21.464 votos
· Alianza: obtuvo 13.345 votos
· Juntos por Villa María: obtuvo 1.849 votos
· Alternativa Vecinal Villa María: obtuvo 1.131 votos
· Izquierda Unida: obtuvo 614 votos[9]

Cantidad de votos y porcentajes obtenidos en la elección municipal

Votos	Unión por Córdoba	Alianza	Juntos por Villa María	Alternativa Vecinal Villa María	Izquierda Unida
Cantidad	21.464	13.345	1.849	1.131	614
Porcentaje	53,47	33,28	4,68	2,82	1,53

Fuente: Elaboración propia.

[9] Datos obtenidos desde *El Diario del Sur de Córdoba*, 13 de setiembre de 1999.

Luego de 16 años de gobierno consecutivo, el radicalismo, de la mano del Frepaso, perdió la Intendencia Municipal por una diferencia superior a 8000 votos. La cantidad de personas que recurrieron a votar fueron 40.092, de las cuales eligieron de manera positiva a algún partido el 95.78 %, votaron en blanco el 2.22 % y anularon su voto el 1.99 %.[10]

Durante estas elecciones, se puede observar cómo se mantiene la tendencia bipartidista de la ciudad, considerando que, desde el retorno democrático, las tendencias de los votantes oscilan entre las dos agrupaciones mayoritarias: Alianza y Unión por Córdoba.

A continuación, en el cuadro comparativo se puede observar cómo el radicalismo fue perdiendo paulatinamente cantidad de votantes que se sumaron al peronismo desde las elecciones de 1983 hasta 1999.

Cantidad de Votos en las diferentes elecciones municipales (1983-1999)

Elecciones Municipales		
Año	**Unión Cívica Radical**	**Partido justicialista**
1983	19.417	13.355
1987	18.668	15.261
1991	18.617	8.866
1995	17.672	16.161
1999	13.345	21.464

Fuente: Elaboración propia

[10] Ibíd.

A modo de cierre

Desde el retorno democrático, se puede observar que la historia villamariense está fuertemente ligada a la historia provincial; esta situación se vislumbra también en los triunfos electorales: desde 1983 hasta 1999 el radicalismo gobierna en los dos ámbitos. En cambio, a nivel nacional, el menemismo ya lideraba la presidencia desde 1987. Lo relevante de la campaña de 1999 es el cambio de gobierno que se produjo en la ciudad luego de cuatro intendencias consecutivas del radicalismo. Unión por Córdoba logró el acceso al poder, con Eduardo Accastello, en el marco del triunfo nacional de la Alianza, con Fernando de la Rúa.

Esta campaña se caracterizó por ser de tipo moderna, por la gran influencia que tuvieron los medios de comunicación, especialmente el diario local *El Diario del sur de Córdoba*. Se puede observar que las noticias sobre los candidatos a intendentes de los diferentes partidos y sus propuestas van apareciendo cada vez con mayor frecuencia durante los meses electorales. Además, se la reconoce como una campaña negativa porque está centrada en el ataque al partido opositor; esto ocurre tanto por parte de la Alianza como por parte de Unión por Córdoba. En los dos casos, descalifican al opositor a través de la apelación al miedo, la comparación, los ataques implícitos y los ataques directos; estas situaciones se pueden observar claramente en los discursos publicados en *El Diario del sur de Córdoba*.

Durante la campaña, Unión por Córdoba debía proponer consignas nuevas y trabajar desde las necesidades más urgentes de la ciudad para lograr acceder al poder. En cambio, la Alianza se planteaba, como objetivo principal, la continuidad en el gobierno y la superación del radicalismo que hasta entonces gobernaba, teniendo que superar el debilitamiento que había sufrido el partido luego de la pérdida de legitimidad del entonces intendente Miguel Ángel Veglia.

Esta es una primera aproximación a la situación electoral ocurrida en la ciudad de Villa María en 1999. Quedan muchos ejes

por analizar para poder comprender de manera integral las causas que llevaron a la derrota de la Alianza y al triunfo de Unión por Córdoba. Algunos de esos ejes son: la organización y funcionamiento internos de cada partido; la última gestión de gobierno de Miguel Ángel Veglia, a quien se le atribuyeron de manera pública fraudes políticos y poca transparencia en la movilización de fondos, entre otros.

Bibliografía y fuentes

Bonnet, A.; (2008). *La hegemonía Menemista. El Neoconservadurismo en Argentina, 1989-2001*, Buenos Aires, Argentina: Ed. Prometeo Libros.

Cabezas, H., (2003). *Villa María y su Radicalismo*, Tomo III. Villa María, Argentina: Imprenta Brignone.

Cabezas, H., (1999). *Historia Elemental del Radicalismo*, Villa María, Argentina: Dpto. de Imprenta y Publicaciones de la Universidad Nacional de Río Cuarto.

Calvo, E. y Escolar, M., (2005). *La Nueva Política de Partidos en Argentina. Crisis política, realineamientos partidarios y reforma electoral*, Buenos Aires, Argentina: Ed. Prometeo

Correa, G., (2004). *Todo Vale. El despilfarro de los dineros públicos y la política como mercado persa.* Villa María, Argentina: Ed. Arco impresiones.

Horowicz, A., (2007). *Los Cuatro Peronismos*, Buenos Aires, Argentina: Ed. Edhasa.

Quiroga, H., "La Reconstrucción de la Democracia Argentina". En Suriano, J., (2005). *Dictadura y Democracia: 1976-2001(Nueva Historia Argentina). X*.

El Diario del sur de Córdoba, (Julio-Septiembre de 1999). Villa María. Córdoba. Argentina.

Riorda, M. Y Otros, *Campañas electorales y Comportamiento político*, S/D.

Imaginarios sobre la conflictividad social y prácticas del estado local villamariense (periodo 1983-1999)

Emanuel Barrera Calderón y Cecilia Quevedo

Introducción

La presente ponencia es resultado del proyecto de investigación Capital(ismos), hegemonía y sociedad mediatizada: conflictos sociales y experiencias en torno a la desigualdad, la diferencia y las políticas de desarrollo en la provincia de Córdoba (2001-2016)[1]. Al mismo tiempo, expone algunas ideas preliminares del trabajo de campo desarrollado para la tesis doctoral en Ciencia Política acerca del rol del municipio sobre los contextos de empresas recuperadas por sus trabajadores (Barrera Calderón, en redacción). En este marco, el trabajo pretende analizar las construcciones de conflictividad, autoridad local y prácticas estatales en la ciudad de Villa María después de la recuperación democrática.

En el intento de observar los antecedentes de la coyuntura de crisis social del 2001 y los procesos de cooperativización enfatizados desde el Estado local, el trabajo plantea dos objetivos. En primer término, se busca comprender, desde la noción de imaginarios sociales, las memorias que (in)visibilizan distintos conflictos urbanos y estrategias institucionales al respecto. En este sentido, se estructuran algunos puntos teóricos nodales que permiten conceptualizar las memorias emergentes en espacios de autoridad en torno a los Estados locales.

[1] Director: Dr. Adrián Romero. Co-directora: Dra. Cecilia Quevedo. Convocatoria Bianual 2016/2017, GF, IAPCS-UNVM.

En segundo lugar, se reconstruyen las memorias activas, desde los espacios de autoridad local, a partir de un archivo compuesto por entrevistas a los ex intendentes Horacio Cabezas (1983-1987) y Miguel Ángel Veglia (1987-1999). Recuperando estas entrevistas, desarrolladas en investigaciones precedentes (citado en Álvarez, 2010), se intentan repensar la producción de conflictos y las maneras resolutivas desde el Municipio de Villa María.

Finalmente, el trabajo problematiza los imaginarios locales que desde el Estado local configuraron, hasta la crisis del 2001, modos hegemónicos de proceder ante coyunturas de conflicto social y agudización de la desigualdad. Si bien desde los años noventa el estatus normativo del municipio adquiere nuevas competencias, el análisis pretende detectar imaginarios y acervos históricos que singularizan las prácticas estatales consideradas. A partir de aquí, es que se busca formular nuevas claves de lecturas orientadas hacia una comprensión situada de procesos político-culturales.

Como hipótesis de trabajo sostenemos que, desde 1983 a 1999, se articulan, en las prácticas estatales del Municipio, tres imaginarios que organizan las políticas en contexto de conflicto social: el imaginario democrático (consensualista), el imaginario partidario-institucional (ideología radical) y el imaginario tradicionalista villamariense (cooperativismo, entre otros). Metodológicamente, se establece el análisis de discurso a un corpus conformado por entrevistas a los intendentes de Villa María desde la apertura democrática.

Hegemonía, imaginarios sociales y memorias

Desde una propuesta materialista de la cultura, es posible comprender las disputas simbólicas y hegemónicas en las relaciones sociales y, como en nuestro tema puntual, en las gramáticas de inclusión/exclusión estatal. Los imaginarios sociales constituyen matrices de sentido social basado en fragmentos de pasado.

Para que sean imaginarios sociales, se requiere que sean de reconocimiento colectivo en tanto elementos discursivos. Por ello, los imaginarios tienen un carácter dinámico, es decir, históricamente configurados, y así, constituyen horizontes de acción social y de devenir de la comunidad.

En este marco, el Estado debe vislumbrarse desde la concepción gramsciana, donde lo estatal encarna la instancia hegemónica de la representación ideológica. Por lo cual, el Estado tiene un lugar central en la producción, invención y articulación de imaginarios sociales que se instituyen como dominancias discursivas en un momento determinado. La noción de hegemonía, en tanto poder simbólico, opera dentro de la diferenciación política y hace que la cultura, más que la producción de sentidos, sea el modo en que se relacionan las clases dominantes y las subalternas (Gramsci, 2015: 8). En este caso, la dominación se fundamenta en la disputa por los recursos y en la apropiación desigual de los bienes materiales o simbólicos. El Estado encuentra, en estas desigualdades, argumentos y estrategias para mantener y reproducir las posiciones ideológicas y políticas que caracterizan un determinado estado de lo hegemónico. De este modo, en la noción de hegemonía gramsciana se articulan las ideas de sociedad política y sociedad civil que dominan en un determinado momento histórico.

En relación a la definición de hegemonía, hay dos conceptos que merecen ser desarrollados en relación a la ciudad de Villa María como territorio con "identidad regional": imaginarios sociales y memoria. En la primera noción, "el imaginario organiza la memoria como fuente histórica y como historia social del recuerdo" (Giordano, y otros, 2013: 11); mientras que para la segunda noción, la memoria "es un mecanismo cultural para establecer el sentido de pertenencia de grupos o comunidades" (Jelin, 2002: 10). De este modo, y estableciendo una conexión entre espacio y memoria, sostenemos que los imaginarios sociales adquieren densidad analítica en relación a las disputas simbó-

licas materializadas en rituales, símbolos, ideologías y en maneras de hacer del Estado un espacio privilegiado de objetivación. Así, la supuesta "identidad local o regional" siempre es resultado de luchas simbólicas y narrativas culturales. Puede decirse que la discursividad social (Verón, 1987: 21), que articula memorias e imaginarios, siempre integran un significante (léase una identidad local o regional) que no existe en la realidad y que, por lo tanto, siempre es contingente.

Al detenernos en la representación simbólica, es posible acceder al estudio analítico de lo histórico como "memorias individuales" y "memorias colectivas" (Giordano, y otros, 2013). Mientras las primeras constituyen momentos subjetivos que reconstruyen el recuerdo, las memorias colectivas se perciben a través de la memoria social, a veces materializada en símbolos institucionales del pasado. Entre ambas, existe un diálogo permanente dado por la pertenencia del sujeto a un colectivo social más amplio. Como expresa Baczko:

> Los imaginarios sociales son referencias especificas en el vasto sistema simbólico que produce toda colectividad y a través del cual ella- "se percibe, se divide y elabora sus finalidades" (Mauss). De este modo, a través de estos imaginarios sociales, una colectividad designa su identidad elaborando una representación de sí misma; marca la distribución de los papeles y las posiciones sociales; expresa e impone ciertas creencias comunes, fijando especialmente modelos formadores como el del "jefe", el del "buen súbdito", el del "valiente guerrero", el del "ciudadano", el del "militante", etcétera. Así, es producida una representación totalizante de la sociedad como un "orden", según el cual cada elemento tiene su lugar, su identidad y su razón de ser (cf. Ansarl, 1974, p. 14). Designar su identidad colectiva es, por consiguiente, marcar su "territorio" y las fronteras de este, definir sus relaciones con los "otros", formar imágenes de amigos y enemigos, de rivales y aliados; del mismo

> modo, significa conservar y modelar los recuerdos pasados, así como proyectar hacia el futuro sus temores y esperanzas (Baczko, 1999: 28).

Pues, no hay memoria colectiva que no se elabore en un marco espacial y a partir de la construcción de sujetos individuales. Del mismo modo, la idea de imaginario social permite comprender cómo la sociedad funciona a partir de construcciones esencializadas, y éstas pueden analizarse a través de imágenes, narrativas, simbologías que demuestran que una identidad colectiva siempre es resultado de las disputas y el conflicto social. Por ello, observar las memorias que emergen de actores políticos y funcionarios de espacios de estatalidad local, no solo permite unir los procesos de reproducción hegemónicos con las disputas de los imaginarios, sino que también posibilita identificar el umbral donde estos imaginarios dominantes se articulan en un mismo momento histórico y se institucionalizaron estatalmente.

Lo democrático, lo partidario-institucional y lo tradicionalista villamariense

El período histórico analizado, está marcado por representaciones y símbolos propios del retorno de la democracia en Argentina, las cuales imprimen su impronta no sólo en lo político, sino en todos los aspectos de la vida. Como se dijo, "imaginarios sociales parecieran ser los términos que convendrían más a esta categoría de representaciones colectivas, ideas, imágenes de la sociedad global y de todo lo que tiene que ver con ella" (Baczko, 1999: 4).

Desde 1983 a 1999, se articulan en las prácticas estatales del Municipio de Villa María tres imaginarios que organizan las políticas en contexto de conflicto social:

a. El imaginario democrático

En la literatura actual de Ciencia Política, referida a "la Democracia que tenemos", existe un amplio abordaje, tales como

las perspectivas relacionadas al conflicto o al consenso[2]. Con el retorno de la democracia, en Argentina queda en evidencia la necesidad de que las demandas sociales se canalicen de manera institucional, esto es así debido a las restricciones a las prácticas ciudadanas padecidas durante la dictadura. El momento electoral adquiere importancia en tanto instancia donde los actores intervinientes disputan un espacio de poder. En este sentido, según el ex intendente Horacio Cabezas, tanto en lo político como en lo económico, se evidenciaba una época de "reacomodamiento y reapertura", resultado de los años de dictadura donde se vivió la "restricción" en lo político y la "liberación" en lo económico (citado en Álvarez, 2010: 166). En ambos períodos tiene lugar la emergencia de los Centro Vecinales. Estos se organizan con Cabezas, y durante la gestión de Veglia se configuran autárquicos y, mayormente, provienen de sectores peronistas.

Luego, durante los años '90, la gestión de Veglia tuvo una impronta personalista que posibilitó la invisibilización de los conflictos a través de la resolución directa de estos mediante la construcción de la agenda local desde el poder ejecutivo. El perfil consensual, ya instalado en la gestión anterior, se construye como emblema de prácticas dialoguistas respecto a los actores vecinales. En palabras de Miguel Ángel Veglia:

> Yo tenía el apoyo en los Centro Vecinales, estoy hablando de Damiani, Cravignan, y otro del Barrio Güemes, los tres peronistas. Pregúntenle cómo trabajaban conmigo. Cuando nosotros veíamos que era para resolver un problema y que no sea burocrático y complicado, resolvíamos el problema (citado en Álvarez, 2010: 277).

[2] Autores como Carl Schmitt (2002), Chantal Mouffe (2003), Jurgen Habermas (1990), entre otros.

En el regreso de la democracia, la participación social estaba referida a la faz electoralista, reflejada no solo en la recurrencia a votar, sino en la cantidad de candidaturas para intendente (8 candidatos en el año 1983). Además, con la promulgación de la Carta Orgánica de la ciudad, Veglia permitió la participación de las diversas fuerzas políticas. De este modo, a partir de la década neoliberal, se reconfiguró el imaginario de participación en una aparente posibilidad de vinculación de los diversos sectores de la sociedad en la toma de decisiones sobre "la cosa pública" a través de los Centros Vecinales, fundamentalmente.

En este sentido, Baczko sostiene que "todo poder, y particularmente el poder político, se rodea de representaciones colectivas y que, para él, el ámbito del imaginario y de lo simbólico es un lugar estratégico de una importancia capital" (Baczko, 1999: 12). El aspecto consensualista, en las prácticas estatales del periodo analizado, se ve reflejado con Cabezas en lo partidario (la relación con el justicialismo a nivel local estaba "divino"), con los gremios (donde se podía negociar con los trabajadores y luego con los dirigentes sindicales) y con la sociedad (que participaba en eventos como el "Festival de cine" realizado durante su gestión). Con ciertas singularidades, Veglia postula en la resolución de conflictos la generación de relaciones con los diversos actores.

b. El imaginario partidario-institucional

En la reconstrucción histórica de la Unión Cívica Radical, este partido político ha reunido grupos de diversas ideologías que van desde el liberalismo hasta el desarrollismo, pasando por la socialdemocracia. Desde 1983 a 1999, en Villa María, las dos gestiones analizadas se vincularon discursivamente a esta última posición ideológica ligada a una posición hegemónica en la UCR[3].

[3] Ambos intendentes referencian una relación con el socialismo. Contextualmente, a nivel nacional, Alfonsín mantenía ese mismo discurso al sostener que pertenecía a la rama de centro izquierda en la Unión Cívica Radical.

La democratización política en Argentina vino de la mano de la organización partidaria. Con ello, adquieren importancia normativa las *internas* por disposición estatutaria, en el caso del radicalismo, respetando la carta orgánica del partido, donde primero se organizaron en una *Asamblea primaria* y luego realizaron la *Elección interna*. Esta última dio como resultado al candidato a intendente Horacio Cabezas. Posteriormente, Miguel Ángel Veglia recurrió, en cada una de sus postulaciones, al mismo procedimiento. Así, dio cuenta que el Partido Político es lo que le otorgaba institucionalidad, por un lado, y al procedimiento democrático interno que hacía las veces de legitimador del espacio de poder[4].

Es significativo que ambas gestiones tuvieron, inicialmente, una revalorización del Partido Radical, que se vio difuminado en la finalización de la última gestión de Veglia con posiciones internas contrarias. Si, por su parte, Cabezas resaltó la imagen de Sabattini como abanderado doctrinario, en cambio, Veglia se diferenció de sus correligionarios que gobernaron en los diversos niveles[5] y se identificó con el Partido de los Trabajadores. En este caso, el funcionario sostenía que "por posición ideológica, (…) teníamos un fuerte vínculo con el Partido de Trabajadores que gobernaba Porto Alegre" (citado en Álvarez, 2010: 276).

En este caso, el Radicalismo se interpreta como la trama de sentidos que permite la obtención de la legitimidad necesaria para garantizar la gobernabilidad. A fines de los años '90, cuando la reforma del Estado y la crisis de representación alcanzan a todos los partidos políticos, a nivel local, el personalismo sirve como "válvula de escape"[6].

[4] Dice Veglia "Yo no soy un travesti político, me voy a morir acá" (citado en Álvarez, 2009: 276).

[5] "Yo fui muy intransigente, o era blanco o era negro, era blanco o era negro. Y así me costó mucho, me pelee con Angeloz, me pelee con Mestre, me pelee con Alfonsín y para no errarle con De la Rúa" (citado en Álvarez, 2009: 276).

[6] Dice Veglia: "El gobierno tiene que direccionar las políticas, es un principio del Estado Municipal" (citado en Álvarez, 2009: 275).

c. El imaginario tradicionalista villamariense

La producción de signos y símbolos buscan construir una identidad homogénea de lo villamariense. En los años '80, a través del Festival de Cine, se intenta plantear la posibilidad de unión y participación de toda la sociedad para el logro de un objetivo común: hacer de Villa María un lugar "hospedable" para famosos/as y turistas. Estas representaciones espectacularizadas permiten la creación de mitos del gobierno local referidos al compromiso de la sociedad en este tipo de acontecimientos. Menciona Cabezas:

> Se organizó el Festival de cine y fue un desfile de artistas, como le digo, Mirta Legrand (...) vinieron, alternativamente se celebró varios días, en una semana vinieron veinte actores... y la ciudad colaboró muy, muy mucho porque todas las atenciones, el cubrimiento de todas las necesidades de los artistas: el alojamiento, la comida y todo la facilitó la ciudad. La municipalidad no puso un peso, por ejemplo, en los comedores. Los comedores se pintaban porque usted se imagina lo que significaba llevar a un artista, por ejemplo, a la Mirta Legrand a un comedor, lo que significaba para el propietario del comedor, así que se pintaron y tuvimos así un mapa por decirlo así de comedores amplísimo (citado en Álvarez, 2010: 283-284).

Por su parte, en los años noventa, se utilizaron otras imágenes para producir emblemas: la idea de planificación es central, excede lo urbanístico y tiene centralidad en una visión de territorio. En el primer gobierno de Veglia (1987-1991) se implementó un Plan Estratégico con proyección de políticas de Estado hasta el año 2050. Las ideas que provenían desde Brasil sobre el boom del presupuesto participativo de Porto Alegre proyectaron, a nivel local, modos de elaborar las políticas, acentuando postulados consensualistas previos.

Otro emblema, que en su momento generó polémica, fue la compra del actual Palacio Municipal. Dice el ex intendente Veglia que "hubo muchas cosas (que fueron importantes en la gestión), que van de pequeñas pero de gran significado, como fue la compra del edificio (donde funciona la municipalidad)" (citado en Álvarez, 2010: 277)[7].

Otra idea-imagen que ha conformado la identidad villamariense es la preponderancia del cooperativismo. Esta práctica colectiva le permitió al gobierno de Cabezas la realización de obras públicas. Puntualmente, las cooperativas de viviendas fueron las que generaron planes habitacionales para la población. En este aspecto, Veglia sostiene que la cooperativización se relaciona con una tradición inmigrante de la ciudad y con la política del Estado Local que se plantea como "la posibilidad de sostener un empleo". En palabras de Veglia:

> Ellos (los trabajadores de la recolección) fueron los que primero se resistieron a que pasara la recolección a una cooperativa. Y así el municipio está cumpliendo otros roles que el municipio antes no cumplía, ya que no se echa a nadie, se preparan los recursos humanos y al paso de los años me encuentro con uno de los chicos y les pregunté cómo le iba en la cooperativa, y me agradeció. Además, notamos enseguida que mejoraban las condiciones. La sociedad misma lo aceptó enseguida. Y los que tomaron la recolección eran ex presidiarios, chicos que salieron del pobrerío. (citado en Álvarez, 2010: 278).

De esta manera, los sentidos de pertenencia local han intentado suprimir formas del antagonismo social y de la desigualdad.

[7] Del mismo modo, el imaginario educativo se ha nutrido no solo con Sobral, sino con la creación de la Universidad. En el contexto de los '90, durante las intendencias de Veglia, la educación tuvo importancia en la faz operativa, de infraestructura (Álvarez, 2009: 168).

En el caso de la cooperativización, fue vista, por el ex intendente, como una privatización encubierta para desligarse de la conflictividad laboral, fundamentalmente en el contexto de las nuevas funciones del Municipio. Como un recurso disponible, el cooperativismo sería una de las continuidades con el período de crisis que caracterizaron los años 2001-2002, incluso para la otra fracción partidaria gobernante.

d. Los imaginarios sociales en cuestión. Lo colectivo y lo simbólico en "lo villamariense"

La contingencia de los imaginarios sociales se ve reflejada en el proceso histórico en cuestión, donde, por un lado, primaron representaciones en torno a lo "democrático" de la coyuntura en contraposición del régimen dictatorial y, por el otro, la consolidación del Estado neoliberal. En ambas dimensiones, la dimensión local encarnó una reconfiguración de sus políticas que se caracterizó por la personalización de la gestión. Este proceso culminó con la crisis generalizada del 2001, donde lo colectivo se identificó, en ocasiones, con lo espontáneo de sus manifestaciones. En ambas intendencias, las áreas de acción social y salud fueron las prioritarias, según los Intendentes, en un contexto de desigualdad cada vez más agudizado. En este marco, propio de una época con dificultades, las gestiones tenían aspectos fuertemente personalistas, pero también consensuales. En ambas memorias se advierte que el costo de ese consensualismo requería formas eficientes en elaborar imágenes y acerbos tradicionales que suprimieran formas de la protesta social o del conflicto vecinal en una ciudad menos compleja.

La invención permanente de sus propias representaciones (Baczko, 1999: 4) hace del Estado local un interesante ámbito de observabilidad y análisis. Estos imaginarios hegemónicos identificados instituyen señalamientos sobre la construcción y reproducción de sentidos de pertenencia local y de agencia estatal que operan ante acontecimientos de desigualdad social y disputa por los recursos socialmente relevantes. De allí, que en la articula-

ción de memorias colectivas y memorias individuales adquieren densidad algunas ideas-imágenes que tratan de construir "lo villamariense". Como identidad siempre inestable, las representaciones y memorias concebidas por los entrevistados permiten evidenciar también sus grietas y fracturas.

Bibliografía y Fuentes

Álvarez, M., (2010). *Instituciones civiles y gobierno local. Villa María (1983-2009).* Villa María, Argentina: Eduvim.

Baczko, B., (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas.* Paris, Francia: Nueva Visión.

Barrera Calderón, E., La configuración del Estado local en la cooperativización de empresas recuperadas. Tres estudios de casos de la ciudad de Villa María (Córdoba- Argentina) [Tesis de doctorado]. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Giordano, M.; Klappenbach, L. S.; & Duprat, R. I., (Eds.). (2013). *Memoria e imaginario en el Nordeste argentino: escritura, oralidad e imagen.* Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones.

Gramsci, A., (2015). *Antologías.* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Jelin, E., (2002). *El trabajo de la memoria.* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI.

Verón, E., (1987). *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*. Buenos Aires, Argentina: Gedisa.

¿Outsiders? Notas acerca de la revista Pasado y Presente

Verónica Cecilia Roumec

Comentarios iniciales

La década de los años sesentas produjo una serie de revisiones, reconsideraciones y reevaluaciones de métodos y objetos de estudio en las Ciencias Sociales; la disciplina histórica, en tal sentido, no fue ajena a estas importantes transformaciones. La Sociología tampoco escapó a esta nueva mirada que, crítica, reincorporaba antiguas categorías de análisis. Outsiders, nos dirá Becker (2009: 14), fue el claro emergente en el campo de la Sociología Contemporánea de una categoría analítica en este contexto donde las ciencias experimentan la crítica de sus marcos teóricos.

Los sesentas, nos comenta Oscar Terán, (2013: 245) continúan siendo una fuente inagotable para los estudiosos de las Ciencias Sociales. Nuevas miradas permiten, en este sentido, seguir dando cuenta de una temporalidad que, compleja, habilita diferentes perspectivas de análisis. La emergencia de la revista cordobesa *Pasado y Presente* es parte constitutiva de la visibilidad que asumió la década de los años sesentas, donde la combatividad armada y discursiva fueron las principales características de una triangulación tensa entre Modernidad-Tradicionalismo-Radicalización.

En este sentido, se procura recuperar y avanzar en un dilema que ya había sido planteado por Fernand Braudel a mediados de la década de los años cincuenta: desandar este diálogo de sordos entre la Sociología y la Historia.

Outsiders: reconsiderando categorías

La década de los años sesentas produjo una serie de revisiones, reconsideraciones y reevaluaciones de métodos y objetos de estudio en las Ciencias Sociales, la disciplina histórica, en tal sentido, no fue ajena a estas importantes transformaciones. La Sociología tampoco escapó a esta nueva mirada que, crítica, reincorporaba antiguas categorías de análisis.

Outsiders, nos dirá Becker (2009: 16-17), fue el claro emergente en el campo de la sociología contemporánea de una categoría analítica en este contexto donde las ciencias experimentan la crítica de sus marcos teóricos. La tesis que sostiene el autor en este sentido resulta ser lo suficientemente clara y contundente ya que, de acuerdo a su posición, Outsiders no es un abordaje que resultase ser novedoso sino, y por el contrario, lo que todo un buen sociólogo debería realizar si actuase guiado por lo que resulta ser el oficio de su profesión.

La tesis del autor sostiene que Outsiders operó en este sentido como una "contrarrevolución", colocando a la disciplina sociológica por el sendero adecuado y rehabilitando antiguas teorías sociológicas que habían sido relegadas por aquellos cientistas sociales que se preocupaban y ocupaban en dar cuenta de análisis que permitiesen explicar la desorganización social. Por lo tanto, nos comentará Becker (2009: 17), los abordajes acerca de "desviación" no tienen nada de novedoso.

Howard Becker manifiesta que todos los grupos sociales establecen, en determinados momentos y contextos, reglas que intentan ser aplicadas. Éstas son las que definen aquellos comportamientos que son considerados como correctos y deseables, y establece una diferenciación, por lo tanto, de todas aquellas acciones que se consideran como incorrectas, indeseables y prohibidas. Cuando se procura la aplicación de la regla ante un supuesto infractor a la misma, éste es considerado como un infractor, un marginal, un desviado, un Outsiders. La frecuencia de las investigaciones en el campo sociológico acerca de conductas conside-

radas como indeseables e incorrectas y que violan las normas da cuenta de ello: violencia, drogadicción, pandillas, entre otras, y que son dispares en ese objetivo por alcanzar el denominado "sueño americano" (Becker, 2009: 14-21).

Outsiders operó, en este sentido, como una "contrarrevolución", colocando a la disciplina sociológica por el sendero adecuado, según Becker.

Para este autor, la categoría Outsiders tiene una doble aplicación: por un lado, la infracción a la norma misma y, por el otro, mecanismos que posibilitan y provocan que algunas personas infrinjan normas y otras las impongan. Para ampliar un poco más esta noción expuesta, Becker realiza unos considerandos que se entienden de importancia (Becker, 2009: 17).

El primero de ellos, y quizá el más obvio, refiere a la existencia de distintos tipos de reglas que, formalmente, fueron aceptadas y aprobadas y que son aplicadas con fuerza, deudoras de la tradición, del consenso y/o de la ley. Sin embargo, también existen normas que no son impuestas, que asumen la característica de ser informales y que pueden dejar de tener vigencia cuando dejan de ser aplicadas o, en caso contrario, reactualizarse.

Es por ello, que la categoría de análisis Outsiders adquiere una mayor complejidad cuando se intenta establecer y definir quién es considerado como un "desviado" y qué implicancia tiene ser un Outsiders.

Outsiders es, nos comenta Becker, quien se "desvía" de un grupo. Sin embargo, lejos de clarificar un poco más la cuestión, Becker (2009: 17) nos conduce a un primer problema, y se orienta a la construcción de definir la categoría de desviación.

Una mirada más simplista de desviación tiene una matriz cuya base es la estadística y permite definir al desviado como todo aquel que se ha desplazado del promedio. Punto de vista estadístico que, para el autor, termina por reducir la construcción de la noción de desviación en tanto la estadística solo atiene a considerar preguntas pertinentes, y que le permiten y posibilitan cons-

truir la matriz de base para poder aplicar después (Becker, 2009: 24).

Otra mirada, que resulta ser menos simplista que la anterior, es deudora de la matriz de la medicina. Mucho más general que la primera, la desviación sería la resultante de un desorden mental, en tal sentido, se puede dar como ejemplos: el comportamiento de una persona con problemas de drogas, de alcohol, de homosexualidad, de locura. Se entiende pertinente las consideraciones de Michel Foucault (2015) y que resultan ser, en este sentido, ilustrativas. Sujetos que la ciencia histórica inhabilitó y prohibió, como así también inhabilitó, prohibió y excluyó sus discursos a través de la implementación de una serie de mecanismos destinados a controlar, disciplinar y vigilar en relación a lo que tenían y/o podían decir.

Ambas posiciones y perspectivas de análisis, la médica y la estadística, terminan por situar la concepción de desviación en un nivel interior del individuo. Muchos sociólogos, nos referirá Becker, aplican la categoría analítica de desviación según lo entiende la ciencia médica en las antinomias salud y enfermedad para observar la sociedad o parte de ella; perspectiva empero que posibilita estar observando zonas de la sociedad que, potencialmente problemáticas, pasarían desapercibidas para otros (Becker, 2009: 24).

La perspectiva teórica, y que más se acerca a la posición del autor, es aquella que, siendo menos relativista, entiende por desviación al fracaso de la obediencia de una determinada norma de un grupo. Sin embargo, no resulta ser abarcativo para dar cuenta de la toma de decisiones acerca de aquellas normas que deben ser consideradas como patrón para determinar qué y cuáles son los comportamientos desviados o no.

Un segundo problema deviene de la consideración anterior y refiere quién/quiénes pueden ser considerados como Outsiders-desviados. Una persona puede romper reglas de un grupo por seguir las reglas de otro y, aun así, ¿asume la categoría de perso-

na desviada? Defensores de esa postura podrían argumentar cierta ambigüedad pero, sin embargo, serán los hechos concretos y la investigación empírica la que dará cuenta de ello.

La noción sociológica define la desviación como una infracción a cualquier tipo de norma que ha sido acordada.

Una persona que ha sido etiquetada como un outsider puede tener, en este sentido, una posición diferente sobre el asunto. Lo más probable es que resulte no estar de acuerdo ni conforme con esta etiquetación, ni asuma aquellas reglas por las cuales, y en apariencia, esté siendo considerado, juzgado. Puede bien, en un ejercicio inverso, entender y postular que sus jueces son los outsiders. También resulta posible que una persona que ha sido etiquetada como un desviado no haya violado ninguna norma establecida y, por tanto, no podría estar asumiendo la categoría de desviado con que fue asignado. Se desprende, de esta manera, que la desviación no resulta ser una cualidad de una persona que hace un acto que viola la norma, sino, y por el contrario, una consecuencia de la aplicación de la regla y sanciones del infractor, ya que la desviación resulta ser, finalmente, una creación de la sociedad.

En función de lo mencionado, Howard Becker referirá que la categoría de desviación no es homogénea y no es inclusiva a todos los casos que la integran. Así, se preguntará ¿qué es todo aquello que poseen en común los que han sido rotulados y/o etiquetados como desviados? La respuesta obvia y simple es la de compartir esa rotulación y la experiencia de cargar con ello.

La tesis que nos expone en este sentido resulta ser lo suficientemente clarificadora: la desviación, para Becker, será entendida "…como el producto de una transacción que se produce entre determinado grupo social y alguien que es percibido por ese grupo como un rompe- normas…" (Becker, 2009: 29) y le otorgará importancia a los procesos que llevan al considerando de outsiders y las reacciones que ante ello se suscitan.

Que todo acto sea considerado, o no, como desviado, dependerá de las respuestas que las personas le otorguen al comportamiento que sea entendido como desviado, y no de la forma en que se reaccione ante él. Como los actos varían con el tiempo, el espacio y las circunstancias, también resultan ser variables las respuestas de las personas ya que, quien ha cometido un desvío puede recibir, o no, una respuesta más o menos indulgente, más o menos sancionable. Lo mismo ocurre con el que resulta ser perjudicado por la acción del otro. Todos estos considerandos le permiten al autor continuar planteando tesis acerca de lo que es la desviación. No es una cualidad que está presente en determinados tipos de comportamientos y, por tanto, ausente en otros, sino, por el contrario, la resultante del proceso que deviene de las respuestas de otros y que los involucra. Será ese mismo momento el que, en determinados tiempos y contextos, podrá constituirse en violación a la norma o no.

Dirá Becker, el hecho de que un acto sea desviado depende de la naturaleza en sí, del acto en sí y de la respuesta de los otros. También sostendrá que, si bien esta posición puede ser objetada, estaría demostrando la ambigüedad de la terminología, y recomienda referirse a esos comportamientos como aquellos que rompen las reglas y reservar, en todo caso, el concepto de desviado para aquellos a quienes alguna parte de la sociedad ha etiquetado de esa forma. Al respecto nos dirá el autor: "… la desviación no es una cualidad intrínseca al comportamiento en sí, sino la interacción entre la persona que actúa y aquellos que responden a su accionar…" (Becker: 2009:34).

Becker se ha referido en reiteradas ocasiones al concepto de "marginal" para dar cuenta de aquellas personas que han sido juzgadas por las otras como desviadas, marcando una clara diferenciación con base antinómica de aquellos miembros "normales". Le interesa hacer observar que el término encierra un segundo significado y que versa en el punto de vista de aquellos que han sido etiquetados como desviados, estos marginales. En una

operación inversa a una de las líneas que viene desarrollando el autor, aquellas etiquetadas de marginales y desviadas pueden ser esas mismas personas que dictan las reglas y que se los señala por romper (Becker, 2009: 27).

Como las reglas son creaciones por parte de la sociedad, y bien puede argumentarse de manera pertinente que la mayoría de ellas deviene de un acuerdo tácito, cuando se realiza una indagación empírica sobre la norma se revelan algunas variaciones. Puede ocurrir que unas mismas personas puedan discrepar entre lo que este sociólogo entiende por reglas operativas. Es importante dar cuenta también de que aquella persona o grupo que pueden ser juzgados según normas en las que no han sido partícipes, y con las cuales no comulgan siendo reglas impuestas, devienen desde afuera, justamente por su marginalidad.

¿Outsiders? Notas acerca de la revista *Pasado y Presente* (1963-1965)

Para el caso que nos ocupa, y siguiendo la línea de argumentación que nos propone Howard Becker desde la "sociología de la desviación", ¿es posible pensar a los miembros de la revista de Ideología y Cultura *Pasado y Presente* como Outsiders?

La emergencia de la revista cordobesa *Pasado y Presente* es parte constitutiva de la visibilidad que asumió la década de los años sesentas, donde la combatividad armada y discursiva fueron sus principales características en esta triangulación tensa entre Modernidad-Tradicionalismo-Radicalización (Terán, 2013: 220)[1].

[1] Una ampliación de esta perspectiva que triangula Modernidad-Tradicionalismo y Radicalización es profundizada por Terán, Oscar (2008). En Lección 9. Rasgos de la cultura durante el primer peronismo. Relecturas del peronismo, entre la modernización, el tradicionalismo y la radicalización (1946-1969), pp. 270-279. En *Historia de las ideas en la Argentina. Diez Lecciones iniciales, 1810-1980.* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Concebida, de acuerdo a Horacio Tarcus (2007), como una "revista contrahegemónica" la tesis que sostiene es que la emergencia de la mencionada revista constituye "una segunda etapa de continuidad en el proceso de ruptura en el seno del PCA" después de la expulsión de algunos de sus miembros: Eduardo Astesano, Rodolfo Puiggrós y Juan José Real a mediados de la década del cincuenta (Devoto y Pagano: 2009: 324). Con financiamiento económico y moral por parte de la estructura partidaria del Partido Comunista Argentino y de matriz deudora del pensamiento de Antonio Gramsci, la editorial redactada por José Aricó en abril de 1963 sostenía que:

> …Pasado y Presente intenta iniciar la reconstrucción de la realidad que nos envuelve, partiendo de las exigencias planteadas por una nueva generación con la que nos sentimos identificados (*Pasado y Presente*: 1963: 1).

Para continuar argumentando:

> …la maduración de una generación nueva que se caracteriza por su inconformismo y espíritu renovador es otro indicio, y muy importante, del lento y contradictorio proceso de conquista de una conciencia histórica de parte del proletariado y de sectores considerables de capas medias… (*Pasado y Presente:* 1963:3).

Con un discurso, y siguiendo a Michel Foucault (2015), que fue entendido como peligroso y que buscó ser acallado por parte de la estructura del Partido Comunista Argentino de los años sesentas, la nota editorial por parte de los miembros pasadopresentistas los confinó a la expulsión partidaria. Contrariando los órdenes del discurso que expresaba la estructura, desafiaron las normas que, explícitas, emanaban del anquilosado pensamiento comunista de aquellos años con una fuerte matriz

en clivaje político stalinista. Siguiendo la mirada que nos propone Howard Becker desde la sociología de la desviación, es posible estar reconsiderando nuevos horizontes de análisis para los miembros pasadopresentistas.

En tal sentido, y si se atiene a la sostenida argumentación propuesta por Howard Becker por parte de esta sociología de la desviación, es posible considerar a los miembros de la revista de ideología y cultura *Pasado y Presente* como unos rompe-normas.

Señalados como infractores a la norma establecida por parte de la estructura partidaria del comunismo argentino de los años sesentas, que adscribía y era deudora de la matriz de pensamiento marxista-leninista-stalinista, la respuesta por parte de la dirigencia del partido fue la expulsión de éstos que se "desviaron" del "camino natural" al incorporar un pensamiento de raíz humanista y con un corte historicista que, al menos, cuestionaba algunos mandatos tradicionales del materialismo histórico. Esta condición de ser marginales y outsiders estaría acentuada por la característica de la inconformidad que deviene de la brecha generacional.

Al respecto, y argumentando lo anteriormente expuesto, esta mirada es reforzada retrospectivamente por uno de sus miembros más conspicuos de la revista y redactor de la polémica nota editorial: José María Aricó. En su obra *La Cola del Diablo. El itinerario de Gramsci en América Latina* (1991), este intelectual autodidacta refiere:

> Detrás del debate sobre la poética realista, o sobre el carácter del inmanentismo gramsciano en su vinculación con el marxismo, había en realidad un cuestionamiento de la política comunista en su conjunto. Tanto nosotros, como ellos, lo sabíamos, pero nadie estaba dispuesto a poner todas las cartas sobre la mesa (Aricó: 1991: 85).

Otro pasaje del autor ilustra un poco más este pensamiento:

> *Pasado y Presente* se propuso ser la expresión de un centro de elaboración cultural relativamente autónomo de la estructura partidaria y un punto de convergencia de los intelectuales comunistas con aquellos que provenían de otros sectores de la izquierda argentina, (…) cuestionábamos el llamado 'marxismo-leninismo' como patrimonio teórico y político fundante de una cultura de la transformación (Aricó: 1991: 89).

Es posible dar cuenta de este proceso que conduce a los miembros de la revista cordobesa a ser considerados como unos rompe-normas y etiquetados como desviados a la luz de los comunistas argentinos más ortodoxos pero, sin embargo, esta consideración puede ser asumida en forma parcial si nos atenemos a las advertencias que Becker nos hace hacia la doble interpretación de la "teórica de la etiquetación" y de su carácter ambiguo. Solo se tiene conocimiento del pensamiento de Aricó, y no de la totalidad de los integrantes de esta revista, como para poder asumir cabalmente que ellos mismos se considerasen marginales. Aquí interviene otro análisis, que en parte se desprende y es deudor de la argumentación que se sostiene rescatando las propias palabras de Aricó y que podría adquirir la consideración de hipótesis: ¿fueron los mismos miembros de la dirigencia partidaria, y que animaron la introducción parcial del pensamiento de Gramsci, los que terminaron por impulsar a estos jóvenes a romper las reglas partidarias? Un interrogante que podría estar orientando futuros análisis al respecto a partir de considerar la propuesta que nos ofrece Howard Becker desde la "sociología de la desviación y teoría de la etiquetación".

Comentarios finales

La propuesta teórica que nos propone Howard Becker desde la contemporaneidad de la disciplina sociológica y que rescata antiguas miradas que, según sus propias palabras, habían sido olvidadas por parte de los sociólogos, resulta ser pertinente a la luz de estar reconsiderando desde una mirada mucho más amplia de un campo disciplinar del que se tiene un conocimiento lo suficientemente parcial, como lo es la Sociología, a los miembros de la revista cordobesa de ideología y cultura *Pasado y Presente.*

Sin dejar de advertir la complejidad a la que nos somete Becker con sus análisis, se entiende que esta propuesta teórica y metodológica posibilita y habilita a considerar, por un lado, el carácter ambiguo del concepto de etiquetación y de su doble clivaje en esta relación de ida y vuelta y, por otro, abrió un nuevo camino que podría asumir futuras líneas de abordaje y que, hasta el momento, no se habían presentado en esta instancia de la investigación. Se entiende que todavía existen demasiadas instancias conceptuales en relación a esta teoría de la etiquetación y soportes sociológicos que se desconocen, pero que ofrecen interesantes desafíos y nos invitan a asumir el compromiso.

Bibliografía

Aricó, J., (2005). *La cola del diablo. El itinerario de Gramsci en América Latina*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Becker, H., (2009). *Outsiders. Hacia una sociología de la desviación*, Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Devoto, F.; Pagano, N., (2009). *Historia de la Historiografía Argentina*, Buenos Aires, Argentina: Sudamericana.

Foucault, M., (2015). *El orden del discurso, Fabula* (4° reimp.) Buenos Aires, Argentina: Tusquets Editores.

Pasado y Presente, (1963). Revista trimestral de Ideología y Cultura, núm. 1, Córdoba, Argentina.

Tarcus, H., (2007). Catálogo de Revistas Culturales Argentinas (1890-2006). En: *Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en la Argentina*, Buenos Aires. Extraída el 27/X/2008 desde www.cedinci.org/catalogos/intro_CCA.pdf

Terán, O., (2013). *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina,* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.

Segunda parte
Historia Social y Cultural

Procesos de subjetivación femenina y mundo del trabajo en Río Cuarto (2004-2009)[1]

María Alejandra Steigerwald

Introducción

La incorporación de la mujer en el mercado laboral siempre ha sido tema de interés para distintas disciplinas. Desde la perspectiva sociológica y comunicacional, el tema adquiere relevancia en tanto pone en discusión dicotomías tradicionales, como por ejemplo: la relación público/privado, la mujer madre-esposa/mujer trabajadora. Estas dicotomías, si bien revisadas y aún transformadas entre las últimas décadas del siglo XX y lo que va del siglo XXI, continúan existiendo, y en períodos de crisis económicas se fortalecen.

En el Gran Río Cuarto, para el período 2004-2009, es necesario prestar atención a tres cuestiones relacionadas con el mundo del trabajo: la trayectoria hasta la profunda crisis nacional que colapsa al Plan de Convertibilidad en diciembre de 2001; el proceso de recuperación económica, social e institucional en el periodo 2002-2011; y el impacto económico de la crisis internacional de 2008 que se extiende hasta el presente (Busso y Carniglia, 2013). Según los autores citados, un dinámico contexto nacional marcado por cambios en las políticas monetarias, cambiarias y fiscales, sumado a procesos de crisis y conflictos internacionales -entre ellos el derrumbe de las Torres Gemelas en septiembre de 2001 y el aumento sostenido del precio de commodities- forman parte de este contexto. Lo mencionado incidió en las condiciones macroeconómicas e institucionales del Gran Río Cuarto (G.R.C.) durante los primeros diez años del siglo XXI. De este

[1] Esta Ponencia forma parte del trabajo de Tesis de "Maestría en Ciencias Sociales", dirigida por la Mgster. Claudia Harrington de la U. N. R. C.

modo, la crisis internacional de 2008 y los conflictos políticos internos sobre la apropiación de la renta agropecuaria supusieron una aguda conmoción económica sobre el GRC, más elocuente, incluso, que la reconocida en el país (Busso y Carniglia, 2013)

La propuesta de esta ponencia es abordar las subjetividades femeninas en relación con el mundo del trabajo en un período, 2004-2009, marcado por crisis micro y macroeconómicas a través de estudios de casos. La mirada está puesta en qué recuerdan las entrevistadas en relación al mundo del trabajo durante el período a estudiar, teniendo como objetivo interpretar el significado dado al trabajo por un grupo de mujeres que transitan una etapa de la vida en la que se está produciendo, o modificando, el rito de pasaje al mundo laboral. En este período, interesan fundamentalmente las expectativas en relación con el mercado laboral, las experiencias previas, las incertidumbres, la formación profesional, la cultura familiar, el uso del tiempo libre y la vinculación con el trabajo. De esta manera, los supuestos por trabajar son: significado dado al trabajo; participación sociocultural; diferentes usos del capital social; sentido vivido de necesidad; significado dado a lo material y a lo simbólico; significado dado a lo vincular.

El trabajo como eje articulador de la vida en las sociedades contemporáneas

En informes anteriores[2] se pudo observar los significados que el trabajo tiene como actividad relacional y sostén material para los individuos. Dentro del supuesto significado del trabajo se identificaron, hasta el momento, distintas posturas tanto en hombres

[2] Steigerwald, A., (2011). Subjetividad, trabajo y no trabajo en prácticas de la vida cotidiana. En *XV Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto. Llevadas a cabo en Río Cuarto, Argentina.

como en mujeres, entre ellas: el trabajo es para ganar dinero y la vida pasa por otro lado; la vida pasa por el trabajo, como deber social; el trabajo puede ser tanto un "servicio", una pasión, un placer; el trabajo es un deber individual y puede servir para la concreción de metas futuras o para acumular bienes.

En las entrevistas realizadas a mujeres residentes en Río Cuarto durante el período analizado, cuyas edades oscilan entre 26 y 55 años, es decir, un universo de mujeres jóvenes y de adultas jóvenes con distintas experiencias de formación laboral y/o profesional, así como miembros de distintas estructuras familiares, se observa un predominio de mujeres que significan al trabajo como pasión, placer y servicio. El caso de Liliana es paradigmático con respecto al trabajo como pasión:

> Con (mi pareja) tenemos una mirada de mundo más parecida, **ligada a lo artístico, estético y espiritual**. Tuve una baja económica pero gané en espacios, tiempo; me dediqué al diseño gráfico, a la fotografía, a la búsqueda. **Este sistema te lleva a olvidarte de las emociones**, te impulsa a ser una maquinita que tiene que producir para cobrar un sueldo y pagar (…) 'La Trashumante[3]', es nuestra **pasión**, el día que nuestra pasión tenga un precio se nos va a complicar y nos vamos a entristecer un montón (Liliana, 2008). (Lo destacado es propio).

Steigerwald, A., (2012). Mundo del trabajo, mundos de vida y subjetividades. En *XVI Jornadas Nacionales de Investigadores en Comunicación*, Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Católica de Santiago del Estero. Llevadas a cabo en Santiago del Estero, Argentina. Steigerwald, A., (2013). *Significaciones sobre el mundo del trabajo y la configuración de subjetividades.* En II Jornadas de Pensamiento Crítico Latinoamericano, Universidad Nacional de Río Cuarto. Llevadas a cabo en Río Cuarto, Argentina.

[3] "Los nómades eran los aborígenes que iban y saqueaban los lugares, que tomaban lo mejor de ese lugar y se iban a otro, y nos sugiere el término *trashumante,* los *trashumantes* iban tras los mejores humus y tierras para cultivarlas" (Liliana, 2008).

Liliana, empleada de una institución estatal como no docente, manifiesta su malestar hacia lo que considera "el sistema" que impone horarios, actividades rutinarias, y destaca la pasión por otro tipo de actividades en las cuales predominan las emociones más que las retribuciones monetarias. Los espacios y tiempos de libertad son fundamentales para desarrollar tareas creativas que le permiten el disfrute y disponer de oportunidades de movilidad espacial. En su caso, se anteponen los principios del disfrute y la solidaridad a un empleo cuya rutina y sentido no satisfacen sus intereses por el arte y las manifestaciones culturales.

Entre las entrevistas realizadas, se considera a la de Liliana como una fuente de información que ilustra los avatares de una joven mujer que, a pesar de las crisis económicas vividas, se presenta como una subjetividad crítica, cuestionadora, que toma decisiones no tanto en función de la necesidad y lo esperable, sino más bien de sus intereses y motivaciones (Liliana, 2008). Planea resolver su futuro laboral, apuntando a la cultura y al arte como alternativas, haciendo uso de ese capital cultural que posee y siendo coherente con su concepción de trabajo como pasión, como algo placentero que, además, le permita cumplir una función social, como por ejemplo: dar talleres de fotos para niños y adultos mayores.

En el caso de Marta, (2009), 55 años, sin hijos, tiene una idea de trabajo como actividad solitaria y como servicio. Vivió en Méjico unos años, cuidando a un niño de familia coreana. La entrevistada limita su relación con el trabajo al hogar para establecer el control. Lo valioso, para ella, es contar con tiempo libre y poder viajar, intereses compartidos por otras entrevistadas: Alicia, Laura, Nani, Marta y Liliana. En el caso de Marta -modista y niñera- alude al trabajo como el medio que le permite acceder a vivencias placenteras, tales como disponer de tiempo de ocio y poder viajar.

Un caso diferente es el de Stella Maris, (2009), 41 años, separada y con dos hijas, para quien el trabajo es vivido como un me-

dio que le "sirve para estar bien", lo vive como una "necesidad de estar bien". El trabajo es un mecanismo que le permite sobrevivir en un medio que le es hostil, donde las dificultades superan a las posibles estrategias para la resolución de problemas. Las posibles redes sociales no se articulan como sostén y la subjetividad fluye en un medio que insta a una lucha constante.

Tres voces, tres testimonios están dando cuenta de estrategias diferentes para relacionarse con el trabajo y, por lo tanto, de subjetividades diversas en las cuales las historias personales y las interacciones sociales construidas van conformando sujeciones-subjetivizaciones que, en términos de Gabriel Kessler, (2004) y sobre una tipología propia, podríamos denominar: solidarias, luchadoras/encapsuladas, y encapsuladas.

Siguiendo esta clasificación, se puede identificar las experiencias de Liliana dentro del tipo solidario, en tanto que, en las relaciones que la entrevistada establece con el trabajo, hay un alto uso del capital social (amigos que se transforman en recursos), una alta valorización del capital cultural y del control de riesgo, dado por el grupo de pertenencia, así como un bajo grado de autonomía, dado porque las normas grupales imponen ciertas restricciones (la noción de responsabilidad y fuerte condena del individualismo la disuaden de intentar alguna estrategia de búsqueda de recursos en forma personal). No hay trabas para la disminución de necesidades o flexibilización de exigencias sobre bienes o servicios.

En cambio, el caso de Marta puede ser considerado de tipo encapsulado. Marta limita el mundo para establecer el control, por lo que el recorte es espacial: se retrae en los límites del hogar. Como ya se expuso, Marta tiene una idea de trabajo como actividad solitaria y como servicio. La entrevistada alude a una representación de tipo de trabajo individual, no hay conciencia de trabajo colectivo, según Marx. Su percepción del mundo del trabajo es la de un mundo sin tensiones ni conflictos. No considera al conflicto como elemento estructural ni inherente a las relacio-

nes humanas, ni como una oportunidad para tomar mayor conciencia de uno mismo y del otro en la relación laboral. Su visión de lo público es negativa, hay desconfianza en lo que respecta al mundo exterior.

El caso de Stella Maris se puede considerar correspondiente al tipo luchadora/encapsulada. El relato de la entrevistada da cuenta de que cada uno debe "arreglárselas como puede, sin contar con la ayuda de nadie; más allá del núcleo familiar, no hay ninguna instancia a la que recurrir" (Kessler, 2004: 38). Vinculamos lo dicho anteriormente con el hecho de resistirse o no pelear demasiado para recibir la ayuda del bolsón familiar; para "sobrevivir se lucha completamente solo" (Kessler, 2004: 38). Esa lucha consume todas las energías, en este caso como jefa de hogar, para subsanar las necesidades de sus hijas.

Para controlar la situación se reducen los límites temporales, por ejemplo, la formación de sus hijas escapa conscientemente a su campo de acción. El futuro de sus hijas depende de ellas mismas, espera que se defiendan solas. Es decir, se opta por concentrarse en el día a día, procurando suprimir la planificación futura (Kessler, 2004: 40-41).

En el testimonio de esta entrevistada se observa un "desinterés generalizado por el prójimo", que conduce a la desconfianza de la utilidad del propio capital cultural, por lo cual no es válido ir a quejarse o pretender negociar, pues la creencia es que "nadie escucha" (Kessler, 2004: 40). Stella Maris denuncia desesperada su situación de falta de techo en la radio, algo consigue (el bolsón), y luego pasa a un descreimiento generalizado (según ella, por burocracia municipal, etc.) pero, cuando se muda de barrio, no continúa con los trámites para seguir recibiendo ayuda social. La característica más sobresaliente de esta situación es la reducción espacial, la "inseguridad está omnipresente, el hogar es la única fortaleza frente a un mundo exterior peligroso" (Kessler, 2004: 40). Es así como Stella Maris relata que en el barrio donde vivía antes (barrio Alberdi) los "vecinos tenían muy mala onda"

y ella se sentía incómoda, no los saludaba ni trataba; la situación mejoró cuando pudo mudarse al barrio actual del Tiro Federal. Ella se retrae a los límites del hogar (dice, además, gustarle), por lo cual hay una fuerte dedicación a la crianza de sus hijas. La percepción de lo público es negativa, se declara desinteresada y ajena a la política. Cuenta con escasos recursos socio-educativos, por lo cual opta por la disminución de necesidades (Kessler, 2004: 42).

La trama del relato experiencial detrás de la clasificación teórica: El caso de Liliana

En nuestro estudio, se evidencian casos de sujetos que no ambicionan la seguridad en su trabajo porque su futuro se supedita al riesgo de afrontar exitosamente las dificultades que aparecen, de procurarse una profesión/ocupación, de vincularse socialmente mientras se gestionan particularmente las protecciones (como en los casos de Marta -encapsulada- y Liliana -solidaria-). En la entrevista a Liliana, de 33 años y sin hijos, surge:

> Nací en Río Cuarto, viví siempre acá pero he recorrido bastante el país porque estoy en un proyecto que se llama "universidad transhumante" y quizás esa sí sea **mi identidad más marcada, que tiene que ver con el arte y la comunicación popular**. Somos una red de trabajo de compañeros de distintas partes del país que comenzamos en el '98 a recorrerlo para hacer talleres y conocer la realidad que la universidad muchas veces te tamiza con diferentes miradas y filtros (Liliana, 2008). (Lo destacado es propio).

En este caso, se puede observar que se da lo que Kessler (2004) y Gutiérrez (1994, 2002) mencionan, retomando a Bourdieu (1970, 1990, 1996, 1997), en relación a la importancia de la dis-

ponibilidad del capital social: amigos, colegas de trabajo y conocidos como fuente de recursos alternativos de lo laboral:

> Sí me ha puesto muy triste lo laboral, yo lo he sufrido bastante y tuve que tomar decisiones como esta del viaje y otras decisiones respecto de la dinámica cotidiana con mis compañeras, que gracias a la terapia, a Sergio y a mis amigos pude implementar. Esto también tuvo sus costos, porque si vos no te adaptas, no respondes como esperan, hay otros costos en lo cotidiano (Liliana, 2008).

Frente a la situación de quiebre en lo laboral, da cuenta de la importancia de lo afectivo, de lo vincular, de la contención afectiva de su pareja y amigos más cercanos:

> Yo lo sufrí bastante, pero ya hace un año aprendí a convivir con eso, me hice cargo de un montón de cosas pero me costó mucho y estuve re mal (…) Me voy a La Habana, a casa de amigos. Me voy con $1200, eso me da un poco de miedo, pero como voy a casa de amigos y dispuesta a trabajar. Yo no tengo problema con el trabajo, si vos me decís "hay que hacer pizza", yo voy y amaso, no tengo problema, lo disfruto. Sé que nunca podría trabajar en un banco o en algo muy estructurado (Liliana, 2008).

En su testimonio deja en claro la importancia del trabajo en grupo y la relevancia de lo afectivo como sostén en lo laboral.

Respecto de la militancia, desde mis inicios en la universidad comencé a juntarme **con gente que no aceptaba todo tal cual estaba, que no aceptaba ningún orden establecido**, y también fue una búsqueda. Primero conocer a los chicos del centro de estudiantes, darme cuenta que por ahí no venía (Liliana, 2008). (Lo destacado es propio).

La estrategia de uso del capital social es acompañada por la valorización del capital cultural*:* se abarca competencias lingüísticas, "facilidad de palabra", o capacidad argumentativa, "poder de convencimiento", dado por la inserción prolongada en el mismo grupo de pertenencia que permite la elaboración colectiva de la situación y la búsqueda de alternativas. Estas últimas, más que lo económico, atienden a lo personal, en tanto reafirman la personalidad en espacios, saberes y competencias en los cuales se articulan lo adquirido: la formación profesional, como por ejemplo la fotografía, la capacidad de gestión y venta de obras de teatro y lo deseado como estilo de vida:

> Estudié Licenciatura en Ciencias de la Comunicación, que es un dato más en mi vida, yo no me siento identificada con esto de ser universitaria o licenciada, en cualquier lado que me presento soy Liliana, y parte de mi vida es que estudié eso (…) Trabajo en la institución[4] desde los 20 y pico de años, empecé siendo estudiante. Mi idea siempre fue emprender algo artístico. Tener un local donde vender trabajos de artistas plásticos. Siempre estoy con un pie en eso y otro en la organización, me gusta la gestión. Hace poco vendí una obra de teatro de unos amigos (Liliana, 2008).

Observamos que se da una trayectoria de quiebre, (Zamanillo, 2007: 2), en este caso, no por decisión de la institución donde Liliana trabaja -no la despiden- sino que el quiebre, la decisión, es personal: ella necesita tomar distancia para evaluar si va a regresar a ese trabajo o procurarse uno diferente que le de satisfacción y tranquilidad:

[4] Institución estatal de tipo educativo, la entrevistada trabaja como no docente.

> La institución que se va metiendo en pequeñas cosas de uno, que por allí no te das cuenta: en pensamientos, en actitudes. Yo siempre estuve muy alerta, comencé con 20 horas y a los 4 años tenía 30. Así, empecé a mirar al costado y me había recibido, mis compañeras tenían cada vez más horas y vivían ahí adentro: ¿yo qué hago acá, es lo que quiero? El haberme recibido hizo que dejara ya de ser un medio para, y me empecé a poner cada vez más triste. Antes, el objetivo era recibirme, y una vez que me recibí, ¿qué? La trashumante ya era parte de mi vida**, con plata o sin plata yo iba a viajar,** ya no lo necesitaba, no dependía de lo laboral. Entonces me empecé a entristecer más, el estudio, la militancia estudiantil, mis compañeros de facultad, ocupaban mucho tiempo y **ese tiempo que empieza a aparecer para mí me muestra que tan a gusto no estaba. El camino fue empezar a dejar horas, de 30 pasé a 25, perdía en lo económico, pero me sentía mejor** (Liliana, 2008). (Lo destacado es propio).

"Estar afuera": la "frontera" en el relato de Liliana

En el mencionado proceso de ruptura -en el caso de Liliana-, se genera un malestar, la institución estatal es percibida como "caótica" en términos de Kessler (2004: 37).

> Yo me sentía muy **inadaptada, esquizofrénica**. Siempre fui yo, pero sentía que tenés que ir vestida de determinada manera, expresarte de determinada manera; y por ahí me sentía muy segura de quién era (**yo afuera, yo en 'La Trashumante', yo con mi pareja**, pero en otros momentos no lo manejaba y venía mi tristeza. Todas mis compañeras compraban el auto, la casa, iban a tener hijos, hacían la maestría y yo me sentía como una inadaptada (…) Creo que la institución está muy enferma, que hemos sobrevalo-

> rado lo académico y las investigaciones por sobre la vida, y me enorgullezco de sentirme inadaptada, no voy a adaptarme **jamás, aunque también me cuesta permanecer, mantener la rebeldía y por eso la búsqueda de poder hacer otra cosa. Yo siento que mi espacio está en otro lado**, pero valoro un montón a la gente que se queda y que **apasionadamente** prepara sus clases, porque la Universidad hace falta; yo creo que todos hacemos falta en todos los espacios, **lo ideal sería que cada uno encuentre en qué lugar es feliz** (Liliana, 2008). (Lo destacado es propio).

Observamos que el relato de Liliana (2008) ilustra lo que Van Gennep, citado por Víctor Turner (1982), denomina como *limen,* "umbral" o frontera, para designar a la "transición entre", subsistemas culturalmente estabilizados. Podríamos pensar así a la conformación del significado de trabajo como un ritual de iniciación, con sus extensos períodos de preparación y entrenamiento de los principiantes, los aspirantes al mundo laboral. En ese "estar afuera" (liminaridad), dice Van Gennep, se produce el significado y, generalmente, se subvierte el orden establecido y la opcionalidad prevalece. En el relato de Liliana aparece la búsqueda constante y el objetivo de "no transar con el sistema", con mayor libertad y menores responsabilidades, aún más, la institución aparece como amenazante.

Ahora bien, cuando remite a aquellos que tienen empleo -un ingreso constante-, Liliana también apela a la necesidad de sentirse gratificada haciendo otro tipo de actividades, diferentes a las planteadas por el sistema en el mundo del trabajo, "…yo cuando trabajaba muchas horas bailaba después y hacía teatro, eso como salida más espiritual…" sostiene Liliana. Aparece la opción creativa en todo su potencial que, en términos de Víctor Turner, está asociada a lo colectivo. De acuerdo con sus palabras, el cooperativismo u otras organizaciones destinadas a actividades colectivas de gestión cultural serían una posibilidad para

concretar aquella doble visión; por un lado el trabajo remunerado y, por otro, un plano de gratificaciones que pueden identificarse con el trabajo colectivo creativo, pero -y a la vez- constante.

La concepción de lo valioso, en Liliana, dista de lo tradicional: lo valioso no se funda en un trabajo bien remunerado o saberes que den un rédito útil materialmente. Por el contrario, para ella es importante disponer de tiempo libre, viajar, ayudar a la gente que aprecia. Lo valioso es el disfrute y lo solidario. Le otorga al dinero un valor de intercambio, de medio para lograr un fin social más elevado. Un trabajo que permita disponer de ciertas libertades. ¿Pero de qué libertades se trata?

"Libertad de" y "Libertad para"

El caso de Liliana (2008) es útil para ilustrar los conceptos de "libertad de" y "libertad para" propuestos por Isaiah Berlin, conceptos retomados por Víctor Turner (1982). El primero significa "libertad de" los ritmos forzosos, cronológicamente regulados, de la oficina (en este caso de la institución estatal) y una oportunidad de recuperar y disfrutar los ritmos naturales, biológicos. El ocio consiste también en "libertad para" producir nuevos mundos simbólicos de entretenimiento, "libertad para trascender las limitaciones estructurales sociales: libertad para jugar con ideas, con fantasía, con palabras, con pinturas y con interrelaciones sociales" (Turner, 1982).

Según Turner, el placer es capaz de potenciar fuerzas creativas, individuales o comunales, tanto como de criticar valores socialmente dominantes. En el caso de Liliana, se expresa a través del rescate de la capacidad de innovación y creatividad. Turner señala al respecto que el placer es siempre opción, elección, es elegido voluntariamente, con la expectativa de un disfrute desinteresado, sin un propósito utilitario o ideológico. En el espacio del arte, no necesariamente disociado de la formación profesional, Liliana percibe la posibilidad de tener libertad de horarios, de

presiones lógicas de todo trabajo institucionalizado y libertad para "jugar" con sus actividades profesionales y producir al mismo tiempo nuevos mundos subjetivos. Sin embargo, es consciente de las diferencias que implican mundos tan dispares, el objetivo y el subjetivo, en la medida en que necesita reafirmar permanentemente las opciones que toma.

Los conocimientos de saberes cívicos, derechos, el "no dejarse pisar", diferencia de los demás a los sujetos del tipo solidario como Liliana en la capacidad para mantener relaciones con el mundo exterior, mediando entre lo público y lo privado.

> Nuestra opción es: vivamos de lo que cada uno pueda. Nos contenemos mucho, porque estamos en esta búsqueda y el mayor conflicto viene por lo laboral: ¿qué hacemos?, ¿cómo no transamos? (...) **Hoy que me animo a romper con todo**, muchos te toman como referente, pero para mí todos somos referentes, en todo caso, soy histórica porque estoy del principio y tengo la voz y la memoria (Liliana, 2008). (Lo resaltado es propio)

Observamos un despliegue de estrategias en la entrevistada, tales como poner una pausa temporal con su pareja, planear un viaje al exterior para decidir qué rumbo laboral y personal tomar en su vida, hacer contactos para alojarse y trabajar, evaluar alternativas que puedan presentarse y ahorrar dinero.

El futuro se le presenta como incertidumbre, no obstante asume riesgos y desarrolla estrategias para manejar esa incertidumbre que se observa en lo económico-laboral y en la situación de pareja:

> Acostumbrada a recibir mi sueldo todos los meses, para mí es todo un desafío. Tengo un poco de miedo, pero no el que te paraliza, más bien el de incertidumbre. Pero no es momento de definiciones, me estoy yendo y aunque pienso volver no sé qué puede pasar (Liliana, 2008).

Se observa una estrategia de reducción de la temporalidad (Kessler, 2004: 39-40), como el concentrarse en el día a día para poder tener control de la situación: "La (institución) y la sociedad te van amoldando, empieza el año y hay que saber qué vas a hacer en septiembre. (Intento) desprenderme de eso y ver qué hago hoy y qué mañana. Ir viviendo el día a día" (Liliana, 2008).

El sujeto de la palabra

Las subjetividades manifiestas por las entrevistadas dan cuenta, también, de un nuevo sujeto. Además de presentarse como mujeres relativamente independientes, trabajadoras, sus discursos están atravesados por un "yo permanente" (Pérez, 2010: 100) como estrategia discursiva, frente a un ella/s permanente: en contraste con sus vecinas de barrio como protagonistas del afuera (en el caso de Stella Maris, 2009) y de pares de clase o de grupo social (en el caso de Laura, 2006). En el "yo permanente", el sujeto del enunciado se convierte en la protagonista de su propia historia a través de un proceso de concientización que se construye desde la comparación con los otros/as.

Desde esta lógica, se puede observar que, para las entrevistadas, el trabajo no sólo significa la posibilidad de disponer de un ingreso. El hecho de salir a trabajar, para ellas, consiste en hacer algo distinto de la rutina doméstica, trabajar implica tener un tiempo propio (Pérez, 2011: 100). Sin embargo, la base sigue siendo la de mujer cuidadora, protectora; el mundo del trabajo implica una extensión a la esfera pública de la lógica de lo doméstico. No hubo cambios en la esencia del contenido del trabajo, pero sí hubo modificaciones en la mirada que se hace del trabajo: cuando analizamos la noción de trabajo como cuidado de los otros, Marta, quien toma al trabajo como servicio, sostiene:

> Yo soy yo y punto, no me importa lo que dicen los demás. Yo no necesito un hijo (biológico) porque tengo a éste (hijo de su patrona) que lo quiero como a un hijo (propio).

> Yo donde he estado siempre me siguen queriendo como si fueran mi familia. Yo doy amor (Marta, 2009).

De esta manera, reafirma un "yo" ante la mirada de los otros. Al mismo tiempo que protagoniza un proceso de identificación sobre la base de los afectos. Si bien no continuó con los estudios formales, existe valorización de lo cultural asistemático y alternativo. Para Marta, lo espiritual tiene mucha importancia: se interesa en la filosofía oriental, la metafísica, el manejo de energía, la práctica de chi kung (ejercicios de armonización interior de manejo de energía que sirven para la salud física, psíquica y emocional). Enfatiza que el control mental, el uso de visualizaciones y afirmaciones positivas, le ayuda mucho en la vida cotidiana:

> Siempre me gustó leer de psicología, medicina, no soy una persona que me voy a enganchar viendo una novela, la novela no me deja nada, voy a buscar un programa que me sirva a mí, cultural. Me gusta mucho ver (por tv) lo que es cosas de otros países, la cultura italiana, la cultura china. Tengo sanación, puedo sanar mi cuerpo (…) Yo programo que no me voy a enfermar y no me enfermo porque manejo mucho mi mente (Marta, 2009).

Puede ahorrar:

> "Me sobra dinero. Yo, para mí, canalizo mucho la parte del pensamiento positivo" (de la abundancia) (Marta, 2009).

¿A qué dedica lo que gana? Marta vive básicamente al día, paga sus cuentas y restringe sus necesidades de consumo, su proyección es muy acotada; ahorra, destinando una suma para el ocio: le gusta viajar, esto es para ella un "valor".

El cuidado del otro se desempeña también siendo docente, como vemos en el caso de Alicia.

En cuanto al uso del capital social, Alicia (del tipo solidario) sostiene que a partir del momento en que decide trabajar en una organización local, referente de la organización de su localidad, encuentra que se extiende su actividad en diferentes direcciones:

> A partir de ese momento, mi actividad de grupo la hago acá: charlas, micro radiales, stands en la Rural, juegos deportivos para trasplantados, eventos el 30 de mayo. Soy la única no trasplantada, ni tengo parentesco con nadie, pero soy la mimada del grupo, tengo la conexión con la universidad. Eso lo hice durante toda mi carrera y lo sigo haciendo (Alicia, 2008).

Desde su historia de vida, se reconoce como una hija de "familia no universitaria", aunque destaca y valora el objetivo de su padre: "Mi inversión está en la educación de mis hijas". Al mismo tiempo, entiende que su situación de género le es propicia para valerse por sí misma: "Si yo hubiese sido varón, quizás estaría con él, trabajando en el molino, hubiese sido otra forma de resolver la vida, como soy mujer me tengo que valer por mí misma, sea con quien sea que esté (Alicia, 2008).

Reconoce en el trabajo su valor económico, que resuelve las necesidades básicas para luego "hacer otras cosas":

> Para mí, la tranquilidad es tener trabajo y decirle a mi papá: "mirá hacete cargo de este pedacito porque todo lo otro lo puedo cubrir yo", para mí ese es el valor económico. Vestirme, comer, ir a la universidad, ir a Rosario y volver, ir a un congreso si hay que ir, comprarme un libro, mi vida económica pasa por ahí. La aspiración es vivir y estar tranquila para hacer otras cosas: ir al barrio porque tengo lo otro resuelto. La beca te exige cosas y te posibilita otras,

en ese sentido, conque me permita vivir no tengo otras aspiraciones. Ahora no me preocupa la jubilación pero sé que me va a preocupar. (Alicia, 2008).

Laura (del tipo solidario/encapsulado) relata:

…Tengo algunos alumnos de inglés para conversación. Estoy haciendo tejido, muy de a poco, pero con miras a alguna salida laboral por ese lado. Lo que he llegado a hacer es tener más o menos un stock y presentarme en ferias, lo que me falta es vender pero ¡bué! (...) Se vende poco, quizás no he encontrado el lugar apropiado donde vender, pero todos me alientan en lo que estoy haciendo. En general, son prendas para mujeres, porque me resulta más fácil hacerlas y diseñarlas, y aparte para hombres los talles son más grandes e implica mayor trabajo, entonces sólo los hago por encargue. Mi idea intenta recuperar los materiales naturales como llama, oveja, algodón, lo rústico mezclado con un poquito de moda y femineidad... (Laura, 2006).

No obstante encontrar altamente gratificante su trabajo en tejeduría, todavía no puede ubicar satisfactoriamente la venta de su producción. En este punto, vuelve sobre la prioridad que significa para ella la crianza de su hija.

Para concluir con aquella decisión y la relación directa que exige la crianza de los hijos en la cuestión económica manifiesta:

Sí, me encanta. Lo único que me falta es vender bien, pero realmente me gratifica y mucho: tejer, buscar el modelo, imaginarme lo que veo en revistas combinado con algún material. Además, puedo acomodar los tiempos porque **para mí todavía sigue siendo prioritario estar con mi hija**, si bien veo que ya está entrando en otra etapa y que me va a empezar a sobrar el tiempo, recién me lo he planteado

> este año, que **yo ya tengo que empezar a pensar seriamente en el tema del ingreso,** porque el grueso de los ingresos en este momento proviene de la cuota alimentaría que recibo por ella. Pero en algún momento eso se va a acabar y tengo que pensar qué hacer con el tema plata. Veo más posibilidades por ese lado que metiéndome en el mercado. Hay gente a la que realmente le molesta el tema de que no gane plata y te lo reclama (Laura, 2006). (Lo resaltado es propio).

A modo de cierre

La incertidumbre, el desdibujamiento de la noción de futuro son elementos que forman parte de la nueva configuración de subjetividades. Existen trayectorias, como la de Liliana, que no adhieren de manera homogénea al pensamiento dominante de la centralidad del trabajo en el capitalismo contemporáneo, y que muestran una ruptura de la relevancia del trabajo como base conformadora de sentido en la definición de la identidad. Esto supone posibles modificaciones en las representaciones y significaciones del trabajo típicas de la "sociedad salarial" y del lugar que ocupan en la construcción de proyectos de vida de los actores sociales.

Podemos decir que observamos continuidades y rupturas entre las entrevistadas que siguen valorando al trabajo desde una óptica central, y quienes lo están valorando como medio para llevar adelante sus vidas en otras esferas que son altamente apreciadas, tales como: los afectos, la familia, la militancia, el arte, la cultura. Para algunas de las consultadas el trabajo es, o tendría que ser, "sólo un medio para la vida y no la vida misma", en eso consistiría la diferencia entre "trabajar para vivir, o vivir para trabajar" (Grassi y Danani, 2009: 24).

Bibliografía

Busso, G.; Carniglia, E., (Ed.), (2013) *Políticas de Desarrollo para los Municipios del Gran Río Cuarto. Diagnósticos, agendas y proyectos 2011-2020*. Río Cuarto, Argentina: UniRío Editora. Universidad Nacional de Rio Cuarto.

Grassi, E.; Danani, C., (organizadoras), (2009). *El mundo del trabajo y los caminos de la vida. Trabajar para vivir; vivir para trabajar*. Buenos Aires, Argentina: Espacio Editorial.

Kessler, G., (2004). Redefinición del mundo social en tiempos de cambio. Una tipología para la experiencia de empobrecimiento. Pp.25-50. En Svampa, M. (Ed.), (2000) *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires, Argentina: Biblos. Universidad Nacional de General Sarmiento.

Pérez, I., (2010). Que sepa abrir la puerta para ir a chusmear. La vida cotidiana entre lo público, lo privado y lo doméstico: apuntes para una problematización. En: Álvarez, N., (Ed.), (2011). *Familias, género y después… Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo.* Rosario, Argentina: Prohistoria Ediciones. ART – Talleres Gráficos.

Quiroga, C.; Maurutto, C. Y Steigerwald, A., (2004) Algunas implicaciones recíprocas entre investigación e intervención... cuando la subjetividad es el "objeto de estudio". Ponencia presentada en las Jornadas de Investigación de Ciencias Humanas. U. N. R. C. Inédita. Río Cuarto, Argentina.

Turner, V., (1982). Liminal to Liminoid, in Play, Flow, Ritual: An Essay in Comparative Symbology. En: *From Ritual to Theatre. The Human Seriousness of play*. New York, Estados Unidos de Norteamárica: PAJ. pp. 20-60.

Zamanillo, M., (2007). Los sentidos del trabajo: contextos sociohistóricos y trayectorias laborales. Ponencia presentada en el V Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo. ALAST. Montevideo, Uruguay.

Capital comunitario en la ciudad de Villa María. Discusiones teóricas y perspectivas analíticas

Emanuel Barrera Calderón

Introducción

A partir de la reestructuración del Estado en Argentina, más conocida como Ley de Reforma del Estado (Ley 23.696), iniciada en la década de 1980 y profundizada en los '90, se acentuó la descentralización funcional, lo que derivó en nuevos roles adjudicados a los Estados municipales (Hernández, 2005). De esta manera, lo local y lo urbano cobraron protagonismo, desempeñando el Estado local un rol más activo.

En la Argentina, las jurisdicciones nacional y provincial contribuyeron a modificar la realidad municipal. La estabilización económica, los procesos de descentralización y la reforma constitucional han contribuido a revitalizar la instancia local (Iturburu, 1999: 9). De esta manera, el barrio cobra un renovado interés, ya que comienza a ser concebido como si fuera un espacio social y culturalmente homogéneo. A partir de ello, comienzan a proliferar discursos y análisis que parten de la idea de las relaciones de vecindad. Es en base a esto que se construye la idea de que los habitantes de una ciudad son vecinos antes que ciudadanos (Landau, 2008: 2).

El barrio es el lugar común que nos permite pensarnos y ser con otros a partir de la cotidianeidad de experiencias signadas por lo afectivo. Allí donde se entremezclan la familia, el juego, la niñez, los sufrimientos, la diversión, las amistades, los lugares, el primer amor, los sueños, los accidentes, el trabajo, los personajes, la calle (…) Este aglomerado de vivencias moldea un modo de ser particular, singular y dinámico a través de la resignificación constante de los recuerdos compartidos. Esta complicidad so-

cial, el pertenecer a "algo en común" va a ir delineando una identidad (Agüeros, 2008: 1).

De esta manera, el barrio puede ser entendido como una comunidad heterogénea que comparte un territorio, una historia, un contexto. Para poder comprenderlo, será necesario recurrir a la memoria social de sus integrantes.

La memoria social construye mapas mentales donde se erigen lugares emblemáticos. Este registro del conjunto de bienes y prácticas reconocidas y compartidas colectivamente constituye el patrimonio cultural de una comunidad (Agüeros, 2008: 4).

En este marco, esta ponencia es producto del proyecto de investigación-acción titulado "Reconstrucción del capital social comunitario a través del conocimiento histórico en los barrios de la ciudad de Villa María"[1], el cual intenta promover la reflexión y surgimiento de nuevos conocimientos mediante la puesta en común de hallazgos, resultados y conclusiones de investigación con organizaciones comunitarias, como centros vecinales y escuelas barriales. Esto se llevará a cabo a través del relevamiento de investigaciones realizadas en instituciones educativas de Villa María que traten diversas temáticas de la historia local y regional, y también con el desarrollo de actividades en los barrios, ta-

[1]En el presente proyecto, financiado por la Universidad Nacional de Villa María, se postulan tres etapas de aplicación consecutivas. En primer lugar, se plantea un momento de revisión teórica y sistematización de los diferentes abordajes disciplinares (sociológicos, politológicos, demográficos, semióticos) que coadyuvan a configurar un estado del arte de las tematizaciones, descripciones y discusiones analíticas. En un segundo momento, la investigación propone una etapa procedimental que enfatice el trabajo en terreno y la articulación intra-vecinal (en cada barrio tradicional considerado) y extra-vecinal (entre los barrios de la ciudad) desde modalidades horizontales de trabajo colaborativo. En un tercer momento, se propone una instancia procedimental y resolutiva de aplicabilidad que consiste en la producción colectiva de un libro de historia de los barrios con la intención de obtener reconocimiento público. La totalidad del desarrollo de la investigación estipula instaurar una renovada comprensión del patrimonio "desde abajo", organizada a partir de pautas provenientes de la administración pública -en tanto política local- y de enfoques, a partir de consideraciones relacionales y recíprocas del desarrollo social.

les como talleres de formación y producción de contenidos históricos, con participación activa de los/as ciudadanos/as de cada barrio.

En consonancia, y atendiendo esta situación, el objetivo general es (re)construir el capital social comunitario de los barrios de la ciudad de Villa María. Entendiendo que esta temática sirve para la contribución con el desarrollo local, impulsando la identificación y valorización del capital social de cada barrio.

Conjuntamente con el Instituto Municipal de Historia (IMH), se intentará lograr la finalidad de este proyecto, teniendo en cuenta que el IMH cumple un objetivo fundamental para el desarrollo local a través de la integración de instituciones educativas y culturales de la ciudad, fomentando la cooperación interinstitucional para la realización de actividades y producciones que potencien las capacidades de cada institución y visibilicen el trabajo conjunto ante la comunidad.

Particularmente, esta ponencia está compuesta de dos partes: la primera es la problematización del capital social en clave comunitaria y barrial. La segunda, la revisión de lo histórico como abordaje analítico en el proceso anterior.

El Capital Social en una perspectiva comunitaria y barrial

Actualmente, y a nivel nacional, la comunidad organizada demanda a las autoridades locales la importancia de intervenir el barrio desde una perspectiva integral, donde el patrimonio urbano y arquitectónico deben constituir un sistema, donde la red de espacios públicos y semipúblicos asuman un valor estructurante e identificatorio con la participación activa de la ciudadanía en la toma de decisiones.

Esta participación activa puede ser entendida como producto de la implementación del Capital Social (CS) propio de la ciudadanía. El concepto de CS ha suscitado gran interés entre cientistas sociales en los últimos años. Se ha desatado, por lo demás, un

intenso debate sobre una multiplicidad de temas que el término abarca y sobre su validez como teoría o paradigma. Entre éstos, se encuentra la eventual existencia de una forma comunitaria o colectiva de CS, más allá de su expresión en las relaciones de confianza y reciprocidad entre individuos, articulados en redes interpersonales.

Por CS se entiende el conjunto de normas, instituciones, organizaciones que promueven la confianza y la cooperación entre las personas, en las comunidades y en la sociedad en su conjunto (Durston, 1999: 1). En aquellas formulaciones del paradigma del CS (y del neoinstitucionalismo económico en que éstas se basan en parte), que se concentran en sus manifestaciones colectivas, se plantea que las relaciones estables de confianza y cooperación pueden reducir los costos de transacción, producir bienes públicos y facilitar la constitución de actores sociales o, incluso, de sociedades civiles saludables.

Definiciones de CS seleccionadas y clasificadas de acuerdo a sus fuentes, a la acción colectiva que hace posible y a sus resultados

Autor	Fuentes e infraestructura	Acción colectiva	Resultados
Coleman, 1990	Aspectos de la estructura social	que facilitan ciertas acciones comunes de los actores dentro de la estructura	

Bourdieu, 1985	Redes permanentes y membrecía a un grupo		que aseguran a sus miembros un conjunto de recursos actuales o potenciales
Putnam, 1993	Aspectos de las organizaciones sociales, tales como las redes, las normas y la confianza	que permiten la acción y la cooperación	para beneficio mutuo (desarrollo y democracia)
Woolcock, 1998	Normas y redes	que facilitan la acción colectiva	y el beneficio común
Fukuyama, 1995	Recursos morales, confianza y mecanismos culturales	que refuerzan los grupos sociales	
Neo-weberianos	Lazos y normas	que ligan a los individuos dentro de organizaciones	
Banco Mundial, 1998	Instituciones, relaciones, actitudes y valores	que gobiernan la interacción de personas	y facilitan el desarrollo económico y la democracia

Al rescatar las prácticas institucionales del pasado, y surgir nuevos contextos y oportunidades para desarrollar nuevas estrategias grupales, es posible crear CS en las comunidades (entendiendo a los barrios como comunidades), con apoyo externo y capacitación, y convertir así a un sector excluido en un actor social del escenario microrregional.

Lo que distingue al CS comunitario de otros tipos de CS es el hecho de que una parte fundamental de las redes de relaciones sociales en que se basa forman parte del grupo que lo detenta. Por ejemplo, una comunidad rural es una red compleja de relaciones sociales y ella misma es la fuente del CS, o sea de la capacidad que tienen sus miembros para formar parte de ella. En otras palabras, es un CS endógeno o interno que debe distinguirse de otro CS exógeno que tienen las propias comunidades u organizaciones rurales y que está formado por la red de relaciones sociales externas a la comunidad -con fundaciones privadas, ONG, empresas, universidades y organismos públicos- y que le permiten alcanzar ciertas metas. Existen varios estudios de caso que indican la utilidad que tiene este CS exógeno para las comunidades.

En este contexto, las organizaciones estatales pueden tener redes de relaciones con los agentes económicos y sociales que podrían hacer más eficaz su tarea. En este sentido, se podría concebir la existencia de un CS público, pero este es un tema polémico que no abordaremos aquí.

Concebir el CS como capacidad, nos lleva a preguntarnos sobre las condiciones para que esta potencialidad pueda materializarse. Depende, como los demás capitales, de condiciones externas al grupo social: como el estado de la economía, las instituciones y otros componentes culturales. Sin embargo, el CS es más complejo que otras formas de capital porque también influyen sobre él sus propias condiciones internas, es decir, componentes que forman parte de él, como la confianza, la solidaridad y la cohesión sociales. Si estas merman, el CS se reduce y la capacidad que implica disminuye o no puede materializarse con la

misma fuerza o eficacia. Esta característica del CS es muy importante, porque le confiere su fuerza, pero también su debilidad y fragilidad, como veremos más adelante.

El potencial del CS individual y comunitario, y la distinción entre CS comunitario endógeno (referido a las instituciones que rigen las relaciones intragrupales) y el exógeno a una comunidad (es decir, las relaciones con su entorno social que le son útiles) permiten vislumbrar cómo, dependiendo de quién lo detenta y cómo lo canaliza, el CS puede contribuir, o no, a combatir la exclusión social y la pobreza.

Conocimiento histórico en lo barrial

Etimológicamente, la palabra barrio proviene del árabe "barri" que significa "exterior", haciendo referencia a un área poblacional fuera del límite de lo que se consideraba una ciudad. Sin embargo, la concepción que hoy en día se tiene acerca del mismo es distinta, ya que la disciplina del Urbanismo nos brinda una definición más completa, creando un concepto más aproximado al definir al barrio como un agrupamiento social espontáneo que ocupa un sector determinado y diferenciado de la ciudad y cuyos integrantes mantienen entre sí contactos frecuentes y personales (Cerioli, 2010: 4).

Se parte de la idea de que cada barrio es un territorio en disputas políticas y cruzado por sentidos sociales, historias y trayectorias culturales; en la elaboración de tecnologías, a partir de recursos intangibles, recuperaremos esas dinámicas simbólicas desde la comprensión del sustrato de valores y visiones que se actualizan en las prácticas de los actores y en la dimensión relacional que implica la definición del patrimonio y, en términos más amplios, de desarrollo territorial (Agueros, 2008: 2).

La puesta en valor del patrimonio barrial debe entenderse como una estrategia colectiva de resistencia ante modos dominantes del negocio inmobiliario y, al mismo tiempo, como la for-

ma concreta de empoderar a los pobladores a partir de la valorización de capitales sociales, historias barriales y trayectoria de lucha colectiva.

La delimitación y promoción de valores materiales e inmateriales del patrimonio barrial son aspectos constitutivos de los impactos esperados dentro de las estructuras internas de las organizaciones vecinales. El carácter primordial de construir colaborativamente definiciones, jerarquías, clasificaciones y tipologías de "valores patrimoniales barriales" adquiere su relevancia en tanto el equipo de investigación y su articulación con los colectivos sociales encuentren espacios de intercambio, postulación de metas e institución de objetivos concretos. La recuperación de las tradiciones culturales y las trayectorias de luchas puntuales en cada barrio como "otras voces" legítimas, se comprende sólo a partir de los momentos en que se plantea la relevancia de que los vecinos participen activamente en la toma de decisiones sobre el territorio que habitan cotidianamente.

Lo histórico a través de lo comunitario

Desde posiciones referidas a la Reforma del Estado, se percibe una transformación de las políticas públicas hacia concepciones creativas e innovadoras de la planificación y el desarrollo. Al deconstruir el desarrollo en su génesis y permanencia a través de relaciones de poder históricas (Escobar, 2006: 5), surgen posiciones críticas que insisten sobre la dimensión del espacio social y territorial que no fue (ni es) percibido por las versiones desarrollistas dominantes (Madeory, 2015: 2). La dimensión relacional se instituye enfatizando recursos intangibles, es decir: formación, organización, conductas y valores, interacción y aprendizaje de las personas como de las prácticas al interior de estructuras institucionales. De este modo, las interrelaciones sociales se vuelven objeto de responsabilidad según la capacidad de los actores sociales y las estrategias conjuntas emprendidas desde

el trabajo colaborativo y la gobernanza multinivel (Costamagna y Larrea, 2015: 4). El conocimiento contextual (Madoery, 2008) posibilita la construcción de dinámicas organizativas a partir de principios como la cultura política, la sinergia o la interdependencia respecto a actores sociales. De este modo, los conflictos en los territorios, en los sistemas culturales y simbólicos, viabilizan caminos institucionales y formas resolutivas del Estado y del desarrollo respecto a lo social.

Para finalizar, diremos que la emergencia discursiva del "patrimonio barrial" se utiliza como significante que condensa la producción alterna, creativa y colaborativa en la disputa por el derecho a la ciudad desde tecnologías sociales que validen, a través del tiempo, a otras voces distintas a las dominantes. El desafío es construir un relato histórico polifónico a través del entrecruzamiento de fuentes escritas y orales, a partir de una apuesta de trabajo colectivo para que adquieran preeminencia "las voces" de aquellos que construyeron realidades y deseos en el tránsito del territorio barrial

Bibliografía

Agueros, N., (2008). *Historias de Córdoba. Relatos de la ciudad: San Vicente*. Programa Municipal de Historia Oral Barrial. Córdoba, Argentina: Municipalidad de la ciudad de Córdoba.

Arosteguy Pérez, Ana., (2007, julio). Construcción de capital social comunitario y empoderamiento ciudadano. Última Década. Extraída el 30/III/2016 desde: http://redalyc.org/articulo.oa?id=19502607

Cerioli, L., (2010). *Historia de los barrios villamarienses. El surgimiento de Villa Albertina, Villa del Sur, Felipe N. Botta y Parque Norte.* Villa María, Argentina: Editorial A4.

Durston, J., (1999). Construyendo capital social comunitario. *Revista CEPAL*, (69), pp. 103-118

Hernández, A., (2005) *El Régimen Municipal Cordobés.* Argentina: Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales.

Iturburu, M., (1999). *Municipios Argentinos. Potestades y Restricciones Constitucionales para un Nuevo Modelo de Gestión Local.* Buenos Aires, Argentina: Instituto Nacional de la Administración Pública.

Landau, M., (2008). *Política y Participación Ciudadana.* Buenos Aires, Argentina: Miño y Dávila.

Un. Cepal. División de Desarrollo Social, (2000, julio). ¿Qué es el capital social comunitario? Políticas Sociales. Series de la CEPAL, p. 42.

Mirar desde el centro
Historia de la televisión en Villa María

Paula Navarro y Malvina Rodríguez

Introducción

Los medios de comunicación masivos y, en particular, desde el inicio de la segunda mitad del siglo XX, la televisión, forman parte ineludible de nuestra cotidianeidad. Algunos autores entienden que los medios se incluyen como un factor más en las prácticas cotidianas de cualquier individuo, constituyéndose la experiencia de mirar televisión, o leer un diario, en parte de la rutina diaria, como caminar hacia el trabajo o hacer una pausa para el almuerzo[1]. Otros autores entienden que los medios -y, nuevamente, en especial, la televisión, por el poder singular que la imagen posee sobre las personas- son capaces de formar opiniones, moldear actitudes o incluso manipular a la audiencia a través del ocultamiento de información[2]. Finalmente, se encuentran los que atribuyen -normativa o idealmente- a los medios la responsabilidad de intermediar entre el poder político y la ciudadanía[3].

En ese marco, en América Latina, la televisión se desarrolló de manera bastante dispar, con contados interloquios de intervención estatal pero, en general, de manera privada, lo cual despertó especial interés en los investigadores por los consumos culturales de los pueblos en relación a su constitución de la ciudadanía y a la participación en el espacio público. Esto es así, en tanto

[1]Véase: Nordenstreng, K., (1972). Citado en Morley, D., (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
[2]Véase: Sartori, G., (1998). *Homo videns.* Madrid, España: Taurus.
[3]Véase: Donsbach, W., (2014). *Cómo entender al periodismo.* Ruiz, F., (comp.). Buenos Aires, Argentina: Konrad Adenauer Stiftung.

el consumo cultural que implica la televisión representa la atribución y producción de sentidos[4]. En la región, Argentina tuvo un desarrollo pionero y diferencial con respecto a otros países tales como México y Brasil, tanto en los orígenes, de fuerte impulso estatal, como en las transformaciones que se manifestaron los últimos años con el impulso de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual.

Según palabras del escritor Eduardo Galeano (1985: 439) en su libro *Las venas abiertas de América Latina*: "el pasado aparece siempre convocado por el presente, como memoria viva del tiempo nuestro". El 17 de octubre de 1951 se inauguró oficialmente el servicio de televisión en Argentina, a la par de otros países latinoamericanos, diez años después de su comienzo en Estados Unidos.

La primera transmisión estuvo a cargo de Enrique Telémaco Sussini, quien, no por coincidencia, había sido también el programador de la primera transmisión de radiotelefonía en la noche del 27 de agosto de 1920. Previo a esto, hubo intentos de tipo experimental. El 31 de marzo de 1944, el Instituto Experimental de Televisión realizó una transmisión cuyas imágenes fueron recibidas en dos pantallas que se hallaban instaladas en el noveno piso del edificio del Automóvil Club Argentina (*La Nación*, 23 de abril de 1970).

El primer canal de televisión, según Pablo Sirvén, autor de *Quién te ha visto y quién TV. Historia informal de la televisión argentina*, se lo debemos a Eva Perón. La cual, en los albores de la década del 50, emplazó al entonces "zar de la radiofonía", don Jaime Yankelevich, a que rápidamente dotara al país de ese novedoso medio. El pope de Radio Belgrano, notable empresario radial, viajó a los Estados Unidos y trajo equipos, aunque no muy nue-

[4]Véase: García Canclini, N., (1995). *Consumidores y Ciudadanos*. México DF, México: Editorial Grijalbo. Martín Barbero, J., (1987). *De los Medios a las Mediaciones*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

vos. Un transmisor de 42 kilovatios, cinco metros de antena, una reforma en el edificio de Obras Públicas y siete mil televisores fueron el puntapié inicial de la TV Argentina, cuya primera imagen fue la de Eva Perón. Formalmente, su nacimiento se produjo el 17 de octubre de 1951 con el acto por el Día de la Lealtad en Plaza de Mayo, presidido por Juan Domingo Perón.

Mirar desde el centro: Villa María pionera en el campo audiovisual

Tan sólo 12 años después, tuvo lugar la primera transmisión de televisión por cable en todo el interior del país, y sucedió en Villa María, el 21 de septiembre de 1963, desde calle Corrientes al 1000, a través de una señal de Circuito Cerrado de Televisión. Fue la primera emisora de la Argentina con este sistema y una de las primeras de toda América.

Esta frecuencia fue identificada como Canal 2, que nació, se sostuvo y desarrolló por la unión de dos grupos familiares de emprendedores villamarienses: los hermanos Andrés y Carlos Vartalitis, en el aspecto empresarial, y Alberto Cinta y su equipo, en el aspecto técnico.

La televisión local buscaba cubrir una función cultural en la comunidad, ofreciendo cobertura periodística a las diversas esferas: deportivas, artísticas, sociales, políticas e informativas. Es importante considerar que los canales de aire, con sus antenas repetidoras, demoraron su llegada hasta 1971 a Villa María. Por lo tanto, la señal local era la única que emitía contenidos audiovisuales. Ya en el año 1972 se agregó Canal 12, y en 1974 Canal 8 y Canal 10. Cabe destacar que, aunque los tres eran de transmisión libre y gratuita, su llegada no disminuyó la cantidad de abonados al servicio de cable de nuestra ciudad, pero sí aumentó considerablemente el número de televisores por cantidad de habitantes.

El Decreto Ley 22285, sancionado por el último gobierno del Proceso de Reorganización Nacional, disponía el otorgamiento de licencias de canales por aire y de circuitos cerrados sólo a personas físicas y de nacionalidad argentina. Los licenciatarios debían producir contenidos locales o regionales en relación proporcional a la cantidad de horas y señales emitidas, lo que garantizaba una alta producción propia.

Entre 1983 y 1990, el decreto 22285 fue modificado. En 1986, el gobierno de Raúl Alfonsín firmó el decreto 1.613/86 que contribuiría al crecimiento del sector. Dicho decreto permitió que los operadores de cable accedieran al uso del sistema satelital, emitiendo y recibiendo señales. Este período significó la refundación de la TV por cable, pero tuvo un costado no contemplado, ya que el Estado Nacional no actuaba como ente regulador, por lo que el espacio audiovisual nacional comenzó a sufrir un debilitamiento sostenido y permanente.

En Villa María, esto se refleja en 1987 con la transformación de VARCIN S. A. en Multivisión S. A. cuyo director fue Carlos Vartalitis. En aquel momento, la preocupación era la producción de programas locales. El cable villamariense transportaba 5 señales: la frecuencia local 2, los tres canales de Córdoba y Canal 7. Fuertes cambios tecnológicos se comenzaban a producir en el segmento de la TV por Cable en esos años.

A principios de los '90 se firmaron varios decretos que incluyeron fuertes modificaciones en cuanto a la propiedad de los medios y la producción de contenidos. A partir de la derogación del artículo 45 (inc. e) de la Ley 22285, y a partir de la Ley de Reforma del Estado 23696, los argentinos asistieron a una espectacular concentración de propiedad de las empresas periodísticas. Se eliminó la restricción en cuanto a la propiedad, por lo que cualquier persona física o jurídica podía adquirir cuantos medios de comunicación desease.

La concentración mediática y la multiplicación de los nuevos medios es un fenómeno recogido por diversos autores. Oscar Landi sostiene al respecto:

> Las privatizaciones de los medios de comunicación estatales y las oportunidades que brinda incesantemente la innovación tecnológica (FM, TV por cable) desataron una dura lucha entre las empresas de medios de comunicación argentinas (…) Pero no sólo se trata de la aparición de nuevos medios, sino de una verdadera recomposición del sector: la posibilidad que tuvieron las empresas del periodismo gráfico de comprar los canales que se privatizaron estimuló la formación de conglomerados multimedia. Se crearon así eslabonamientos transversales entre radios, canales, diarios y revistas pertenecientes al mismo grupo económico, por lo que se da un doble movimiento: por un lado la concentración económica a favor de grandes empresas y, por otro, la enorme multiplicación de nuevos medios locales como las FM o el Cable (Landi, 1992: 159).

Advierte, además, Landi:

> Como el Estado tiene una intervención importante en el dinamismo del sector a través de las adjudicaciones de los canales de TV y radios que se privatizan y de los avisos oficiales, la competencia entre las empresas adquiere frecuentemente connotaciones políticas a través de sus posicionamientos y jugadas frente a los gobiernos nacionales y provinciales (Landi, 1992: 159).

También Armand Mattelart anticipaba, en los '80, en su libro *América Latina en la Encrucijada telemática* que:

> …muchas de las grandes editoriales se han interesado en el campo audiovisual o de la informática. Este entrecru-

> zamiento en todas las direcciones muestra la integración de las grandes industrias culturales que dan nacimiento a conglomerados MULTIMEDIOS que, en su seno, poseen capacidad de cubrir la mayor parte de la producción cultural de masas (Matterlart, 1983: 21-22).

Así, se da una fuerte expansión del mercado interno argentino, en nuestra ciudad hay un 300% de aumento de la masa de abonados de Multivisión S. A., y en 1993 llega a contar con 16.000 abonados. Operaba también, en esos años, otra empresa de cable local, propiedad de Roberto Kfuri: Villa María Televisora Color, con más de 6.000 abonados. Entre ambas frecuencias se producían 20 programas netamente villamarienses. A fines de los '90, asumen la producción de contenidos "La Productora", empresa de los hermanos Lorenzo e Ignacio Toribio y de Sebastián Pfaffen, con la figura de productora tercerizada dentro de Multicanal S. A.

Los empresarios argentinos, que habían visualizado hacía ya tiempo las potencialidades de la televisión por cable como el soporte de una vasta gama de negocios, necesitaban renovar sus redes ante la nueva relación que se avecinaba con las telefónicas y para ello recurrían al auxilio del capital extranjero para celebrar distintas fusiones. De esta forma, el mapa mediático comienza a cambiar vertiginosamente en el diseño del nuevo escenario de concentración y convergencia en la denominada "sociedad de la información".

En nuestra ciudad, continúa operando el servicio de cable bajo el nombre de Multicanal, aunque ya había sido absorbido por la empresa Cablevisión. En abril de 2004, en plena expansión del grupo Cablevisión, ingresa en el mercado audiovisual, como señal local, otra empresa PYME familiar como productora tercerizada de la mano de Mirate. En sus inicios, comienzan a desarrollar sus producciones informativas, políticas, de agro,

culturales e interés general en la Calle General Paz 269, en las instalaciones de Multicanal.

Desde la elección de su nombre, Mirate pretende, como productora de contenidos, mirarse día a día como comunidad. Ofrecer diariamente esa mirada al otro, interpelándolo. Mirada mediada, sin dudas, desde los formatos e instrumentos propios de la comunicación y sus rutinas de producción. Profesando el valor local, en contraposición al sistema mediático global que, como define Denis de Moraes "infunde y celebra la vida para el mercado, la supremacía de las seducciones consumistas, el individualismo y la competencia, la existencia subordinada al mantra de la rentabilidad" (De Moraes y otros, 2013: 21-22).

Desde su origen, esta productora sinceró ante la sociedad el espectro ideológico en el que se movía, un abanico mucho más amplio que las propias posiciones, expresada en la pluralidad de los protagonistas de su tiempo, desde los contenidos y sus voces (periodistas, productores, fuentes e invitados). Para avalar esta postura en diversas expresiones, las políticas expresadas por sus directivos se adscriben a los conceptos expresados por Pascual Serrano: "Hemos de pensar que las ideas, los análisis, no son siempre blanco o negro, puede haber dentro de unos mismos supuestos ideológicos diferentes interpretaciones" (De Moraes y otros, 2003: 153).

Entre 2004 y 2007 se lograron realizaciones de gran valor cultural e informativo, con más de 18 programas netamente locales producidos íntegramente en Villa María, con programación las 24 horas y los 365 días del año. Producto del impulso de las producciones propias y de los productores independientes, el canal Mirate incorporó nueva tecnología, como la fibra óptica, y muda sus estudios a la calle Hipólito Yrigoyen 23, con tres cámaras en vivo las 24 horas y nuevos formatos periodísticos.

Mirate emitía su señal en la frecuencia 2 de Cablevisión para más de 25.000 hogares abonados en las ciudades de Villa María y

Villa Nueva. En 2014, en el 10º aniversario de su fundación, sus directivos tomaron las palabras del semiólogo y periodista Ignacio Ramonet:

> …no busque entrar a este o aquel gran medio de comunicación…porque, al final, usted irá a repetir lo que esos medios ya hacen constantemente. En lugar de eso, busque crear su propio medio de comunicación con sus compañeros, hoy eso es posible. Produzca una información diferente, inteligente, verdadera, confiable, creativa (De Moraes y otros, 2003: 96-97).

Primera experiencia villamariense de televisión por aire: Canal C20

El 8 de julio de 2008, desde el grupo de empresas de la economía social, que en aquel momento apadrinaba AMMA (Asociación Mutual Mercantil Argentina), y que hoy agrupa GESTA (Grupo de Empresas Sociales de Trabajo Asociado), se forjaba la Cooperativa de Provisión de Servicios de Comunicación Social COMPARTIR Ltda. Esta cooperativa fue creada por un grupo de comunicadores, y la idea fue brindar herramientas a sus asociados para desarrollarse profesionalmente.

En el año 2009, gracias a la sanción de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual, acceden a las licencias para televisión por aire y cable las empresas de la economía social. En el año 2010, la Cooperativa acuñó la idea de poder poner en marcha un canal de TV por aire, libre y gratuito. Si bien Villa María fue la cuna de la TV por cable, el aire era algo que no había tenido incursión, como sí la tuvo en la capital provincial con tres canales: 8, 10 y 12, y en la ciudad de Río Cuarto con Canal 13.

Tras conseguir el apoyo de GESTA y de 11 entidades agrupadas, bajo la Presidencia de Miguel Olaviaga, el 20 de septiembre del año 2010 se puso al aire la señal de Canal 20 Villa María. En

marzo de 2011 se comenzó con la producción de flashes informativos, que salían 2 veces al día, desde una planta de transmisión propia en la localidad de Villa Nueva, donde está emplazada una torre de 126 metros de altura, con un equipo de 1 kwts de potencia, llegando a 90km a la redonda de nuestra ciudad como zona primaria de influencia y a más de 125 km como zona secundaria.

En mayo de 2011, el Canal 20 inaugura su casa en calle Santa Fe 1355 de la ciudad de Villa María. Actualmente, Canal 20 es conocido como C20, cuenta con dos ediciones de noticias diarias, a las 12 y a las 20 horas, con 30 horas semanales de producción televisiva en vivo y más de 15 horas semanales de producción propia enlatada. La programación restante se nutre de programas de producción independiente de nuestra ciudad, la región, la provincia y el país. C20 llega por aire a una zona de influencia de más de 90 localidades, pero además, en toda esa región, se suma a la grilla de cable de 55 localidades.

De esta manera, la ciudad se incorpora al espacio audiovisual por aire, brindando una competencia con contenido local a los canales de aire de la capital provincial que alcanzan el espectro audiovisual en Villa María.

Producción audiovisual desde el estado municipal: Tecnoteca TV

En agosto de 2015, el intendente Eduardo Accastello inaugura las instalaciones de Tecnoteca TV, el Canal de los Chicos, en tanto fue un proyecto surgido en el Concejo de los Niños, otra experiencia singular en la ciudad. Tecnoteca TV cuenta con un estudio de grabación y sala de controles dentro del espacio de la Tecnoteca, ubicado en el predio ferrourbanístico. El 11 de agosto de este año el actual intendente de la ciudad de Villa María, Martín Gill, puso en marcha la producción de Tecnotecta TV.

Villa María también es pionera en generar productos audiovisuales culturales desde el sector público. Es la primera Municipalidad que produce contenidos educativos, culturales y sociales que buscan el fomento de la inclusión desde las perspectivas de los niños y niñas. Los niños, a través de sus voces, opiniones, intereses y puntos de vista, crearon cuatro segmentos audiovisuales. Los productos son:

· "Circo en estudio": los payasos de la ciudad vienen a jugar con los chicos, a crear amigos ecológicos y divertirse a lo grande.

· "Fanático X": refleja un recorrido por la música popular argentina con dos extraterrestres como protagonistas.

· "Grandes hipótesis, pequeños pensadores": los niños elaboran hipótesis, teorías y relatos de diferentes temáticas que les generan interrogantes, generando de esta manera habilidades científicas.

· "Cuentos que cuentan los que cuentan": narradores de la ciudad llevan a la oralidad las historias de autores argentinos de la Literatura Infantil.

Dichas producciones se emiten por la señal Mirate por Cable, C20 por Aire y Uni TV por TDA (Televisión Digital Abierta).

La televisión pública debe crear e inventar en perspectiva localizada, en función de las propias culturas, en esas estéticas de reconocimiento, en esas emocionalidades de nuestros modos de ser pueblo: una televisión que no imita ni en formatos ni en contenidos. Representa una forma de televisión que imagina de otra manera, porque trabaja desde la identidad e invita a vivir la realidad propia.

Omar Rincón, Jesús Martín Barbero y Germán Rey escribieron, en el año 2000, un "Manifiesto por una televisión pública, cultural y de calidad", con los siguientes postulados:

1- La televisión pública interpela al ciudadano, mientras la televisión comercial le habla al consumidor y la televisión gubernamental se relaciona con el simpatizante.

2- La televisión pública debe ser el escenario del diálogo intercultural.

3- La televisión pública debe promover lo universal que no pasa por lo privado y comercial.

4- La televisión pública debe dejar de pensarse como secuencia lineal y curricular al estilo escolar para ganar el proceso y el flujo propio de las narrativas audiovisuales y de lo cultural.

5- La televisión pública debe hacer programas de gran impacto, que se conviertan en hechos sociales, generen conversación cotidiana y ameriten repetición.

6- La televisión pública debe recuperar lo gozoso, divertido, significativo, seductor y afectivo que promueve el entretenimiento televisión.

7- Debe ampliar las posibilidades simbólicas y de relato para la construcción de más ciudadanías, más democracia y más sociedad civil.

8- Debe ser una experiencia cultural en sí misma por la expresión, sensibilidades y sentidos que promueve.

9- Debe formar a los televidentes en los ámbitos de la lectura crítica de las imágenes, los medios de comunicación y la política.

10- Debe fomentar un movimiento inclusivo y experimental de creación audiovisual.

La clave es crear una televisión inédita por lo local, por abrir la pantalla a los ciudadanos, por ser laboratorio de formatos, por poder contar cosas desde las estéticas y narrativas cercanas, por producir entretenimiento popular, fundamentalmente de audiencias poco atendidas como los niños, los adultos mayores, los indígenas, las mujeres, los grupos LGBTI. Debe ser, la televisión pública, una TV que no copia, sino que explora y experimenta. En Villa María esto se convirtió en una realidad desde los productos de Tecnoteca TV.

Televisión pública y digital en Villa María: UNITEVE

La Televisión Digital Argentina (TDA) fue un instrumento nacido de una política pública que se manifestó como espacio de conflicto para la construcción simbólica del modelo de producción de sentido de la comunicación, que actualmente está en jaque.

Manuel Castells (2001) señala que la cultura de Internet es la de sus creadores y, si bien la cultura es un hecho más colectivo que individual y no es ideología, podría tomarse esta definición como punto de partida para pensar que la idea de la TDA fue la siguiente: habrá tanta libertad o control como libertad o control posean los valores que rijan a los creadores, continuadores o poseedores de la televisión digital.

Las tecnologías, como afirma Jesús Martín Barbero, "hoy son un lugar de batalla estratégica para redefinir el futuro de las sociedades" (Martín Barbero y otros, 2000: 50-61). Por ende, el diseño tecnológico es relativo a lo social y, desde ahí, que lo dominante en lo social es lo que determina el uso de la tecnología. Quien domina la comunicación, quien domina la construcción simbólica de la historia, quien domina los medios que comunican esa reproducción simbólica, tiene una relación de fuerzas favorables para el modelo social que pretende construir.

La apuesta de la Televisión Digital Argentina fue muy significativa en la diversificación de señales, lo cual implicó inclusión real de sujetos ciudadanos a través de la creación del Banco Audiovisual de Contenidos Universales Argentinos (BACUA) y de 8 nuevas señales: Encuentro (cultura), Paka-Paka (infantil), Incaa TV (cine), Acua Federal (contar país), Acua Mayor (adultos mayores), Tecnópolis (Ciencia y Tecnología), Viajar (turismo) y Deportes (Fútbol para Todos). Así, se dispuso al país un movimiento de producción de contenidos audiovisuales, produciendo identidad y relato público.

El primer canal público de televisión digital abierta local lo inauguró la Universidad Nacional de Villa María. El canal uni-

versitario UNITEVE, que depende de la UNVM, comenzó a emitir contenidos el jueves 23 de junio de 2016. El mismo, transmite en Full HD por la TDA en la frecuencia 34.1. Puede verse UNITEVE desde los canales digitales de la Televisión Digital Abierta (TDA) y por internet desde la PC, Notebook, Celular o Tablet al descargar la aplicación de UNITEVE para Android. También posee un canal en Youtube donde se registran las producciones diariamente. Como se expresa en su página de Facebook, el canal universitario ofrece información local y regional, difusión científica, cultural, deportiva, así como información de las actividades académicas y de extensión de la UNVM.

Finalmente, avizoramos convergencias

Como sostiene Chiesa, "la conceptualización de la televisión, en cuanto institución social y cultural no puede fragmentarse ni escindirse del sentido de lo público" (Chiesa, 2009: 40). Es decir, la televisión constituye, como medio de comunicación, un "bien público".

Las transformaciones tecnológicas que este medio líder ha experimentado, desde sus orígenes a la actualidad, implicaron también diversos desarrollos en los países latinoamericanos en cuanto a la propiedad de los canales de televisión y a la relación de las formas propietarias (Estado, empresas privadas, cooperativas, universidades, etc.) con el tipo de producción de contenidos.

Desde el punto de vista tecnológico, se va abandonando progresivamente la tradicional manera de recibir la "onda hertziana" y el unicato del televisor como exclusivo aparato receptor. Lo digital abre un universo múltiple de terminales de propagación que pasan por computadoras, computadoras portátiles, teléfonos, móviles de distinto tipo, tabletas, pantallas de cabezales en los autos, pantallas para transporte público de pasajeros y solo la imaginación podría aventurar cuántos más habrá en un futuro

cercano. Además, existen formas en el lenguaje televisivo, en el ritmo, en los colores, en lo escenográfico, en la iluminación, en el guionaje, que también avanzarán por el sendero de la metamorfosis en la medida que lo digital impere sobre el medio.

La utilización de teléfonos celulares como terminales de propagación televisiva de aire obligarán a la "miniaturización" de los contenidos transmitidos por el llamado one seg (segmento

de la frecuencia que llega a la telefonía móvil) pues habrá distintos "tempos" para la información y el entretenimiento cuando se trate de verlos sentados, o parados, desde un celular, o desde un electrodoméstico de 42 pulgadas, o desde una pantalla de 7 pulgadas. Esta "miniaturización" seguro traerá aparejado el surgimiento de un nuevo modo de hacer televisión. Es necesario pensar en rumbos convergentes hacia la televisión digital y debemos imaginar un encuentro de la TDA, la TV por Circuito Cerrado, la TV por Aire con el IPTV (Televisión por Protocolo de Internet) y su consiguiente expresión material en conversores de tipo dual e híbridos.

Todo nos lleva a afirmar que no hay muerte de la televisión. No hay expiración del sentido de la televisión. Aunque sí debemos, desde el interior del interior, reclamar una política para federalizar los contenidos televisivos. Esto significa comunicar. Borrar espacios. Acercar distancias. Mejorar vinculaciones. Existen 4 millones de hogares en Argentina que no reciben TV por cable ni satelital y que ven el mundo a través de una sola ventana (una señal de aire) o directamente ninguna. La televisión digital abierta había comenzado una tarea de inclusión de los excluidos de las pantallas. A nivel local, una experiencia como la de Villa María resulta un modelo interesante de propagación de contenidos diversos, desde diversas formas de propiedad y de producción de contenidos. Todo ello no impide, sino que facilita, que se puedan compartir producciones y, de esta manera, reafirmar el denominador común de la concepción de la televisión como bien público. Resta, para próximos trabajos, el análisis de las trans-

formaciones en los consumos culturales, en la producción de sentidos y, en consecuencia, en las formas de participación ciudadana asociadas a estos consumos. Pongamos manos a la obra

Bibliografía y fuentes:

Calvo, B., (2000). *Villa María del recuerdo.* Villa María, Argentina: SADE.

Castells, Manuel, (2001) *La Galaxia Internet: Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*. Barcelona, España: Areté.

Chiesa, J., (2009). De los excluidos de la imagen. Hacia un modelo participativo de 'Televisión Pública´. En: Fundación Konrad Adenauer, *Televisión pública: experiencias de Alemania y Latinoamérica.* Buenos Aires, Argentina: KAS.

De Moraes, D.; Ramonet I.; Serrano, P., (2013). *Medios, Poder y Contrapoder*. Buenos Aires, Argentina: Biblos.

Donsbach, W., (2014). *Cómo entender al periodismo.* Ruiz, Fernando (comp.). Buenos Aires, Argentina: Konrad Adenauer Stiftung.

Eliades, A., (2004). La regulación del servicio de radiodifusión en Argentina. Un abordaje histórico normativo, conceptual y en el Derecho Comparado. *Revista Argentina del Régimen de la Administración Pública. (304),* pp. 25-60.

Eliades, A., (2007). Historia Legal de la Radio y la Televisión en Argentina. Apuntes de Cátedra: Derecho de la Comunicación. Cátedra II. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. Universidad Nacional de La Plata. Especialización en Periodismo Radiofónico. La Plata.

Eliades, A., (2004). La regulación del servicio de radiodifusión en Argentina. Un abordaje histórico normativo, conceptual y en el Derecho Comparado. En *Doctrina Pública*. XXVI-1. *Revista Argentina del Régimen de la Administración Pública*. pp. 125-168.

García Canclini, N., (1995). *Consumidores y Ciudadanos*. México DF, México: Editorial Grijalbo.

Guérin, A. I.; Miranda, A.; Olivieri, R.; Santagata, G., (compiladores) (2013) *Pensar la televisión Pública. ¿Qué modelos para América latina?* Buenos Aires, Argentina: La Crujía.

La Nación, (23/04/1970). Citado por Eliades, A., (2007). En *Historia Legal de la Radio y la Televisión en Argentina.* Apuntes de Cátedra: Derecho de la Comunicación. Cátedra II. Facultad de Periodismo y Comunicación Social. La Plata, Argentina: Universidad Nacional de La Plata.

Landi, O., (1992). *Devórame otra vez. Qué hizo la Televisión con la Gente. Qué hace la Gente con la Televisión.* Buenos Aires, Argentina: Planeta.

Martín Barbero, J., (1987). *De los Medios a las Mediaciones*. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.

Martín Barbero, J.; Rey, G.; Rincón, O., (2000). Televisión pública, cultural, de calidad. Revista Gaceta (47), 50-61. Bogotá, Colombia: Ministerio de Cultura.

Mattelart, A., (1983). La Privatización del Consenso. En A. Mattelart. (Ed.), América Latina en la Encrucijada Telemática. (pp. 21-22), Buenos Aires, Argentina-Barcelona, España: Paidos Comunicación.

Morley, D., (1996). *Televisión, audiencias y estudios culturales*, Buenos Aire, Argentina: Amorrortu.

Rincón, O., (2005). *Televisión pública: del consumidor al ciudadano.* Buenos Aires, Argentina: La Crujía.

Sirvén, P., (1988). *Quién te ha visto y quién TV. Historia informal de la televisión argentina.* Buenos Aires, Argentina: Ediciones De La Flor.

Sartori, G., (1998). *Homo videns.* Madrid, España: Taurus.

Toribio, L., (2002). *Televisión y Cultura en Villa María*. Villa María, Argentina: EIKONOE.

Toribio, L., (2004). *41 años de televisión en Villa María.* Villa María, Argentina: EIKONOE.

Cantar juntos aquí y ahora: el Coro Nonino de la U. N. V. M. como agente de construcción social

Julieta Dellarole,
Federico López Gaviola y
María Fernanda Quintás

El canto coral ha sido una de las manifestaciones más antiguas del hombre, en su necesidad de expresar sus sentimientos y vivencias en forma colectiva, a través del instrumento más cercano e inmediato que posee: su propia voz. Tal actividad, que moviliza millones de personas en todo el mundo por su efecto multiplicador, de hondas raíces socio-culturales, se ha convertido en una de las mejores herramientas para estimular el restablecimiento del equilibrio del ser humano, seriamente afectado, en los últimos tiempos, por el avance desmesurado de la tecnología y el consumismo de la sociedad moderna, abriendo así nuevas perspectivas a la formación cultural.

La práctica colectiva de la música fomenta valores como la armonía, la compasión mutua, la experiencia de comunidad, la cooperación, la solidaridad y la interdependencia. También se desarrollan la dignidad y el protagonismo individual, a la vez que se cultiva el compromiso, la sensibilidad, la creación artística y la belleza. Así, el coro se manifiesta como una alternativa atractiva, enriquecedora y formativa que enseña a convivir, compartir y respetar al otro, comunicando vivencias, convirtiéndose en un medio de expresión de los valores estéticos y espirituales más profundos del individuo. Por sus características intrínsecas, la práctica coral permite, desde el arte, la integración y la adquisición de valores que hacen a la pertenencia y a la identidad, es decir, es una actividad que genera ciudadanía.

El Coro Nonino, (CN) dependiente del Instituto de Extensión de la Universidad Nacional de Villa María, fue creado el 21 de

septiembre de 1998 por iniciativa de la Docente y Directora de Coros Mg. Cristina Yolanda Gallo, junto a Juan Carlos Ciallella, en ese momento, Coordinador de la Licenciatura en Composición Musical con Orientación en Música Popular de la misma Universidad. En sus 17 años de actividad musical ininterrumpida, han pasado por este elenco más de 200 cantantes cuyas edades oscilan entre los 18 y 40 años. En su mayoría, son estudiantes de diferentes carreras de la U. N. V. M., con un gran predominio de alumnos de la Licenciatura en Composición Musical con Orientación en Música Popular; participan también graduados y otras personas de la comunidad en general.[1] Para algunos de sus integrantes, formar parte de este coro fue/es su primera experiencia como cantantes; varios de ellos se acercaron con una práctica coral anterior, y otros llegaron para profundizar sus conocimientos y estudios musicales; todos comparten el gusto por cantar. Este modo de acercarse a la música rompe paradigmas y propone un concepto social no elitista, plural, y se plantea como un sistema educativo alternativo, abierto a todos.

En concordancia con lo antes mencionado, el CN es un organismo artístico, pero también un espacio educativo y de integración social. Durante los años transcurridos desde su creación, este elenco ha sido continente social clave para el arraigo de no pocos jóvenes migrantes que han llegado a la ciudad de Villa María desde diversas localidades vecinas, como así también de distintas provincias de Argentina (Santiago del Estero, Chaco, Catamarca, Neuquén, La Pampa, Entre Ríos, San Juan, La Rioja, Santa Fe, además de Córdoba). Esta situación generó importantes proyectos en la vida del coro relacionados a la imbricación de vivencias previas de sus integrantes, no sólo referidas a lo coral, sino también experiencias artísticas de otras índo-

[1] "Muchos de los cantantes son golondrina, en el sentido que permanecen un tiempo y se van. Este tiempo muchas veces tiene que ver con la culminación de sus estudios y el regreso a sus lugares de origen". Entrevista a Cristina Gallo (2016).

les. La proveniencia de cantantes desde tantos puntos del país, que traen consigo sus propias vivencias culturales, nutre al coro de saberes que construyen un todo diverso y múltiple que se manifiesta en una misma tarea enriquecida: el canto coral.

En sintonía con la función socializadora de esta actividad, el CN plantea una forma de trabajo que involucra de manera directa a sus integrantes en funciones específicas que significan, para ellos, ser parte de la toma de decisiones y las responsabilidades que las mismas conllevan. Así, además de su directora y su preparadora vocal, la estructura de este cuerpo artístico está construida en base a un sistema de jefes de cuerda, apoyos de fila, asistente de dirección, subdirector, secretaria y copista; todos ellos becarios que concursan estos espacios directamente relacionados con la capacitación y las prácticas profesionales.

Este característico modo de funcionar tiene influencias directas en los aportes que el CN hace a la ciudad y a la región en materia de preparación de jóvenes profesionales que realizan sus prácticas en su paso por esta agrupación. Cabe mencionar que muchos de los cantantes que pasaron por este elenco son actualmente docentes en instituciones de la ciudad y de la región, o bien han fomentado la creación de coros en sus lugares de origen (incluyendo esta ciudad), nutriendo la oferta cultural de esas localidades. Ejemplos de estos casos son:

· Alberti, Laura, Dir. Coro Adultos Mayores del PEUAM, Inst. de Extensión UNVM. Villa María, Córdoba

· Benvenuto, Daniela, Dir. Coro Aire Joven de la Municipalidad de Justiniano Posse. Justiniano Posse, Córdoba

· Bordese, Marianela, ex Dir. del Coro de Adultos Mayores del PEUAM, Inst. de Extensión UNVM. Villa María, Córdoba

· Cretton, Facundo, Dir. Coro de Jóvenes y Ensambles de Jóvenes y de niños del Inst. Arte Nuevo. Río Tercero, Córdoba

· Dellarole, Julieta, Dir. Taller de Canto Coral del Inst. de Extensión UNVM; Asistente de Dirección del Coro Nonino UNVM. Villa María, Córdoba

· Favier, Matías, Tallerista de la fundación Música Viva. CDI Kumen Ruca. Escuela N° 310. Bariloche, Neuquén

· Frete, Florencia, Dir. Taller Musical Capilla de Remedios. Capilla de Remedios, Córdoba

· Heredia, Rocío, Dir. Coro de Niños de la Municipalidad de Monte Leña. Monte Leña, Córdoba

· López Gaviola, Federico, Dir. Taller de Canto Coral del Inst. de Extensión UNVM; Subdirector del Coro Nonino UNVM. Villa María, Córdoba

· Luján, Lisette, Asistente de Dirección Coro Aire Joven de la Municipalidad de Justiniano Posse. Justiniano Posse, Córdoba

· Ocampo, Julieta, Dir. Coro de la Asociación Familia Piemontesa. Villa María, Córdoba

· Perren, Ivana, Dir. Coro de Niños de la Escuela Normal Víctor Mercante y del Coro de Niños de la UNVM - Villa María, Córdoba

· Quintás, Fernanda, Dir. Coro de Niños de la SEA; Preparadora vocal del Coro Nonino; Dir. Coro de Niños de la UNVM. Villa María, Córdoba

· Rodríguez, David, Asistente de Dirección del Coro de Niños de la Escuela Normal Víctor Mercante. Villa María, Córdoba

· Suárez, Marcelo, Dir. Banda de ex-alumnos de Banda Infanto Juvenil Municipal: "Agrupación Filo Musical Félix Frutos" de la Municipalidad de General Deheza, Córdoba

· Terreno, Rubén, Dir. Coro del Conservatorio Superior de Música Felipe Boero. Villa María, Córdoba

· Utge, Federico, Dir. Taller Musical Capilla de Remedios. Capilla de Remedios, Córdoba

Desde sus primeros años de funcionamiento, el CN se asocia a otras agrupaciones de la ciudad y de localidades vecinas para abordar repertorios específicos de música académica[2]. De esta manera, se genera un intercambio de saberes musicales que enriquecen el horizonte estético de los coreutas, además de acercar propuestas de gran calidad interpretativa al público villamariense. Cabe destacar los siguientes conciertos:

· **1999:** *Nocturnos de Mozart*. Junto a la Orquesta de cuerdas de Collegium - Museo Cripta Jesuítica del Noviciado Viejo. Córdoba

· **2003:** Ciclo *Cantatas de Bach*. Junto al Ensamble Barroco Córdoba dirigido por Nina Diehl. Organizado por la Fundación cultural "Dr. Antonio Sobral". Iglesia Catedral de Villa María, Córdoba

· **2010:** Concierto *9ª Sinfonía Beethoven*. Junto al Ensamble Lírico Orquestal dirigido por el Maestro Gustavo Codina. Teatro Giuseppe Verdi. Villa María, Córdoba

· **2011:** Reedición Concierto *9ª Sinfonía Beethoven*. Junto al Ensamble Lírico Orquestal dirigido por el Maestro Gustavo Codina. Auditorio de Belgrano. Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Siguiendo esta misma línea de trabajo colectivo, además de interpretar obras del repertorio tradicional para coros, el CN abrió sus puertas al abordaje de nuevos repertorios, cantando arreglos y composiciones de músicos villamarienses (tal el caso de *Una flor en la vereda*, de Alberto Bacci) y también de alumnos de la Licenciatura en Composición con Orientación en Música Popular de la U. N. V. M. Muchas de las obras compuestas y arregla-

[2] Se identifica así a la música de transmisión escrita que históricamente fue considerada "apta" para el estudio sistematizado. Es la que desemboca y se continúa en la Escuela de Viena y generalmente se la relaciona con los períodos históricos (Barroco, Clasicismo, Romanticismo, Impresionismo y Siglo XX con sus corrientes).

das para esta agrupación fueron incluidas en los distintos espectáculos integrales producidos por el CN, en los cuales también se contó con la participación de otros artistas destacados de la ciudad de Villa María y de localidades vecinas.[3] Han sido de gran relevancia los siguientes espectáculos:

· **2001:** *Nueva Botica del Tango*, con la participación del bailarín Prof. José Maldonado, el cantante solista Luciano Soria, y las asesoras escénicas Claudia Moretti y Cristina Soave). Teatro Giuseppe Verdi. Villa María, Córdoba

· **2003:** *Sambando. Música y tradiciones del Brasil***,** con la participación de una comparsa de Villa Nueva; "Kuki" Soria y Cesar Elmo como músicos; elencos de la UNVM, y la bailarina Prof. Ailín Lugo. Auditorio Dr. Antonio Sobral. Villa María, Córdoba

· **2004**: *Corazonando*, junto al coro de la Escuela de Lenguas de la UNC y el cantautor cordobés Mario Díaz. Auditorio del Rectorado de la UNVM. Villa María, Córdoba

· **2008:** *El Rejunte: Músicas del Río de la Plata*. Auditorio del Rectorado de la UNVM

· **2009:** *Nonirock*. Arreglos originales sobre canciones de Rock Nacional, realizados por alumnos de la UNVM, en su mayoría cantantes del CN. Auditorio del Rectorado de la UNVM. Villa María, Córdoba

· **2011:** *Corococó*. Humor coral. Composiciones originales de Gonzalo Villalba. Auditorio del Rectorado de la UNVM. Villa María, Córdoba

· **2012:** *Nonino en 3D*. Humor coral. Guion e ideas originales de coreutas del Nonino. Auditorio del Rectorado de la UNVM. Villa María, Córdoba

· **2013:** *Fiesta de 15*. Concierto celebración de los 15 años del CN para el cual se convocó a todos sus ex cantantes. Salón

[3] Información obtenida del archivo del Coro Nonino.

principal de la Biblioteca Municipal y Popular Mariano Moreno. Villa María, Córdoba

· **2015:** *20 años de la U*NVM. Intervenciones en espacios públicos de la ciudad

· **2016:** *Para estar acá: Músicas que nos traen de vuelta*. Creación colectiva del CN que cuenta con arreglos originales de alumnos y egresados de la UNVM. Centro Cultural Leonardo Favio. Villa María, Córdoba

De esta manera, este elenco ha fomentado y valorado las producciones generadas en la ciudad, dando a conocer el potencial local y acompañando a la Universidad como institución productora de conocimiento. Todo esto ha permitido al coro mantenerse en continua actividad, es decir, en pleno desarrollo y en constante ejercicio intelectual y artístico, característica también de lo universitario. En este sentido, cabe destacar que la actividad del CN aportó al desarrollo de trabajos de investigación referidos a la práctica musical. Entre 2012 y 2015, algunos de los integrantes del coro participaron de los proyectos denominados: "Reformulación transdisciplinaria del efecto de distanciamiento en la *Ópera de tres centavos*, de Bertolt Brecht y Kurt Weill"; y "Entre lo corpóreo y lo digital. Una lectura híbrida de la *Ópera de tres centavos*, de Bertolt Brecht y Kurt Weill". Ambos equipos, integrados por docentes, egresados y alumnos de la U. N. V. M. de diversas carreras, realizaron aportes desde lo audiovisual, el teatro y la danza.

Otro de los aportes que hace esta agrupación al entramado social es el crecimiento del canto coral como una actividad cultural, a su vez, en constante relación con las necesidades, demandas y actividades existentes en la comunidad. En una continua búsqueda de perfeccionamiento y formación musical, el CN ha promovido la visita de importantes y reconocidos Maestros y Directores de coro[4], entre ellos: Néstor E. Andrenacci (Bahía Blan-

[4] Ibíd.

ca, Buenos Aires); Camilo E. Matta (La Rioja); Hugo de la Vega (Córdoba); Eduardo Ferraudi (Buenos Aires); Gonzalo Villalba (Mendoza); y Gustavo Espada (Córdoba). Con ellos, se llevaron adelante jornadas de formación para directores de la ciudad y de la zona, como así también conciertos especiales en donde los cantantes del elenco fueron conducidos por estos grandes referentes de la música coral del país.

Sumado a lo ya expuesto, el CN ha realizado aportes en lo que respecta a la producción de bienes culturales, a saber:

· **CDs:** *Cantando Tierra Adentro*. Editorial Universitaria de Villa María, EDUVIM

· **DVDs:** *Uniart*; *Concierto con Hugo de la Vega; Uniart Roma;* y *Acto Inaugural Consejo Interuniversitario Nacional*. Todos editados por el Centro de Producciones Audiovisuales de la UNVM (CEPAM).

· **Partituras:** *Adolorido* (arreglo de Fernanda Quintás). GCC, editorial especializada en obras corales.

Además de su labor puertas adentro, el CN es un importante agente de divulgación de la cultura de Villa María. A lo largo de su trayectoria, este elenco ha sido embajador de la ciudad y de la U. N. V. M., presentándose en diferentes festivales, encuentros, concursos y certámenes nacionales e internacionales; consolidándose artísticamente y posicionando al arte villamariense dentro del ámbito coral latinoamericano. Se destaca su participación en los siguientes eventos:[5]

· **2004:** "II Venado Coral" Certamen Coral de Música Popular. Venado Tuerto, Santa Fe (obteniendo el 2° puesto)

· **2005:** "III Venado Coral" Certamen Coral de Música Popular. Venado Tuerto, Santa Fe (obteniendo el 2° puesto)

· **2006:** "V Concurso Coral: Música Folclórica y Popular Sudamericana (dedicado al Maestro Astor Piazzolla)"

[5] Ibíd.

AAMCANT. La Plata, Buenos. Aires. (obteniendo Medalla Plateada)

· **2006:** "VIII Encuentro Internacional de Coros". Mendoza, Mendoza.

· **2007:** "XVI Encontro Internacional" y "XXI Nacional de Corais de Cabo Frio". Cabo Frio, Brasil

· **2008:** "Madryn Canto 2008". Puerto Madryn, Chubut

· **2014:** "XI Venado Coral" Certamen Coral de Música Popular. Venado Tuerto, Santa Fe (obteniendo el 2do puesto)

· **2014:** "12° FIC - Festival Internacional de Corais". Minas Gerais, Brasil (Participación como representantes de Argentina)

Teniendo en cuenta el despliegue de actividades y producciones del CN expuestas anteriormente, podemos visualizar cómo éste se inserta como ente generador de acciones culturales que impactan directamente en la ciudad y en la región, enriqueciendo el patrimonio cultural y aportando al desarrollo integral de la comunidad, basándose en la actualización de las propias potencialidades. Ya en su campo específico, el CN promueve e impulsa una visión integral del canto coral, que se concreta a través de la instrumentación de distintos espacios de formación para coreutas dentro del Instituto de Extensión de la U. N. V. M., y que termina de consolidarse con la conformación del Taller de Canto Coral, en 2015, y la reciente creación del Coro de Niños de la U. N. V. M. en el mes de Agosto del corriente año.

A su vez, este elenco se instaura en la ciudad y en la región como un espacio de construcción social promovido a través de diversas acciones culturales. La labor del CN acerca a la comunidad modelos que integran patrimonios culturales provenientes de distintos campos estéticos por medio de talleres, encuentros corales con participación de coros locales, regionales y nacionales, conciertos, capacitaciones con profesionales externos, participación y organización en eventos artísticos y/o académicos destacados de la ciudad y de la U. N. V. M. Todo esto lo posiciona

como un agente colectivo integrado a la identidad villamariense y como un actor protagonista en los procesos sociales de la ciudad y la región.

Bibliografía

Archivos del Coro Nonino. Instituto de Extensión Universidad Nacional de Villa María.

Gallo, C., (2016, julio 20). Fundadora y Directora del Coro Nonino. Entrevista personal. Villa María

Instituto de Extensión UNVM, (2014). *Extensión que cuenta*.

Frith, S., (2003). Música e identidad, pp. 181-213. En: Stuart, H. y Du Gay, P. (Ed.). *Cuestiones de identidad cultural.* Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

Gallo, J. y otros, (1979). *El director de coro*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ricordi.

Las formas de la identidad local en el registro de la memoria oral

María Laura Gili,
Candela López y
Nicolás Mariantoni

Introducción

En la investigación que llevamos adelante con docentes y estudiantes de los Institutos Académicos Pedagógicos de Ciencias Humanas y Ciencias Sociales, de la Universidad Nacional de Villa María, nos proponemos registrar, con enfoque histórico-antropológico, los elementos constitutivos del potencial cultural histórico local de una ciudad histórica del centro-este de la provincia de Córdoba, República Argentina: Villa Nueva, cuyo relato histórico la sitúa en los inicios del proceso colonizador y como eje regional en el Camino de Postas del periodo independentista. Entendemos el patrimonio histórico cultural -y los bienes culturales, materiales y simbólicos que lo conforman- en términos de un "patrimonio integral", según lo expresa Yoli Martini en su trabajo de 2008. Relevado con investigación interdisciplinaria, permite reconocer los pasados múltiples, visibilizar los aspectos ocultos de la narrativa histórica sobre las herencias sociales en sus expresiones de cotidianeidad, costumbres, estilos de vida, etc. El trabajo aborda conceptualizaciones básicas sobre los relatos orales en la historiografía, su valor para el registro de la memoria oral y la reconstrucción de los elementos constitutivos e institucionalizados de los bienes culturales inmateriales. Finalmente, señalamos aspectos destacados en la memoria histórica villanovense.

Desde la decada de 1970, los estudios patrimoniales se abordan en términos de los conflictos sociales e intereses sectoriales que ellos expresan y que los bienes culturales condensan, ya sean

materiales como inmateriales. A su vez, se sostiene en la idea de patrimonio integral (regional, nacional), integrados en la totalidad patrimonial que conforma la base de continuidad y coherencia del desarrollo social comunitario, en permanente reafirmacion de la identidad cultural. El concepto de integralidad, refiere a la combinación e igualdad de oportunidades de participación en las decisiones sobre el uso, interpretación y/o presentación de ese patrimonio, que tienen todos los colectivos sociales y que, por un motivo u otro, estén relacionados con el mismo. Específicamente, se propone el mapeo y análisis de los bienes culturales inmateriales expresados en celebraciones, festividades, lugares y espacios comunes, espacios escolares, narrativas de historiadores y escritores locales, como también en formas de expresión e identificación con los múltiples pasados de la región.

La región de estudio -Departamento General San Martin de la Provincia de Córdoba, Argentina- ofrece, en términos historio-culturales, un pasado múltiple (indígena, criollo, inmigrante), en el que los procesos de ocupación y avance durante la época colonial y nacional quedaron vinculados a la formación del Estado argentino. En la segunda mitad del siglo XIX, este proceso canceló la sociedad de frontera, ligada a los indígenas de Pampa y Patagonia. Así, la organización nacional transformó la estructura política de la Argentina y su vida socioeconómica. Tres elementos estructuraron la república liberal de finales del siglo XIX: la producción especializada de materias primas, el incremento de la participación en el comercio internacional y la atracción e inmigración europea en cantidad (Barsky y Gelman, 2005: 139-140). La hipótesis central de trabajo que utilizamos sostiene que la conformación y el desarrollo de la memoria y la identidad local, se dieron a partir de la imposición de pautas culturales modeladas por el Estado nacional al compás del desarrollo del modelo agro-exportador que finalizó la sociedad de frontera y abrió las puertas a la inmigración. La narrativa histórica local da cuenta de una región con profundidad histórica indígena (débilmente

registrada), colonial (camino de postas) y fuerte presencia inmigrante, vinculada al tendido del ferrocarril y al desarrollo del modelo agro-exportador; proceso inmigratorio que continúa en la actualidad. Se busca, entonces, recuperar relatos orales de vecinos para mapear e inventariar las marcas de identidad del patrimonio histórico-cultural inmaterial local (por ejemplo, expresiones identitarias, experiencias laborales y de migrantes, trayectorias escolares, historiadores y escritores locales, etc.). El enfoque metodológico que aplicamos consiste en utilizar fuentes de oralidad y memoria -entrevistas en profundidad, historias de vida- realizadas a los vecinos de la región. Simultáneamente, se trabajará con fuentes escritas, primarias y secundarias, localizadas en Archivos locales, de la Provincia de Córdoba y de la Nación Argentina.

Trabajamos con el registro de la memoria oral. Esta supone indagar en la memoria colectiva las formas de la identidad local, sus relatos y vaivenes; el imaginario social, sus representaciones y formas de construcción e institucionalización de lo social. La relación entre pasado en cuanto acontecimiento, la historia como herramienta, y la herencia social, hacen posible que surja y se haga más resistente la memoria colectiva. El relato oral ofrece la posibilidad de observar la estrecha relación existente entre experiencia y narración de los hechos. El relato es el registro de la experiencia que conjuga la elaboración con la transmisión de lo vivido. La representatividad del relato de los sujetos se vincula a la lectura que el investigador realice del mismo en función de una temática específica. La entrevista y el relato obtenidos son también producto de la interacción entrevistador-entrevistado. El primero, al establecer y proponer los temas a abordar: recuerdos familiares, trabajo, orígenes familiares, escuelas, amigos, diversión, etc. El entrevistado, por socialización, por haber compartido la tradición de su lugar, es depositario de la tradición oral de sus antecesores. En el relato de cada sujeto aparecen las visiones compartidas por su grupo de pertenencia, aquellas tradiciones y

lecturas de la realidad que se acumulan y sedimentan en torno a narrativas nuevas y viejas, formas propias de verse y narrar la propia comunidad.

La historia de vida, el relato oral, es testimonio de una realidad distante en tiempo y espacio que, al ser registrada, adquiere valor documental, se vuelve objeto de estudio e interpretación. La memoria colectiva es producto de un proceso social por el cual se construye sentido respecto del pasado y el presente de cada sociedad. Es, al mismo tiempo, elemento constitutivo y esencial de la identidad de una persona y de un grupo social. El recuerdo histórico legitima la identidad de un grupo, aunque es conocido que el olvido forma parte de la memoria (Milos, 2005: 79).

La memoria, en cuanto producción de significados sobre el pasado, se vuelve objeto de estudio. Los actores sociales construyen representaciones acerca del pasado que pueden volverse hegemónicos, o bien permanecer en niveles subalternos de la cultura. Ellos crean procesos de interpretación que dotan de sentido las propias historias (Badenes, 2006: 44). El pasado colectivo se reorganiza en el plano simbólico, y así, es resultado de reapropiaciones y dotaciones de sentido otorgadas por diferentes actores en distintos momentos.

Los relatos históricos, cuando se vuelven museográficos, deben ayudar a las sociedades a superar las instancias más dolorosas de su historia (Devalles, 2008: 108). Pero la memoria se apoya en recuerdos borrosos, en espacios concretos, en imágenes y objetos; es la vida con recuerdos, olvidos y manipulaciones. Para la memoria, objetos, monumentos, archivos en papel, son testimonios del pasado que, según cómo se los use o interprete, se convierten en sostén de la memoria de su comunidad o en herramienta de su historia.

La herencia social y su registro

Entendido como una construcción social, el patrimonio cultural es producto de un proceso colectivo de carácter social, participativo, dinámico y en continua interpretación (Correa y Hayakawa, 2010: 15). Su estudio abarca aspectos socioculturales diversos (Rocchietti y Gili, 2002: 7). A partir de una idea dinámica y social de patrimonio cultural, espacio donde se reflejan las tensiones sociales, entendemos los bienes culturales como "herencia social" (Rocchietti, 2008: 45) en sentido amplio, abarcando los modos de pensar y ver la realidad, los estilos de vida insertos en políticas de planificación territorial, educativas, turísticas y científicas para la apropiación y disfrute social-comunitario. La historia y el registro de la memoria permiten aproximarse a las mismas. Ellas crean procesos de interpretación que dotan de sentido las propias historias (Badenes: 2006: 48). El relato biográfico permite acceder a la mirada de los sujetos anónimos sobre la historia de su comunidad y revisar la narrativa oficial.

Trabajar con las formas de la herencia social, entendidas como un cúmulo de experiencias populares, de saberes y formas de hacer, representadas en la cultura material y en la memoria social, implica dar relevancia a la memoria histórica como forma de representación cultural y fuente de investigación y registro. La memoria individual se vuelve así sostén y manifestación de relaciones sociales y memorias colectivas, fragmentos de un pasado lejano (Kersten, 2006: 223).

El patrimonio integral (Martini, 2008: 35) es la memoria colectiva que engloba la suma de manifestaciones de la acción humana y que constituyen la base de diferenciación de cada sociedad (Gili, 2007: 344). También es importante tener en consideración los aspectos vinculados al patrimonio inmaterial, dado que trabajamos con memoria y oralidad. Todo objeto o bien material tiene añadido significados y sentires que responden a las identidades locales y a experiencias comunitarias vividas en función del mismo (López Morales y Vidargas, 2011: 36). Ello implica

trabajar con relatos orales que permitan captar las expresiones del sentir común sobre los bienes culturales, arquitectónicos, artísticos o paisajísticos y recuperar así los hechos que forman la trama oculta de la memoria colectiva.

La idea de patrimonio cultural alude al sentido de propiedad sobre bienes poseídos por herencia o adquisición (Fernández de Paz, 2006: 56). Fernández de Paz señala que el concepto puede ser abordado en distintas perspectivas: patrimonio como tesoro, cultura, identidad o recurso. La noción del patrimonio como tesoro es la clásica decimonónica que privilegió el valor de los objetos más allá del vínculo con sus productores, herederos o quienes los reprodujeron. Aquí, las colecciones de objetos suntuarios fueron las favoritas, ponderando la grandeza de naciones y clases sociales privilegiadas. En consonancia con ello, los museos se constituyeron en espacios vinculados al poder; desde la antigüedad, al poder real o eclesiástico. Se instituyeron en símbolo de poderío material y económico de su propietario, una de las maneras de generar identidad.

Será en el contexto de la URSS, tras su revolución marxista-leninista de los años veinte del siglo XX, que los museos se transformarán en espacios de expresión de sus sociedades, de las vicisitudes socio-económicas de explotación de las clases trabajadoras (Mairesse, 2013: 109). Pero los museos también son espacios de visibilidad. En cuanto tales, están afectados por tres dimensiones de las que son expresión (Milos 2005: 89): legal, expresan derechos; moral, responsabilidades y, finalmente, una identitaria, hablan sobre la idea de pertenencia que pueden generar en la comunidad de la que forman parte. Ahora bien, es necesario recordar aquí los orígenes del patrimonialismo. El fenómeno de la patrimonialización de elementos culturales se generó en el siglo XIX. En ese momento, los objetos culturales adquirieron interés por condensar cierto conocimiento del pasado y ser susceptibles de instrumentalización para legitimar acciones estatales en el marco de la formación de los Estados modernos.

Aspectos destacados en la memoria histórica villanovense y villamariense

En la ciudad de Villa Nueva, Córdoba, los temas destacados y recurrentes de la memoria local, entre los relatos orales que registramos a los vecinos de la ciudad, se encuentran los siguientes: fiestas adolescentes; bailes en clubes como Alem, 9 de Julio y Algarrobo; carnavales; Fiestas Mayas; Día de los Muertos; paseos familiares al cementerio; paseos por la Plaza Capitán de los Andes; paseos al Zoológico de Villa María; Proceso dictatorial y escuela; presos políticos; controles callejeros; escuelas primarias como Mitre, de varones, República de Bolivia, de mujeres e Inmaculada Concepción, religiosa; espacios públicos de juegos infantiles: rio, carnavales (bombitas, disfraces), la calle, las siestas; lechero con la venta callejera puerta a puerta; espacios de trabajo tales como Fábrica Nestlè; vida religiosa en la Parroquia Nuestra Sra. Del Rosario; Maruca Pereyra; sacerdotes; edificios emblemáticos; Defensa Civil; sirena por la muerte de Eva Duarte; mitos urbanos: sótanos por malones, Paso de Ferreyra, cautivas. Así, los relatos orales que registramos a vecinos trabajadores de la ciudad ponen en relieve la memoria territorial a partir de oficios, juegos y festividades, asociados a vivencias cotidianas en los espacios urbanos destacados por el relato oficial de la ciudad de Villa Nueva, Córdoba, reflejado en su circuito histórico.

El análisis de las entrevistas realizadas entre los vecinos de la localidad, nos permite plantear posibles ejes para las expresiones de la cultura en Villa María y región. Ellos aportan una nueva sistematización de las expresiones culturales materiales y simbólicas, reconociendo formas de la herencia social como formas artísticas, educativas y oficios tradicionales. En este sentido, los temas destacados y recurrentes entre los relatos orales que registramos a los vecinos de la ciudad se encuentran los siguientes:

· Militancia en la Unión Cívica Radical
· Militancia en el Partido Justicialista
· Confiterías de Villa María

· Recorridos por la ciudad, espacios de ocio

· Acontecimientos de importancia en Villa María durante el último gobierno de facto: ataque a la Fábrica de Pólvora

· Cordobazo: experiencia cercana

· Nacimientos, partos domiciliarios con parteras/abuelas, clínicas (Cruz Azul, Clínica Hernández, etc.)

· Infancias, juegos y espacios entre rurales y urbanas

· Adolescencias; prácticas religiosas, militancias en partidos políticos, la Vuelta a la Plaza, paseos por el rio, bailes en el club Unión Central

· Experiencias laborales

· Festejos por el Día de todos los Santos

· Festival de Peñas

· Inmigración italiana de mediados del siglo XX: viaje, arribo e instalación en la ciudad, actividad comercial (Fedra I, Fedra II, bar Copetín Ideal)

· Crecimiento comercial de la ciudad décadas 1960/1970

· Segunda Guerra Mundial

· Deporte, atletismo, básquet: club Ameghino y Club Unión Central

· Urbanización y obras sanitarias en la ciudad: desagües fluviales, inundaciones, controles sanitarios en viviendas particulares

· Migraciones entre localidades del Dpto. Gral. San Martin: trabajo, estudio, familia

· Identificaciones superpuestas (nacionales, étnico-nacionales y provinciales)

· Negaciones y prejuicios respecto al pasado de frontera e indígena

Observamos, en los relatos orales que registramos a vecinos trabajadores de la ciudad, cómo resaltan aspectos que ponen en relieve la memoria territorial a partir de oficios, juegos y festividades, asociados a vivencias cotidianas en los espacios urbanos destacados por el relato oficial de la ciudad de Villa Nueva, Cór-

doba, reflejado en su circuito histórico. Ellos aportan una nueva sistematizacion de los bienes culturales materiales y simbólicos, reconociendo formas de la herencia social tales como expresiones artísticas, educativas y oficios tradicionales.

Los relatos también expresan las múltiples vivencias condensadas en los espacios urbanos y la arquitectura asociada a la cotidianeidad. Un documento de ICOMOS, "Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas" (ICOMOS, 2011), señala la importancia de entender y actuar en términos de áreas urbanas históricas y sus poblaciones, entendiendo que tanto los elementos de la arquitectura como los paisajes, las tradiciones y prácticas culturales hacen a la herencia social urbana.

Finalmente, la gestión del patrimonio en relación al territorio urbano es relativamente reciente en Latinoamérica. La tradición por la preservación del patrimonio urbano transformó las áreas céntricas en Ciudad Histórica y Patrimonio Monumental, en centros a renovar (Correa y Hayakawa, 2010: 13). Ello generó que: "…las áreas centrales fueran vistas más como una suerte de ficción museística pletórica de edificios de gran valor, antes que como un espacio de vida y cultura en permanente cambio." (Correa y Hayakawa, 2010: 15).

La ciudad evidencia una multiplicidad de transformaciones que se traducen en problemas metodológicos y técnicos al momento de su registro (Schavelzon, 1991: 47), topografía, momentos constructivos, tipologías de materiales, viviendas urbanas, entre otros. Es, también, una construcción donde los diversos actores que la habitan se disputan la apropiación del espacio urbano, o determinados espacios: espacio físico, social o simbólico. Los dos últimos poseen imaginarios y representaciones sobre el pasado que se van construyendo históricamente en la ciudad o sobre ella.

Conclusión

La región de estudio -Departamento General San Martin de la Provincia de Córdoba, Argentina- ofrece, en términos historio-culturales, un pasado múltiple (indígena, criollo, inmigrante), en el que los procesos de ocupación y avance durante la época colonial y nacional quedaron vinculados a la formación del Estado Moderno. En la segunda mitad del siglo XIX, este proceso canceló la sociedad de frontera, ligada a los indígenas de Pampa y Patagonia. La organización nacional transformó la estructura política de la Argentina y su vida socioeconómica. Tres elementos estructuraron la república liberal de finales del siglo XIX: la producción especializada de materias primas, el incremento de la participación en el comercio internacional y la atracción e inmigración europea en cantidad. El pasado múltiple de la ciudad y región emerge en formas de expresión tradicionales, en arquitectura tradicional, en fiestas populares, en costumbres que testimonian la presencia de las distintas maneras en que la ciudad fue habitada. El carácter integral, social, participativo y dinámico que se observa en la construcción del patrimonio cultural queda reflejado en las identidades urbanas, visibles en los circuitos históricos-urbanos, en su patrimonio arquitectónico, en la memoria territorial, contribuyendo a generar escenarios urbanos híbridos, procesos sobreimpuestos que suman territorios heredados. El relato oral de los vecinos es fuente de información y registro de las múltiples vivencias condensadas en los espacios urbanos, asociados a la cotidianeidad, a los lugares vividos, trabajados, celebrados.

Bibliografía

Badenes, D., (2006). Actores sociales y apropiación del patrimonio en una escala local: la universidad platense en la pugna por una memoria de lo urbano. *La dimensión social del patrimonio*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones CICOP, pp. 43-52.

Barsky, O. y Gelman, J., (1992). *Historia del Agro Argentino*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Mondadori.

Carrión, F., (2010). El Centro Histórico como proyecto y objeto de deseo. En: Congresso Internacional CICOP: Rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación. Perspectivas contemporáneas y nuevas dimensiones del patrimonio. 10., Chile. Recuperado desde: www.todopatrimonio.com

Correa, J.; Hayakawa, J., (2010). Patrimonio y territorio: (des)encuentros con lo local. En: Congresso Internacional CICOP: Rehabilitación del patrimonio arquitectónico y edificación. Perspectivas contemporáneas y nuevas dimensiones del patrimonio. 10., Chile, Recuperado desde: www.todopatrimonio.com

Devalles, A., (2008). Disertaciones. Memoria, historia, museología y verdades históricas, pp. 107-126. En: Rocchietti, A.; Martini, Y.; Aguilar, Y., (Ed.). *Patrimonio cultural*: *perspectivas y aplicaciones.* Rio Cuarto, Argentina: Ed. UNRC.

Fernández de Paz, E., (2006). De tesoro ilustrado a recurso turístico: el cambiante significado del patrimonio cultural. *Revista de Turismo y Patrimonio Cultural, 4,* (1), pp. 1-12. Recuperado desde: www.pasosonline.org

Gili, M., (2007). El conflicto y la tensión manifiesta en los códigos de ética de los arqueólogos por legislar sobre los bienes culturales, pp. 343-349. En: Olmedo, E.; Ribero, F. (Ed.). *Debates actuales en arqueología y etnohistoria*. Rio Cuarto, Argentina: Ed. UNRC.

ICOMOS. (2011). *Principios de La Valeta para la salvaguardia y gestión de las poblaciones y áreas urbanas históricas.* París, Francia.

Kersten, M.; Scholz de Andrade, (2006). *A lapa e o tropeirismo*. Curitiba, Brasil: Instituto do Patrimonio Histórico e Artístico Nacional; Total Editora Ltda.

Lopez Morales, F.; Vidargas, F., (2011). *Itinerarios culturales: planes de manejo y turismo sustentable.* México DF, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

Mairesse, F., (2013). *El museo híbrido*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Ariel. pp. 109-110.

Martini, Y., (2008). Museos: de la relación público, objeto y contenido en un marco histórico, pp. 31-42. En: Rocchietti, A.; Martini, Y.; Aguilar, Y. (Ed.). *Patrimonio cultural: perspectivas y aplicaciones.* Rio Cuarto, Argentina: Ed. UNRC.

Milos, P., (2005). Memoria e historia en el Chile de hoy, pp. 79-113. En*: Memoria e Historia: Seminario Internacional en homenaje a Myrna Mark.* Guatemala, pp. 79-113.

Rocchietti, A.; (2008). Museos ricos, pueblos pobres, pp. 43-76. En: Rocchietti, A.; Martini, Y.; Aguilar, Y. (Ed.). *Patrimonio cultura: perspectivas y aplicaciones*. Rio Cuarto, Argentina: Ed. UNRC.

Rocchietti, A.; Gili, M., (2002). *El nuevo lugar de la cultura. El patrimonio cultural desde la perspectiva antropológica.* Córdoba, Argentina: Facultad de Ciencias Humanas; UNRC. 1 CD-Roon.

Schavelzon, D.; (1991). *Arqueológica histórica de Buenos Aires: I La cultura material porteña de los siglos XVIII y XIX.* Buenos Aires, Argentina: Ediciones Corregidor.

Achilli, Carla

Es Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Maestranda en Administración Pública del Instituto de Investigación y Formación en Administración Pública de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina. Actualmente es docente e investigadora en el Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María. También se desempeña como Secretaria del Instituto Municipal de Historia de la ciudad de Villa María, Córdoba.

Barrera Calderón, Emanuel

Es Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Docente contratado en el Módulo de Formación Común y en la Licenciatura en Comunicación Social, e investigador del área de Economía Social de la UNVM. Docente interino del Instituto de Educación Superior del Centro de la República "Dr. Ángel Diego Márquez". Ha sido becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y es doctorando en Ciencia Política en la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Actualmente, ha sido beneficiado con una beca posdoctoral del CONICET.

Cortez, Carolina

Es Profesora y Licenciada en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Magíster en Partidos Políticos, Centro de Estudios Avanzados de la Universidad Nacional de Córdoba (CEA-UNC). Docente de la Universidad Católica de Córdoba (2011-2013); miembro de las cátedras de Historia Moderna e Historia de Córdoba de la UNRC (2002-2009). Docente del Instituto de Educación Superior de Río Tercero (2014-

Actualidad). Miembro del equipo de investigación del Área *Historia y Política Contemporánea*, Programa *Historia Política de Córdoba,* CEA-UNC (2009-Actualidad).

Dellarole, Julieta

Es Licenciada en Composición Musical con Orientación en Música Popular y Técnica de Arte de Nivel Medio en Música con Orientación en Guitarra. Fue alumna becaria del Consejo Interuniversitario Nacional en el Programa Becas Estímulo a las Vocaciones Científicas y participó como alumna becaria en los proyectos de investigación del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM): "Performance Vocal Integrada" (2016-2017) y "Experienciar el arte en/desde Villa María: prácticas, narrativas y estéticas" (2018-2019). Actualmente se desempeña como docente de música en Nivel Primario en la Escuela B. Rivadavia. Se desempeña como coordinadora del Taller de Canto Coral para Jóvenes y Adultos del Instituto de Extensión de la UNVM, y también como Tallerista de la Escuela de Música perteneciente a la Subsecretaría de Cultura (MVM). Desde el 2009 forma parte del Coro Nonino de la UNVM, donde se desempeñó como Jefa de Cuerda de Sopranos (2015-2016) y como Asistente de Dirección (2017-Actualidad). Fue Ayudante Alumno en la Cátedra de Práctica Coral II de la Licenciatura en Composición Musical de la UNVM.

Gili, María Laura

Es Doctora en Ciencias Naturales (Antropología) por la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP, 2011). Magíster en Ética Aplicada por el Departamento de Filosofía, Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC, 2005). Profesora en Historia por la Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Historia, UNRC, (1995). Actualmente se desempeña como docente-investigadora en la Uni-

versidad Nacional de Villa María (UNVM), en el espacio curricular Historia Social, Política y Económica Latinoamericana y es Docente Responsable del Módulo de Historia del Núcleo de Formación Común. Es directora de la Usina Cultural de la UNVM. Es Delegada Regional/Villa María del Centro de Investigaciones Precolombinas del Instituto del Profesorado Dr. Joaquín V. González, CABA. Miembro del Taller de Etnohistoria de la Frontera Sur (TEFROS), del Laboratorio de Arqueología y Etnohistoria, de la Facultad de Ciencias Humanas, UNRC.

López, Candela

Es estudiante avanzada de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Villa María. Becaria del Consejo Interuniversitario Nacional en el Programa Becas Estímulo a las Vocaciones Científicas. Miembro del Proyecto de Investigación Herencias Sociales y Memoria Histórica en el Departamento San Martín de la Provincia de Córdoba. Historia y cultura. Parte II. Instituto de Investigación, UNVM. (2018-2019). Directora: Dra. María Laura Gili.

López Gaviola, Federico

Es estudiante en proceso de elaboración de TFG de la Licenciatura en Composición Musical con Orientación en Música Popular de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Actualmente cursa la Especialización en Docencia Universitaria de la UNVM. Participó como alumno becario en los proyectos de investigación del Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Humanas (IAPCH-UNVM) "Entre lo corpóreo y lo digital" (2014-2015), "Performance Vocal Integrada" (2016-2017) y "Experienciar el arte en/desde Villa María: prácticas, narrativas y estéticas" (2018-2019). Desde el 2011 forma parte del Coro Nonino de la UNVM donde se desempeñó como Jefe de Cuerda de Tenores (2012-2013) y como Sub-director (2014-Actualidad). Fue Ayudante Alumno en las Cátedras de Práctica Coral I, Prác-

tica Coral II y Dirección coral de la Licenciatura en Composición Musical de la UNVM. Se desempeña como Coordinador del Taller de Canto Coral para Jóvenes y Adultos del Instituto de Extensión de la UNVM, y como Tallerista de la Escuela de Música de la Subsecretaría de Cultura (MVM)

Mariantoni, Nicolás

Es estudiante avanzado de la Licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Miembro y Becario del Proyecto de Investigación Herencias Sociales y Memoria Histórica en el Departamento San Martín de la Provincia de Córdoba. Historia y cultura. Parte II. Instituto de Investigación, UNVM, (2018-2019). Directora: Dra. María Laura Gili.

Navarro, Paula

Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC, 1997). Auxiliar Docente Graduada de los espacios curriculares: Opinión Pública y Periodismo, Taller de Producción Radiofónica, Locución y Gestión Emprendedora para el Profesional de la Comunicación de la Licenciatura en Comunicación Social de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Integrante Docente de los Proyectos de Investigación (UNVM): "De las prácticas a las 'Buenas Prácticas'. Trayectorias de profesionalización de Comunicación en organizaciones de Villa María y Región UNVM (2001-2018)"; "El lugar de la noticiabilidad en la construcción del discurso informativo. Características de los acontecimientos que se jerarquizan en los medios de comunicación de la Provincia de Córdoba". Coordinadora del Espacio Audiovisual Sociales (EAS) Centro Experimental. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales (IAPCS- UNVM). Directora del Canal Mirate, Villa María. (2004-Actualidad). Directora de programación y contenidos. Gerente de comercialización. Productora de contenidos informativos. Conductora televisiva.

Griselda E. Pécora

Es Profesora y Licenciada en Historia y Magíster en Ciencias Sociales. Docente universitaria del Departamento de Ciencias de la Educación en las asignaturas Historia de la Educación y Política Educacional, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Coordinadora docente de Proyectos de Extensión Universitaria. Colaboradora y Co-directora de proyectos de investigación subsidiados por Secyt (UNRC). Desde 2016 es Co-Directora del Proyecto: "Tramas historiográficas de una configuración cultural urbana contemporánea: el caso de Río Cuarto". Registra numerosas publicaciones correspondientes a temas de investigación historiográfica y educacional y ponencias en diferentes eventos académicos locales, nacionales e internacionales. Ha publicado artículos históricos referidos a la conformación del peronismo en Río Cuarto. En los últimos años, su investigación y producción se orientan a procesos de orden político y social relacionados con el primer peronismo en Río Cuarto y el trienio de la llamada "Revolución Libertadora" a nivel local-regional.

Perrig, Sara

Es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de General Sarmiento y el Instituto de Desarrollo Económico y Social (UNGS/IDES). Becaria posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Profesora de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Integrante del programa de Ciudadanía y Derechos Humanos del Centro de Investigaciones Sociales (CIS-IDES/CONICET). Participó como asesora técnica y de posgrado en diferentes universidades. Ha publicado artículos en revistas nacionales e internacionales sobre sus principales temas de estudio: género, peronismo, antiperonismo e historia política. Ha coordinado talleres de trabajo y mesas temáticas en diversos eventos científicos. Es formadora de recursos humanos y dirige becas de iniciación a la

investigación. Dirige y ha participado de numerosos proyectos de investigación (UNVM, FONCYT, CONICET). Actualmente, es directora del proyecto "Expresiones políticas-partidarias del peronismo y el antiperonismo en la ciudad de Villa María (1943-1955)" (Instituto de Investigación, UNVM). Integra la Red de Estudios "Política de masas y cultura de masas: miradas locales, nacionales y transnacionales" dirigida por la Dra. Sandra Gayol y conformada, principalmente, por investigadores/as de la Universidad Nacional de General Sarmiento, de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y de la Universidad Nacional del Litoral.

Quevedo, Cecilia

Es Investigadora Asistente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) con lugar de trabajo en el Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad del Universidad Nacional de Córdoba (CIECS-UNC). Doctora en Ciencia Política por el Centro de Estudios Avanzados (CEA-UNC) y Licenciada en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Es docente colaboradora en el Seminario "Ideología, prácticas y conflictos sociales en el escenario urbano cordobés" en la Facultad de Psicología (UNC) desde el 2016, y profesora asistente de "Política y comunicación cátedra A" en la Facultad de Comunicación (UNC) desde 2018. Forma parte del programa de investigación "Ideología y prácticas sociales en conflicto" en el CIECS-CONICET y de proyectos de investigación financiados por SECyT (UNC). Es directora del proyecto de investigación "Capitalismo, hegemonía y mediatización social en la provincia de Córdoba" (UNVM). Desde el 2010 ha sido becaria doctoral Tipo I, Tipo II y Posdoctoral de CONICET.

Quintás, María Fernanda

Es Licenciada en Composición con Orientación en Música Popular por la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Desde 2009 forma parte del grupo vocal/instrumental femenino "La Cantarola", con el cual ha visitado distintos escenarios de Argentina y Latinoamérica. Desde 2014 se desempeña como cantante y percusionista de "Guadal", elenco estable de folklore de la UNVM. Desde 2008 es Preparadora Vocal del Coro Nonino, UNVM. Con esta agrupación ha obtenido premios en importantes certámenes nacionales e internacionales. Desde 2016 se desempeña como preparadora vocal del Coro de Niños de la UNVM. Sus arreglos corales han sido interpretados por los distintos cuerpos artísticos en los que tuvo participación, destacándose el arreglo de la obra "Adolorido" de Juan Quintero, que fue editado por EDICIONES GCC (Febrero, 2008).

Rodríguez, Malvina Eugenia

Es Doctora en Ciencias Sociales y Económicas de la Universidad Erlangen-Nürnberg de Alemania. Licenciada en Comunicación Social y Magister en Relaciones Internacionales por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Fue Becaria de la Fundación Konrad Adenauer en Alemania y del Institute for Policy Studies de la Universidad Johns Hopkins en Estados Unidos. Actualmente es docente e investigadora en el Instituto de Ciencias Sociales de la UNVM. También se desempeña como Secretaria de Comunicación Institucional de dicha Universidad.

Roumec, Verónica

Es Profesora en Historia por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC), Diplomada Superior en Sociedad, Discursos y Sujetos Políticos y Maestrando en Ciencias Sociales por la misma unidad académica. Fue Profesora Adscripta de la cátedra Historiografía Argentina de la carrera de Licenciatura en Historia (2014). Fue becaria de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la

UNRC. Docente en instituciones de Nivel Secundario y Superior. Integrante del equipo de investigación "Identidades y Configuraciones de sentido: Discursos, prácticas y representaciones. Río Cuarto (Siglo XX), aprobado y financiado por la SeCyT de la UNRC. Expositora en jornadas nacionales e internacionales sobre temáticas afines y vinculadas a la historiografía, mundo de la cultura e ideas, principalmente para los años sesentas y setentas.

Russo, Gerardo

Es Profesor y Licenciado en Historia. Diplomado en Política y Partidos Políticos. Ha participado en la organización y coordinación de eventos y actividades académicas. Entre sus trabajos editados se encuentran: *Dardo de la Vega Díaz, historia desde La Rioja* (2003); *Los intelectuales y el poder: el caso La Rioja* (2011); *Los orígenes del peronismo en Villa María* (2014); *El primer peronismo como experiencia revolucionaria. La interpretación de Jorge Abelardo Ramos y Juan José Hernández Arregui* (2015). Actualmente, integra el proyecto "Expresiones políticas-partidarias del peronismo y el antiperonismo en la ciudad de Villa María (1943-1955)" (Instituto de Investigación, UNVM).

Steigerwald, María Alejandra

Es Licenciada en Ciencias de la Comunicación, Especialista en Docencia Universitaria y Maestranda en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Río Cuarto (UNRC). Se desempeña como docente del Departamento de Ciencias de la Comunicación de la UNRC y como Jefa de Trabajos Prácticos en las asignaturas de "Introducción a la Sociología" y "Lenguaje y Comunicación" de la Carrera de Ciencias de la Comunicación. Actualmente se encuentra investigando sobre los procesos de construcción de subjetividades en condiciones de vulnerabilidad laboral en jóvenes y adultos jóvenes riocuartense durante los años 2004 a 2015.